



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**ANÁLISIS ONOMASIOLÓGICO DE LOS SUFIJOS FORMADORES DE ADJETIVOS
RELACIONALES**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA

GRECIA ISABEL BENÍTEZ GONZÁLEZ

DIRECTOR DE TESIS

DR. RAMÓN FELIPE ZACARÍAS PONCE DE LEÓN

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

ENERO 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación fue realizada bajo el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), cuya beca recibí durante mis estudios de maestría (septiembre 2020 a agosto 2022).

AGRADECIMIENTOS

Escribí esta tesis durante la pandemia. Sin embargo, nunca me sentí sola.

Mi madre siempre estuvo al pendiente de mí. El vínculo que ella y yo hemos formado es inquebrantable, que se fortalece con los juegos, las bromas, los abrazos, con todo el tiempo que hemos pasado juntas.

Mi padre también siempre cuida de mí. Me apoya, me anima, me consiente, y me comprende. Hemos formado una relación única, que se fortalece cuando llega del trabajo y va a hasta mi cuarto a saludarme, cuando me hace chistes, y cuando me escucha con temas que me apasionan.

Es imposible terminar un escrito de tal envergadura sin el apoyo de los padres. Gracias a ellos, pude concluir con este proyecto a tiempo. Solamente quiero que mis padres sepan cuánto los amo y necesito en mi vida.

La computadora es una herramienta básica para cualquier estudiante, y mi hermano Carlos se encargó de que mi laptop estuviera lista y eficiente para que yo pudiera trabajar. Le agradezco infinitamente todas las veces que la arregló y le dio mantenimiento. Además, nos hicimos compañía mutuamente durante largas noches de trabajo e insomnio. Imposible sentirse sola así.

Aunque gran parte de mis estudios los realicé en casa, hubo una breve época en la que pude asistir a clases presenciales. Había momentos en los que regresaba tarde a casa, y muy cansada, pero mi hermano Miguel siempre estaba ahí, esperándome para que no tuviera que caminar sola, y muchas veces incluso me compraba mi postre favorito. Esos detalles me hacían sentir feliz.

A mis dos hermanos sólo quiero decirles que los amo mucho, y que espero que sean felices siempre.

Mi hermana Laura ha sido un gran apoyo emocional para mí. Naturalmente transmite mucha paz, que logra neutralizar con éxito toda la ansiedad que siento por el futuro. Nos animamos y nos motivamos mutuamente para seguir adelante y lograr nuestras metas.

Mi hermana Mary es mi ejemplo por seguir. Jamás hubiera llegado a ser la estudiante que soy ahora si no fuera porque ella me mostró el camino. Aunque está lejos, y a veces

extraño platicar con ella de cosas que sólo ella entiende, me alegra saber que está feliz, y que sigue esforzándose mucho para salir adelante.

Sólo quiero que mis hermanas sepan que he aprendido mucho de ellas, y que me siento muy orgullosa. Las amo mucho.

A pesar de que la pandemia evitó que pasara todo el tiempo que solía pasar con mi primo Héctor y mi tía Sara, no siento que verdaderamente nos hayamos distanciado. Ahora que nos hemos vuelto a ver con frecuencia, siento que el tiempo no ha pasado. Les agradezco mucho todo el apoyo que me han dado, todos los obsequios que me dan en navidad y las golosinas que me mantenían activa mientras escribía la tesis.

Mis sobrinas le han dado mayor calidez a mi vida. Gracias a Zury, no tuve una infancia solitaria. Crecimos juntas, y ahora que ya vive en otro lugar con su madre, he visto cuánto ha madurado, y todas las cosas que ha hecho. ¡La felicito! Mis dos pequeñas sobrinitas, Vicky y Meli, me dan mucha motivación para continuar mejorando. Nacieron un poco antes de la pandemia. En tiempos oscuros, ellas iluminaron. Fueron como una ola de alegría que inundó a la familia.

A pesar de la pandemia, conocí nuevos amigos, que han enriquecido mi vida con sus conocimientos, con su buena vibra, y que me han dado recuerdos maravillosos que atesoraré toda mi vida. Me refiero a mis compañeros de posgrado, en particular a Laura Melany y Eduardo Rosales. Aplaudo aquella primera vez que celebramos un coloquio presencial, porque conocí a las hermosas personas de Lingüística Aplicada, en particular a Alex, Claudée, Erick, Gaby. Los congresos de Sonora y Guadalajara del 2022 siempre estarán en mi corazón, porque todos pudimos pasar tiempo juntos, y nos divertimos mucho.

Mis viejos amigos Beto y Jeff, que siguen en mi vida. Ojalá tengan mucho éxito en el nuevo camino que han emprendido. Ojalá eventualmente nos volvamos a reunir los tres. Los valoro muchísimo. Mi amiga Gisela, que inicia una nueva vida, me siento muy contenta de que sea feliz. Espero algún día volver a echar chisme con ella como antes. Mi amiga Jessica, que la he visto pasar por tantas cosas, por alegrías y penas, pienso en ella con frecuencia, y le deseo que encuentre la paz y plenitud que busca. Ha estado en mi vida por muchos años. Es mi amiga más antigua... Espero que nuestra amistad dure muchos años más.

Mi novio José Luis Brito Olvera tuvo un año muy complicado, pero espero que este nuevo año que inicia lo recompense por todo lo que ha tenido que pasar. Le agradezco por todos estos años que ha pasado conmigo, por seguir queriéndome incluso más que cuando iniciamos, y porque a pesar de que ha tenido muchos obstáculos en su vida, siempre se siente muy feliz por mí y mis logros. Espero que a ambos nos espere un futuro brillante, y que podamos seguir compartiéndolo juntos.

Mucha gente alrededor mío ha muerto, vecinos, amigos de la familia. Extrañaré verlos por la unidad cuando salía de casa. También lamento mucho la muerte de mi profesor, el Dr. Leopoldo Valiñas, o Polo, como le gustaba que le llamaran. Nunca he visto a nadie tan sabio y amable como él. Ojalá hubiera podido tomar más clases suyas. Siempre recordaré con mucho cariño a mis abuelas que ya fallecieron. Mi tío Luis también ya partió de este mundo. Siempre lo recordaré como la persona trabajadora y alegre que era. El abuelo paterno de Vicky también se fue. Aunque no lo conocí, me parece que era una persona muy valiente. La mamá de mi novio, la señora Graciela, también ya partió. Le agradeceré siempre el cariño sincero que me tuvo.

Al lado de mi asesor, el Dr. Ramón Zacarías, el desarrollo de la tesis fue amable y provechoso. Durante estos dos años hemos hecho muchas cosas aparte, pues siempre me motiva a hacer cosas que me hacen crecer académicamente. Espero seguir contando con su apoyo en mis siguientes proyectos.

Les agradezco a mis sinodales la Dra. Idanely Mora, el Dr. Víctor Mijangos, la Mtra. Shaila Esquivel y al Dr. Francisco Arellanes por haberme leído y comentado la tesis, a pesar de todas las ocupaciones que tienen. Sus comentarios me han ayudado a reflexionar más profundamente sobre las cuestiones morfológicas que trato en mi trabajo. A este último también le agradezco el gran profesor que fue para mí, y que me haya aceptado en su nuevo grupo. Me hizo amar la fonología, aunque antes estuviera segura de que eso nunca ocurriría.

Gracias a la formación lingüística que la Dra. Ana Aguilar me dio en licenciatura, el posgrado no fue tan duro para mí. Además, también le agradezco que me haya apoyado en mis primeras experiencias laborales, y la amistad que hemos formado a pesar de la distancia.

Mis maestros del posgrado hicieron un gran trabajo a pesar de las condiciones tan difíciles que enfrentó toda la planta académica a raíz del encierro. Por eso, me gustaría

reconocerles todo el esfuerzo que hicieron para formarme a mí y a mis compañeros: el Dr. Ramón Zacarías, de Morfología; el Dr. Francisco Arellanes, de Fonología; la Dra. Leonor Orozco, de Variación sincrónica; el Dr. Rodrigo Romero, de Sintaxis; el Dr. Sergio Ibáñez, de Semántica; la Dra. Paulette Levy, de Tipología; el Dr. Leopoldo Valiñas, de Morfofonología; la Dra. Luisa Puig, de Argumentación; y la Dra. Chantal Melis, de Estructuras predicativas.

Así mismo, la planta administrativa se enfrentó a grandes retos a raíz de la pandemia y con el regreso a clases presenciales. En lo personal, considero que han hecho un buen trabajo: la coordinadora Carmen Curcó, la asistente de procesos administrativos Guillermina García, la asistente de procesos administrativos Reyna Flores, y el asistente de procesos Edgar Tista, quien me ha apoyado mucho para la realización del Seminario de Morfología Lingüística.

Finalmente, agradezco la oportunidad de haber podido estudiar con una beca, agradezco todo lo que conseguí en estos dos años, agradezco haber conocido a las personas que conocí.

Índice

Introducción.....	8
Capítulo 1. Características morfológicas, sintácticas y semánticas de los adjetivos relacionales.....	11
1.1. Un panorama de la clase adjetival	11
1.2. Adjetivos calificativos vs adjetivos relacionales	12
1.3. Antecedentes	19
1.4. Sufijos que forman adjetivos relacionales.....	23
1.5. Discusión	28
Capítulo 2. Punto de vista onomasiológico en la descripción de los adjetivos relacionales	30
2.1. Enfoque onomasiológico vs. enfoque semasiológico	30
2.2. Enfoque cognoscitivista en la formación de palabras	35
2.3. Rivalidad entre esquemas	37
2.3.1. Factores estructurales	38
2.3.2. Factores contextuales	40
2.4. Discusión	43
Capítulo 3. La rivalidad de los sufijos formadores de adjetivos relacionales en Morfolex	45
3.1. Recopilación de datos.....	45
3.2. Panorama lexicográfico de los sufijos.....	49
3.3. Productividad. Corpus de neologismos Morfolex	52
3.4. Esquemas rivales	54
3.4.1. Categoría de la base	55
3.4.2. Significado de la base	55
3.4.3. Forma de la base.....	56
3.4.4. Significado del derivado.....	60
3.4.5. Forma del derivado	62
3.5. Dobletes léxicos en Morfolex	63
3.6. Discusión	69
Capítulo 4. El sufijo <i>-ístico</i>: un afijo problemático.....	72
4.1. Problemas morfológicos de delimitación.....	72
4.2. El sufijo <i>-ístico</i> , un afijo antinatural	75
4.3. Solidaridad morfológica entre <i>-ista</i> e <i>-íco</i>	81
4.4. Esquemas solidarios de las relaciones morfológicas	85
4.5. Discusión	87
Capítulo 5. Caracterización semántica de los sufijos formadores de adjetivos relacionales	90

5.1. Distribución de los sufijos formadores de adjetivos relacionales	90
5.2. Caracterización de la rivalidad entre los adjetivizadores relacionales	92
5.3. Discusión	94
Conclusiones	95
Anexo	98
Bibliografía	116

Introducción

La clase adjetival en español se divide fundamentalmente en dos grandes categorías: la subclase de los adjetivos calificativos y la subclase de los adjetivos relacionales. Aunque ambos tipos pueden modificar al sustantivo de manera directa, la naturaleza de la modificación es diferente, y con comportamientos sintácticos distintos. Los adjetivos calificativos denotan propiedades o cualidades de los objetos, y los adjetivos relacionales establecen una relación a partir de la base de la que se forman, y, por lo tanto, clasifican o categorizan al objeto (RAE y ASALE, 2009: §13.1 y §13.12). Los adjetivos calificativos existen como palabras sin derivación (*alto, bajo, viejo, bello, feo, tonto, guapo, lento*) o como palabras con derivación. De hecho, hay sufijos que se especializan en formar adjetivos calificativos (*amoroso, barbudo, mugriento*), y otros en formar adjetivos relacionales (*comarcal, anulatorio, estudiantil*). En este trabajo únicamente se estudian estos últimos.

La Gramática reconoce como sufijos formadores de adjetivos relacionales a los afijos *-ista* (*comunista*), *-al* (*comunal*), *-ar* (*alveolar*), *-íco* (*asmático*), *-ístico* (*museístico*), *-torio* (*conciliatorio*), *-ario* (*carcelario*), *-ero* (*aguacatero*), *-ivo* (*deportivo*), *-esco* (*picaresco*), *-il* (*cancioneril*), *-ego* (*veraniego*), *-icio* (*cardenalicio*), *-ío* (*cabrío*), y todo el conjunto de los sufijos formadores de gentilicios (*michoacano, sonoreñense, guatemalteco, brasileño, ginebrino*) (RAE y ASALE, 2009: §7.6-§7.8; §7.12).

Sobre los sufijos que crean gentilicios, de aparición frecuente en Morfolex, se dejaron fuera de esta investigación porque éstos se ocupan de designar a las personas originarias de un lugar, y, por lo tanto, se adjuntan necesariamente a topónimos. A pesar de ser parte de los adjetivos relacionales, tienen una función específica que los hace formar parte de otro paradigma, por lo que deben analizarse aparte (Esquivel, 2017). El sufijo *-ista* tampoco se tuvo en cuenta, ya que este afijo forma palabras que indican profesión, ocupación u oficio, y que suelen recategorizarse dentro de la clase nominal. Además, por cuestiones de metodología, se excluyó del análisis porque de este sufijo se hablará para tratar el caso de *-ístico*. Del resto de los afijos, solamente se analizaron los más productivos según datos del corpus de neologismos Morfolex¹, que son *-al, -ar, -ario, -ero, -esco, -íco, -il, -ístico, -ivo* y *-torio*.

¹ Morfolex es un corpus de neologismos que forma parte de un proyecto nacido en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, a cargo del Dr. Ramón Felipe Zacarías Ponce de León. Actualmente cuenta con más de 15,000 datos analizados morfológicamente. Estos datos permiten

Desde un punto de vista cognoscitivo, estos sufijos compiten para categorizar un objeto lingüístico meta. Uno de estos afijos, el que comparte más rasgos con el objeto a categorizar, es la estructura activa, que es la más propensa a ser escogida por el hablante en el acto de nombrar. Aunque la estructura activa suele ser la más productiva, no ocurre que en todos los casos sea siempre la elegida, ya que hay cuestiones en cuanto a forma y significado que pueden hacerla menos preferible (Langacker, 1999: 105-106).

El objetivo principal de esta investigación es dilucidar las restricciones estructurales y semánticas que influyen en el acto denominativo, pues, a pesar de la existencia de dobletes léxicos (*presupuestal* y *presupuestario*; *aduanal* y *aduanero*; *sacramental* y *sacramentario*), estos sufijos no se pueden adjuntar libremente, como se puede ver en los siguientes ejemplos: **familiar*, **varonal*, **constitucionil*, **cervecivo*, etc. Los objetivos secundarios, que ayudarán a describir mejor esta rivalidad, son: a) distinguir semánticamente los dobletes léxicos, b) señalar qué tan productivos son estos afijos para formar adjetivos relacionales, y c) averiguar cuáles sufijos son los más representativos en la creación de estos adjetivos.

El modelo de esquemas rivales propuesto por Zacarías (2010, 2016, 2022a), el cual se elaboró a partir del modelo onomasiológico de Štekauer (1998, 2005a, 2005b), permitirá hacer una descripción de cada uno de estos sufijos, pero no de forma independiente, como lo haría un estudio semasiológico, sino como rivales que compiten en la categorización de una unidad lingüística. Además, analizar neologismos del corpus Morfolex dará un panorama de cuáles son los sufijos formadores de adjetivos más productivos actualmente, por lo que los resultados de esta investigación mostrarán el comportamiento de este conjunto de afijos para los hablantes del español de México.

En cuanto a la metodología, primero será necesario identificar qué rasgos permiten distinguir un adjetivo calificativo de uno relacional. Lo segundo es realizar una casuística con palabras ya asentadas lexicográficamente para establecer primeras intuiciones en torno a la rivalidad, que se realizará a partir de los ejemplos propuestos por la NGLÉ (2009) y el DLE (2021). El tercer paso es formar un corpus a partir de neologismos de Morfolex, con el que se podrá establecer con claridad el comportamiento de los sufijos formadores de adjetivos relacionales en el español de México y definir la rivalidad. En el capítulo 3 se ahondará más sobre la formación y el etiquetado del corpus.

dar cuenta de los procesos de formación de palabras en México, tales como la derivación y la composición, entre otros más como acortamientos, acortamientos compuestos y traslapamientos, e incluso saber cuáles son los más productivos.

Otro aspecto importante que se tratará en este estudio es la atipicidad del sufijo *-ístico* en español, que, a diferencia de los afijos prototípicos, este es un sufijo de tres sílabas, esdrújulo, que en ocasiones llega a ser más grande que la base, como en *turístico*. Además, no siempre es fácil delimitar la segmentación, como se puede ver en *futbolístico*, que si se segmenta como [futbol[ístico]], indica una relación con el *futbol*, pero si se segmenta como [futbol[ista[ico]]], entonces se establece una relación con el *futbolista*.

Finalmente, esta tesis se conforma de dos capítulos teóricos y tres capítulos de análisis. En el capítulo 1 se discuten las características que distinguen a los adjetivos calificativos de los adjetivos relacionales, y los trabajos más importantes que se han hecho sobre estos últimos. En el capítulo 2 se presentan las nociones teóricas que respaldan al modelo de esquemas rivales. Se explican algunos aspectos centrales de la teoría onomasiológica de Štekauer (1998, 2005a, 2005b) y algunas nociones cognoscitivas, como la de categorización, estructura activa y conjunto de activación (Langacker, 1999). En el tercer capítulo se encontrará el análisis onomasiológico de los sufijos formadores de adjetivos relacionales. Con los neologismos obtenidos de Morfolex se mostrará la distribución de los sufijos y se establecerán las restricciones estructurales que influyen en la denominación adjetivizadora relacional en el español de México. En el capítulo 4 se analizan los aspectos morfológicos problemáticos en torno al sufijo *-ístico*, y de cómo es mejor proponer que se trata del sufijo *-íco* derivando bases en *-ista*. En el capítulo 5 se revisita lo expuesto en el capítulo 4, de tal forma que se estableció que en esta rivalidad participan ocho sufijos. Finalmente, se encontrarán las conclusiones generales de este trabajo de investigación.

Capítulo 1. Características morfológicas, sintácticas y semánticas de los adjetivos relacionales

Este capítulo se divide en cinco partes. En el apartado 1.1., se presentará una breve descripción de la clase adjetival. Se detallarán las características principales que distinguen a esta clase de palabra con respecto a su comportamiento morfológico y sintáctico. Ya que el interés principal de esta investigación se centra en la subclase de los adjetivos relacionales en español, el resto de los apartados versará sobre esta subcategoría. Primeramente, en 1.2., se delimitarán las fronteras entre ésta y la subclase de los adjetivos calificativos. Posteriormente, en 1.3., se expondrán las aportaciones más importantes de los trabajos que se han hecho acerca de este tema, y en la sección 1.4., se hablará de manera específica de los sufijos que forman adjetivos relacionales. Finalmente, en 1.5., se hará una pequeña discusión de cómo los aspectos tratados en este capítulo sentaron las bases para realizar el resto del análisis.

1.1. Un panorama de la clase adjetival

El adjetivo es una clase de palabra variable que aporta información léxica (RAE y ASALE, 2009: §1.9). Su función es modificar a la clase nominal o predicar algo de ella (RAE y ASALE, 2009: §13.1a; Martín, 2014: 13), por lo mismo, no se considera una clase imprescindible, tan es así que ni siquiera es de las primeras palabras que los niños adquieren (Di Tullio y Malcuori, 2012: 197). La clase adjetival ha sido una categoría difícil de anclar desde los primeros estudios lingüísticos, pues ni siquiera constituía una clase separada de la nominal (Bosque, 1989: 105). Además, al no ser la única clase de palabra modificadora del sustantivo, durante mucho tiempo compartió clase con los determinantes y los cuantificadores (Alarcos, 1999: 82-83; Demonte, 1999: 136; RAE y ASALE, 2009: §1.9; Di Tullio y Malcuori, 2012: 198-199).

Translingüísticamente, el adjetivo es incluso más endeble, pues el concepto de propiedad puede expresarse a través de otras categorías sintácticas, tales como el verbo o el sustantivo (Baker, 2003; Hajek, 2004). Así mismo, a diferencia del español, en algunas lenguas los adjetivos constituyen una clase cerrada. Éstos suelen referir al color, dimensión, forma, propiedades internas (Di Tullio y Malcuori, 2012: 197).

En español, la clase adjetival no resulta menos problemática. Prototípicamente, los adjetivos pueden graduarse, participar en construcciones comparativas y superlativas, y aceptar modificadores con el adverbio *muy*. En cuanto a la morfología, los adjetivos

concuerdan en género y número con el sustantivo, y semánticamente, ayudan a delimitar o a delinear la entidad mentada. Sintácticamente, pueden modificar de manera directa a los sustantivos (ya sea de forma pospuesta o antepuesta al nominal) o predicar algo sobre ellos, por ejemplo, en las predicaciones secundarias o cuando son complementos en las oraciones copulativas (Alarcos, 1999: 78; Demonte, 1999: 133-136; RAE y ASALE, 2009: §13.1 y 13.5; Orlando, 2011: 34; Di Tullio y Malcuori, 2012: 198; Martín, 2014: 13).

Aunque en general los adjetivos cumplen todos estos rasgos, existe una subclase que no se comporta de acuerdo con estas generalidades. Estos son los adjetivos relacionales y han sido ampliamente estudiados dentro del marco de la Morfología Distribuida. Estos adjetivos parecen cumplir únicamente con la cualidad de modificar de manera directa a los nominales.

Como se ha visto en esta pequeña introducción, la clase adjetival ha sido ya muy discutida y problematizada por los lingüistas, tanto en español, como en distintas lenguas. Ahondar más profundamente sobre las cuestiones mencionadas en esta introducción excede los límites de este trabajo de investigación, por lo que esta tesis se centra únicamente en la subclase de los adjetivos relacionales, la cual será tratada con mayor detalle en apartados posteriores.

1.2. Adjetivos calificativos vs adjetivos relacionales

Se pueden identificar tres tipos de adjetivos de acuerdo con las relaciones semánticas que establecen: adjetivos calificativos, adjetivos relacionales y adjetivos adverbiales. Con respecto a esta última subclase, evidentemente se caracteriza por tener ciertas semejanzas con los adverbios (de tiempo (*reciente atentado*), de lugar (*estación cercana*), de frecuencia (*constantemente reclamamos*), de modo (*presuntamente asesino*), de focalización (*mero error*)). Los adjetivos adverbiales se clasifican en intensionales modales, como *presuntamente, evidente, posible*; se parecen a los adverbios modales epistémicos. Otro subtipo son los adjetivos focalizadores, como *mero, verdadero y principal*, que se comportan como los adverbios marcadores de la actitud del hablante. El tercer subtipo es el de los adjetivos eventivos circunstanciales, que indican valores adverbiales circunstanciales, como en *la amable discusión*, que señala la manera en la que se llevó a cabo la discusión. Finalmente están los adjetivos aspectuales, como en *las periódicas revisiones* (Demonte, 1999: 137-141; Di Tullio y Malcuori, 2012: 2002-204). De particular interés en esta investigación es distinguir entre los adjetivos calificativos y los relacionales, pues muestran muchos

traslapes entre sí (Bosque, 1989: 118-119; RAE y ASALE, 2009: §7.8; Varela, 2018: 59; Martín, 2014: 35; Marchis, 2018: 23), por lo que ya no se hablará más de la clase adjetival adverbial.

A primera vista, estas dos subclases parecen claramente diferenciables:

Los que se consideran calificativos suelen denotar nociones como ‘semejanza’ (*lechoso*), ‘tendencia o propensión’ (*asustadizo*), ‘intensificación’ (*grandísimo*), ‘capacidad para llevar a cabo determinada acción’ (*estimulante*) o ‘capacidad para recibirla’ (*lavable*) y ‘posesión o existencia’ (*fiebroso*), entre otras semejantes. Los adjetivos relacionales, por su parte, se ajustan generalmente a la fórmula definitoria tradicional ‘relativo o perteneciente a’, como en *histórico* (‘relativo o perteneciente a la historia’), pero pueden adquirir muchos sentidos específicos en contextos diversos, como ‘procedente de algún lugar’ (característico de los adjetivos gentilicios, como *colombiano*), ‘partidario o defensor de algo’ (*marxista*) y otros significados (RAE y ASALE, 2009: §7.1d).

Diversos lingüistas se han dado a la tarea de delimitar nítidamente a estas dos grandes clases. Muchos de ellos coinciden de manera general en que los adjetivos relacionales se distinguen porque establecen una relación entre dos dominios, por ejemplo, en *mundo acuático* se establece una relación entre un determinado *mundo* y la materia *agua*. En cambio, los adjetivos calificativos son predicados que denotan propiedades o cualidades. Estos adjetivos son los que primero se adquieren, y los que se encuentran en la mayor parte de las lenguas. Aunque estos adjetivos también pueden formarse por derivación, en general son palabras simples (RAE y ASALE, 2009: §7.13d, §13.1 y §13.12a; Orlando, 2011: 34; Martín, 2014: 14; Di Tullio y Malcuori, 2012: 203-204).

Ya en el apartado anterior se mencionaba que los adjetivos relacionales no cumplían con las características prototípicas de la clase adjetival, por lo que es evidente que éstos son marginales con respecto a los calificativos. Esto se observa principalmente en el hecho de que la subclase relacional únicamente se conforma por palabras derivadas, en su mayoría denominales (Demonte, 1999: 154; Marchis, 2018: 20). Muchos lingüistas han dedicado diversos trabajos a estudiarlos en particular, sobre todo en cuanto a su comportamiento sintáctico. Bosque (1989: 119) considera que el sufijo se limita a transmitir o a filtrar al sustantivo sobre el que incide la función argumental o papel temático que asigna al predicado, entonces, los sufijos relacionales no indican que existe una relación, sino que más bien son transmisores de la relación prevista en la estructura argumental. Demonte (1999: 151-152) observa que los adjetivos relacionales tienen relaciones semánticas más complejas y diversificadas. Además, apunta que los adjetivos relacionales acompañan más frecuentemente a nombres de verbales o nominalizaciones

que a nombres comunes, y que su aparición es posible sólo con las nominalizaciones de resultado y no con las de proceso o acción, como se puede ver en los ejemplos (1) y (2).

1. La producción de café por parte de Cuba descendió a finales de los ochenta.
2. {La producción cafetera (*por parte de Cuba) / La producción cafetera de Cuba} descendió a finales de los ochenta.

Ejemplos de Demonte (1999: 152)

Los adjetivos relacionales tienen características sintácticas muy interesantes. Cuando se combinan con sustantivos derivados de verbos, se interpretan como argumentos, como en *invasiones inglesas* o en *abuso infantil*, en donde se observa, en el primer caso, que el adjetivo cumple el rol temático de agente (*los ingleses invadieron*), y en el segundo, de un paciente (*abusaron de niños*) (Di Tullio y Malcuori, 2012: 204; Marchis, 2018: 3; Martín, 2014: 37).

Lo descrito anteriormente refleja la complejidad que tiene esta subcategoría adjetival en español. Sin embargo, a pesar de que estos dos tipos de adjetivos tienen características tan distintas, comparten el rasgo principal de ser modificadores directos del sustantivo. En el siguiente cuadro, se presentarán una serie de pruebas que permitirán diferenciar una categoría de otra, según distintas fuentes bibliográficas consultadas (Demonte, 1999: 138-139 y 150-158; RAE y ASALE, 2009: §13.12; Orlando, 2011: 34; Martín, 2014: 14-15; Varela, 2018: 58-60; Marchis, 2018: 18-23).

	Adjetivos calificativos	Adjetivos relacionales
1.	El sufijo <i>-idad</i> se adjunta a adjetivos calificativos (<i>fogosidad, amorosidad, curiosidad</i>).	Los adjetivos relacionales rechazan el sufijo <i>-idad</i> (<i>*cambiaridad, *pesqueridad, *bancairidad</i>).
2.	El sufijo adverbial <i>-mente</i> de modo o manera elige adjetivos calificativos (<i>tristemente, lamentablemente, trágicamente</i>).	Los adjetivos relacionales pueden formar adverbios de punto de vista con el sufijo <i>-mente</i> (<i>arquitectónicamente hablando...; cinematográficamente hablando...; anatómicamente discutido...</i>).
3.	Sólo los adjetivos calificativos aceptan al sufijo superlativo <i>-ísimo</i> (<i>feísimo, bellísima, cansadísimo</i>).	Los adjetivos relacionales rechazan al sufijo superlativo porque no son medibles ni graduables (<i>*circularísimo, *giratorísimo, *arquetipísimo</i>).
4.	El sufijo <i>-izar</i> selecciona adjetivos calificativos (<i>agilizar, agudizar, tranquilizar</i>).	Los adjetivos relacionales rechazan al sufijo <i>-izar</i> (<i>*accidentalizar, *aguacaterizar, *tactilizar</i>).
5.	Los adjetivos calificativos no pueden ir acompañados de prefijos como ante- (<i>*antefeo</i>), pre- (<i>*preamoroso</i>), anti- (<i>*antihuesudo</i>) o de temas grecolatinos	Los adjetivos relacionales pueden ir acompañados de prefijos como ante- (<i>antediluviano</i>), pre- (<i>preelectoral</i>), anti- (<i>antidemocrático</i>), o de temas grecolatinos

	como neo- (<i>*neobarbudo</i>) o paleo- (<i>*paleogordo</i>).	como neo- (<i>neoliberal</i>) o paleo- (<i>paleomarxista</i>).
6.	Los adjetivos calificativos son palabras simples (<i>guapo, tierno, alto</i>), pero también se pueden formar adjetivos calificativos por derivación (<i>romboide, lavable, miedoso, forzado</i>).	Los adjetivos relacionales únicamente se forman por procesos derivativos, es decir, no hay adjetivos relacionales naturalmente, sino que suelen ser denominales (<i>cerebral, molar, jesuítico, gallístico, testamentario, cervecero, deportivo, quevedesco, estudiantil</i>).
7.	Pueden ser complementos de cópula con los verbos <i>ser</i> y <i>estar</i> (<i>mi hermano está asustado; mi caballo es veloz</i>).	Tiene una posición adyacente obligatoria; sin embargo, en algunas ocasiones son compatibles con el verbo copulativo <i>ser</i> (<i>el libro es caballeresco; *el tema es nucleario; *el sonido está alveolar</i>).
8.	Los adjetivos calificativos pueden aparecer de manera yuxtapuesta o pueden coordinarse entre sí (<i>mi novio guapo, alto, delgado; mi novio es alto y delgado</i>).	Los adjetivos relacionales únicamente aparecen de forma yuxtapuesta, por lo que no pueden coordinarse entre sí, ni coordinarse con los adjetivos calificativos. Entonces, en <i>una novela histórica decimonónica, decimonónica</i> modifica a <i>novela histórica</i> : <i>?novela histórica y decimonónica.</i> <i>?novela histórica y aburrida.</i>
9.	Los adjetivos calificativos tienen más libertad de movimiento, por lo que pueden aparecer prenominal o postnominalmente (<i>mi amigo fiel; mi fiel amigo</i>).	Los adjetivos relacionales no tienen libertad de movimiento. Siempre aparecen en posición postnominal (<i>prueba hormonal; *hormonal prueba</i>).
10.	Los adjetivos calificativos pueden ser modificados con intensificadores (<i>muy feo, demasiado triste</i>).	Los adjetivos relacionales no pueden ser modificados por intensificadores o cuantificadores (<i>*personaje muy arquetípico; *libro muy cancioneril</i>).
11.	Los adjetivos calificativos no pueden parafrasearse con frases preposicionales con <i>de</i> (<i>novia amorosa; *novia de amor</i>). En lugar de eso, los adjetivos calificativos se pueden parafrasear por una oración copulativa caracterizadora, como se puede ver en <i>el camino tortuoso (el camino que es tortuoso)</i> .	Los adjetivos relacionales pueden parafrasearse con frases prepositivas con <i>de</i> (<i>imperio napoleónico; imperio de Napoleón</i>).
12.	Los adjetivos calificativos nunca se pueden recategorizar a adjetivos relacionales (<i>mi hermano nervudo; *mi hermano de nervios; mi hermano que es nervudo</i>).	Cuando se recategorizan los adjetivos relacionales a adjetivos calificativos es porque se obtiene algún rasgo prototípico extraído del primer sentido. En <i>gustos faraónicos</i> , el adjetivo hace referencia a la monumentalidad.
13.	Los adjetivos calificativos tienen antónimos, es decir, que tienen capacidad para formar parte de sistemas binarios y	Los adjetivos relacionales no tienen antónimos, porque no designan cualidades ni propiedades, la adhesión del prefijo <i>anti-</i> a un

	ser términos de correlaciones de polaridad (<i>guapo, feo; alto, chico, mediano</i>).	adjetivo relacional no constituye una relación de antonimia (<i>académico-antiacadémico</i>).
14.	Los adjetivos calificativos designan cualidades, que pueden evaluarse como virtuosas o no (<i>bueno, malo, cruel, amable</i>).	Los adjetivos relacionales están restringidos a lenguajes técnicos o especializados (<i>parlamentario, platanero, mercantil, naval, trovadoresco</i>).

Cuadro 1.1. Diferencias entre los adjetivos calificativos y los adjetivos relacionales

La tabla anterior presenta catorces rasgos de tipo morfológico, sintáctico y semántico que distinguen a estos dos tipos de adjetivos. Las primeras seis características corresponden a pruebas morfológicas que pueden ayudar a diferenciar a estos dos tipos de adjetivos, además, también nos dan información en torno a su naturaleza gramatical; posteriormente, siguen las pruebas sintácticas, las cuales revelan propiedades específicas de estas dos subclases adjetivales, es decir, al comportamiento sintáctico tan distinto que tienen, de la siete a la once; finalmente, de la doce a la catorce (aunque el rasgo doce es más bien sintáctico-semántico, y el rasgo catorce semántico-discursivo), corresponden a distinciones semánticas que desatan la disimilitud de interpretaciones que tienen estos adjetivos.

Sin embargo, aunque estas catorce pruebas permitirían discernir fácilmente a un adjetivo calificativo de uno relacional de forma descontextualizada, el rasgo doce habilita traslapes entre ambas subcategorías, lo que hace imposible poder analizar los derivados fuera de contexto. Además, algunas de estas pruebas resultan más débiles que otras, por ejemplo, con respecto a la primera, si bien es cierto que el sufijo *-dad* se puede adjuntar fácilmente a adjetivos derivados en *-oso* y *-ble*, también lo puede hacer con muchos derivados en *-al*. Si bien se puede argumentar que se trataría de derivados relacionales en *-al* recategorizados como calificativos, no parece plausible sostener que siempre sea este el caso, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

3. De ahí que sea necesario comenzar a revisar con cuidado y crítica todos **los paradigmas de la digitalidad**, que en su mayoría no tienen que ver con fines sino con consecuencias políticas y retórica. [MORFOLEX. Animal Político, 4 de febrero de 2014].

En este caso, *los paradigmas de la digitalidad* se puede parafrasear como *los paradigmas digitales*. Con respecto al resto de las pruebas morfológicas, también resultan problemáticas, porque difícilmente se pueden formar adverbios de manera con los adjetivos calificativos derivados en *-udo*, o verbos en *-izar*. La quinta prueba no resulta factible, pues parece un ejercicio de creatividad léxica, en donde se decide intuitivamente si tiene sentido decir *neobarbubo* o *prebarbudo* o *anteanatómico*. De estas seis pruebas

morfológicas, las más fuertes son la tres (aparecer en construcciones superlativas) y la seis (los adjetivos relacionales nunca son palabras simples). La prueba sintáctica diez (poder ser modificado por un intensificador) está estrechamente relacionada con la tres.

Aunque pareciera que la prueba sintáctica diez (complemento de los verbos *ser* y *estar*) es fuerte, el hecho de que los adjetivos relacionales también puedan ser complementos del verbo *ser* la debilita. Sin embargo, en general, las pruebas sintácticas son las más adecuadas, particularmente la de poder parafrasearse como sintagma preposicional, que revela la naturaleza denominal de esta subclase. Con respecto al resto de las pruebas, que son la trece y catorce, no sirven como tal para identificar claramente a un adjetivo calificativo de uno relacional, ya que, por ejemplo, no siempre resulta fácil determinar el antónimo de todos los adjetivos calificativos, por ejemplo, resulta difícil saber el antónimo de *barbudo*. El rasgo catorce se reabordará en el capítulo 3, pues para definir la rivalidad de los sufijos, será necesario también ver en que contextos diafásicos se mueven estos adjetivos, ya sea en un contexto coloquial o técnico.

En conclusión, de estas catorce pruebas que sirvieron para el análisis del corpus, las más importantes para identificar adjetivos relacionales fueron las siguientes: i) que se pueda parafrasear con un sintagma preposicional; ii) que no acepte intensificación, ni pueda participar en construcciones comparativas o superlativas; iii) que estén yuxtapuestos y en posición postnominal; iv) que no puedan ser complementos del verbo copulativo *estar*. A continuación, se presentarán algunos ejemplos de cómo se aplicaron estas pruebas:

- 4 ...el recién pasado lunes don Fernando Zárate, diputado federal y candidato del PRI-PVM... hallándose en un acto de campaña... le asestó repentino cabezazo a don Antonio Cuéllar, funcionario de la Unidad Departamental de Regularización de la Tierra... El cronista queda en crisis de asombro al considerar el comportamiento poco civil de don Fernando Zárate en **su condición candidatal**... [MORFOLEX. Milenio, 13 de mayo de 2015].
5. Si Nery Castillo se olvida de **actitudes caprichosas** y “**divescas**”, si deja de pelearse con el mundo y se pone a tono con las expectativas positivas que sigue generando su fútbol. Si este atacante asume que llega a un equipo no a ser la figura que debe recibir todos los balones y mimos, aceptando que no necesariamente será titular sino que debe ganarse un lugar, puede ser un gran refuerzo también para los esmeraldas. [MORFOLEX. Milenio, 17 de diciembre de 2012].
6. El otro día agarré una película, *The rainmaker*, donde Matt Damon encarnaba un joven abogado que en su primer juicio se tiene que enfrentar a **un tiburonesco bufete de abogados** que defiende a una poderosa aseguradora. [MORFOLEX. Milenio, 22 de febrero de 2012].

7. Adelantó que en la nueva versión, los protagonistas serán los hijos que tienen en común, quienes mezclarán **podere**s "tiburonezcós" y lava. [MORFOLEX. Reforma, 25 de julio de 2020].

En el contexto cuatro, *condición candidatal* cumple con los cuatro criterios: se puede parafrasear como *condición de candidato*; no se puede intensificar (**condición muy candidatal*); está en adyacencia estricta y en posición postnominal; no puede ser complemento del verbo copulativo *estar* (**tu condición está candidatal*). En cambio, en el contexto cinco, aunque *las actitudes divescas* se puedan parafrasear relativamente bien en un sintagma preposicional (*actitudes de diva*), en el contexto se observa que más bien se está dando una cualidad o propiedad de esas actitudes (*actitudes que son divescas*); además, a diferencia del contexto anterior, parece posible decir que *tus actitudes son muy divescas*; muy importante es el hecho de que no sólo *divesca* no está en adyacencia al sustantivo al que modifica, si no que está en coordinación con un adjetivo calificativo (*caprichosa*), que como se vio en la tabla anterior, es una prueba para descartar que un adjetivo sea relacional; finalmente, que no se pueda parafrasear bien como complemento del verbo *estar* (*?tu actitud está divesca*) puede deberse a que *divesca* sea un adjetivo de nivel individual, y no de estadio, en todo caso, la paráfrasis quedaría mejor si se dijera *el día de hoy tu actitud está más divesca de lo usual*. Esto sería imposible con *candidatal* (**el día de hoy estás más candidatal que nunca*).

Los contextos seis y siete tienen la intención de mostrar la importancia de analizar a los adjetivos dentro de su contexto, pues como se puede ver, *tiburonesco*, en seis, es calificativo, pues la paráfrasis **un bufete de abogados de tiburones* es una paráfrasis que no refleja el contenido real de la frase nominal *un tiburonesco bufete de abogados*; puede intensificarse en *un muy tiburonesco bufete de abogados*; aunque está en adyacencia, está en posición prenominal; y además se podría decir que *en este juicio el bufete de abogados está más tiburonesco que en el juicio pasado*. Esto es así porque, como menciona la Gramática (2009: §13.12q), se está tomando un rasgo de los tiburones, que es la agresividad o ferocidad, y, por lo tanto, en este contexto se trata de un adjetivo calificativo. En cambio, en el contexto siete, *tiburonesco* sí funciona como adjetivo relacional. Se puede parafrasear como *podere*s de tiburón; no se puede intensificar (**podere*s muy tiburonescos); está en adyacencia y en posición postnominal; y no puede ser complemento del verbo *estar* (**tus podere*s no estaban tan tiburonescos ayer).

Con los ejemplos anteriores se pudo observar la efectividad de las pruebas elegidas para discernir entre los adjetivos relacionales y los adjetivos calificativos.

Además, se mostró la importancia de estudiar estos adjetivos en contexto, pues por la recategorización, adjetivos que parecen claramente relacionales, en el contexto adecuado, pueden ser calificativos.

En el siguiente apartado, se hablará de los trabajos más importantes que se han hecho en torno a los adjetivos relacionales, y de cómo el criterio sintáctico “poder parafrasearse con una frase preposicional” ha sido el parteaguas de estos estudios hechos desde el marco de la Morfología Distribuida.

1.3. Antecedentes

Los adjetivos relacionales resultan particularmente interesantes dentro del marco de la Morfología Distribuida, ya que su naturaleza denominal hace que sintácticamente marquen una relación entre el sustantivo al que modifican y otro sustantivo incorporado en el propio adjetivo, de ahí que la frase nominal pueda parafrasearse como N+SP (Marchis, 2018: 3; Martín, 2014: 14). Entonces, ya que este marco considera que la morfología se distribuye entre varios componentes gramaticales, y que el único mecanismo de combinación es sintáctico, los adjetivos relacionales resultan una subcategoría en la que se observa claramente un caso de morfología como sintaxis. Por este motivo, este enfoque considera que los adjetivos relacionales son, sintácticamente y semánticamente, sustantivos (Marchis, 2018: 2).

Con respecto a esta naturaleza nominativa en la subyacencia, Levi (1978), desde la semántica generativa, propone que los adjetivos relacionales son similares a los compuestos nominales. Considera que si bien las lenguas romances carecen de incorporación (**petróleo producción*), en su lugar tienen a los adjetivos relacionales (*producción petrolera*) y los sintagmas preposicionales con *de* (*producción de petróleo*). Estas construcciones específicas se derivan de dos procesos sintácticos. El primero consiste en la elisión del predicado, que representa las relaciones semánticas subyacentes de los complejos nominales (CAUSE, HAVE, MAKE, USE, BE, IN, FOR, FROM y ABOUT). Ya que el sustantivo modificado no es deverbal, no hay asignación de roles theta. El segundo sí implica una asignación de roles theta, pues el núcleo de la frase nominal es deverbal, y el adjetivo relacional (adjetivo nominal no predicativo en su terminología) constituiría el sujeto o el objeto directo del verbo subyacente.

Esta propuesta de Levi (1978) fue ampliada o matizada por trabajos posteriores, por ejemplo, el de Fábregas (2007), quien observa que los adjetivos relacionales que no tienen roles theta pueden ser parafraseados con diversas frases preposicionales (*análisis*

microscópico frente a *análisis mediante microscopio*), y por lo tanto entran en diferentes relaciones semánticas. Él concluye que los adjetivos relacionales que no pueden ser complementos de verbo copulativo *ser* son argumentos del núcleo nominal y corresponden a frases genitivas con *de*, mientras que los que no reciben asignación de roles sí pueden ser complementos del verbo copulativo *ser*, y parafrasearse con distintas preposiciones, que es algo parecido a la noción de la *elisión de predicado* de Levi (1978). Los primeros corresponderían a los adjetivos relacionales temáticos, y los segundos, a los adjetivos relacionales clasificatorios.

La clasificación anterior fue desarrollada para el español primordialmente por el trabajo de Bosque y Picallo (1996). Ellos consideran que hay dos tipos de adjetivos relacionales, que después retomó Fábregas (2007) como ya se observó en el párrafo anterior. En *producción automovilística*, el núcleo de la frase nominal es un sustantivo deverbal transitivo que licencia el rol theta de tema, el cual es cubierto por el nominal que se encuentra dentro del adjetivo *automovilístico* (*producir automóviles*). En este contexto, por lo tanto, *automovilístico* sería un adjetivo relacional temático. Los adjetivos étnicos (que entrarían dentro del saco de los adjetivos gentilicios, y que se dejaron fuera de esta investigación), cubren el rol theta de agente, entonces, en *alianza inglesa*, los ingleses son los que se alían. Por el contrario, cuando el núcleo de la frase nominal no es un sustantivo deverbal, no hay roles theta que asignar, y, por lo tanto, el mismo adjetivo *automovilístico* en *excursión automovilística* es un adjetivo relacional clasificatorio, que se comporta como un modificador restrictivo. De estos adjetivos, McNally y Boleda (2004) dicen que son intersectivos, porque el adjetivo restringe al sustantivo modificado a uno de sus subtipos, es decir, que son propiedades de tipo.

Como se explicó anteriormente, ya en Demonte (1999: 151-152) se había visto el comportamiento sintáctico peculiar de los adjetivos relacionales, sobre todo en lo que respecta a la presencia de los adjetivos relacionales temáticos en las nominalizaciones de resultado y no con las de proceso o acción (véase los ejemplos (1) y (2)). Es interesante que los nominales eventivos tan rechazados por los adjetivos relacionales temáticos (**la producción petrolera por parte de China*) sean fácilmente accesibles para los adjetivos relacionales clasificatorios (*el análisis periódico de las publicaciones por parte del departamento*) (Bosque y Picallo, 1996). Finalmente, Bosque y Picallo (1996) señalan una fuerte restricción en el orden: los adjetivos relacionales clasificatorios siempre van a ser más cercanos al núcleo nominal.

Uno de los trabajos más actuales que se ha hecho sobre los adjetivos relacionales es el trabajo de Marchis (2018). Ella retoma principalmente las propuestas de Levi (1978), Bosque y Picallo (1996) y Fábregas (2007). Su estudio parte desde el enfoque de la Morfología Distribuida, al igual que Fábregas (2007). El trabajo abarca dos lenguas romances, el español y el rumano, y el inglés.

Marchis (2018: 29) no ve a la subclase de los adjetivos relacionales como una subcategoría homogénea, de hecho, analiza tres contextos sintácticos en los que se mueven estos adjetivos. El primero correspondería a los adjetivos relacionales temáticos, y los dos últimos a los adjetivos relacionales clasificatorios:

- a) Adjetivos relacionales argumentales, que no pueden ocurrir con nominales de evento complejo, pero son el agente o el objeto del sustantivo de verbal.
- b) Adjetivos relacionales modificadores de evento: que pueden ocurrir con nominales de evento complejo, y modificar al evento subyacente.
- c) Adjetivos relacionales modificadores de nominales, que sólo modifican a los sustantivos comunes.

Su propuesta en general consiste en que los adjetivos relacionales temáticos son sustantivos escuetos argumentales (es decir, que proyectan una DP), y que corresponden al caso genitivo en rumano y en español. Esto se puede observar en que las frases genitivas con *de* en español tampoco pueden ser complementos del verbo copulativo *ser*: **la llegada es de invitados*. Por el contrario, los adjetivos relacionales clasificatorios corresponden a sustantivos escuetos no argumentales (es decir, que se proyectan como NP). Al igual que Bosque y Picallo (1996), ella también propone que éstos sí pueden participar en nominales de evento complejo². A diferencia del caso anterior, las frases posesivas y modificadoras con la preposición *de* sí pueden ser complementos del verbo copulativo *ser*: *el libro es de Juan*.

Hasta el momento se ha visto en qué sentido Marchis (2018) consideró las propuestas hechas por Fábregas (2007) y Bosque y Picallo (1996), para luego proponer un análisis más detallado. Con respecto al trabajo de Levi (1978), considera que los adjetivos relacionales se asimilan a los compuestos, específicamente al fenómeno

²Los adjetivos relacionales temáticos no pasan las pruebas de telicidad de Dowty (1979). Esta ausencia de telicidad es lo que hace que no puedan ocurrir en nominales de evento complejo: **la producción petrolera en dos meses*; **Necesitaron solamente dos meses para la producción petrolera*; **Él ya acabó la pesca ballenera*. En pocas palabras, para Marchis (2018), los adjetivos temáticos carecen de significado referencial, porque corresponden a los de masa o a los plurales indefinidos.

conocido como incorporación en inglés. Marchis (2018: 163), sin embargo, no sólo se alinea al análisis de Levi, sino que desarrolla más esta propuesta, al asemejar los adjetivos relacionales temáticos y las frases genitivas expresadas por medio de la preposición *de* con los compuestos subordinados endocéntricos, y los adjetivos relacionales clasificatorios, y las frases modificadoras con *de* con los compuestos atributivos endocéntricos. Estos compuestos se forman por un sustantivo o un adjetivo. El adjetivo expresa una propiedad y modifica al sustantivo. También puede tratarse de una relación de sustantivo-sustantivo.

La propuesta de Marchis (2018: 5) con respecto a los adjetivos relacionales va desde un comportamiento microdimensional, en donde ve, al igual que los autores de los que abreva, que en la subyacencia los adjetivos relacionales son sustantivos³; posteriormente, va a nivel sintáctico, y retoma la tan ya conocida clasificación de Bosque y Picallo (1996), para matizarla dentro del marco en el que ella trabaja. De esta forma, ella explica por qué a pesar de ser sustantivos en la estructura profunda, son muy deficientes para ejercer las funciones sintácticas que los sustantivos realizan típicamente, ya que para ella los adjetivos relacionales temáticos tienen una subespecificación numérica que los vuelve defectivos, igual que le ocurre a los sustantivos de masa, y por eso no pueden participar en nominales de evento complejo, ya que carecen del rasgo +téllico; además, no tienen referencialidad, porque carecen de los rasgos ϕ de número. De manera contraria sucede con los adjetivos relacionales clasificatorios, que como son NumPs, pueden predicar por medio del verbo copulativo *ser* y participar en nominales de evento complejo. Finalmente, se mueve a un nivel macrodimensional, y asemeja ambos tipos de adjetivos relacionales a distintos compuestos, algo que Levi (1978) sólo propuso para los adjetivos relacionales temáticos. La composición, de hecho, es de los aspectos

³ Fábregas (2007) propone las siguientes pruebas para sustentar la idea de que los adjetivos relacionales son sustantivos en la estructura profunda:

- Los adjetivos relacionales temáticos no pueden ser atributos: **la producción es automovilística* frente a *la mesa es redonda*.
- Los adjetivos relacionales en general muestran propiedades de número similares a las del sustantivo, pues se pueden combinar con prefijos cuantificadores: *polisilábico* frente a **monoalto*.
- Coordinación similar a la del sustantivo, de tal forma que dos adjetivos relacionales en singular pueden modificar a un sustantivo plural:
 - **Los embajadores [alto y bajo]*.
 - *Los embajadores [de México y de Argentina]*.
 - *Los embajadores [mexicano y argentino]*.

que más interesan a la Morfología Distribuida, pues también ahí ven un comportamiento morfosintáctico, es decir, de morfología como sintaxis.

Los trabajos previos discutidos anteriormente son fundamentalmente sintácticos, pues esta clasificación de los adjetivos relacionales obedece a su comportamiento como nominales escondidos. Este trabajo de investigación, por el contrario, se centra en los aspectos morfológicos de los adjetivos relacionales. En el siguiente apartado, se presentará un panorama de los sufijos que se desarrollarán a lo largo de esta investigación.

1.4. Sufijos que forman adjetivos relacionales

En el apartado 1.2. ya se había señalado que tanto los adjetivos relacionales como los adjetivos calificativos se podían formar por derivación. Con respecto a los adjetivos calificativos, los sufijos que los forman en general son *-oso* (*lluvioso*), *-ento* (*hambriento*), *-udo* (*barbudo*) y *-ón* (*cabezón*). También se hizo la aclaración de que los adjetivos relacionales se forman únicamente por sufijación. De hecho, en español se documentan más de setenta afijos que hacen esta función (Rainer, 1999: 4611). Dentro de los adjetivos relacionales están los adjetivos gentilicios y los adjetivos antropónimos, que, por supuesto, forman buena parte de esta lista de setenta afijos. De este grupo, solamente se analizarán los más productivos según datos del corpus de neologismos Morfolex, que son *-al*, *-ar*, *-ario*, *-ero* *-esco*, *-íco*, *-il*, *-ivo*, *-torio* e *-ístico*⁴.

Sobre el primer par de sufijos (*-al* y *-ar*), varios autores los consideran como alomorfos, en donde el uso de *-ar* depende de si hay una lateral en la base o no (Rainer, 1999: 4617; Arellanes, 2001; RAE y ASALE, 2009: §7.7k; Martín, 2014: 23; Varela, 2018: 70)⁵. Este afijo está confinado a contextos especializados, que refieren a la ciencia, la técnica, la economía (Rainer, 1999: 4616; RAE y ASALE, 2009: §7.7ñ; Di Tullio y Malcuori, 2012: 204). Se adjunta a bases que terminan en *-ción* (*discrecional*), *-iV* (*gremial*), *-ura* (*coyuntural*), *-mento* (*sacramental*), *-oide* (*romboidal*), *-ñV* (*otoñal*), *-or* (*doctoral*) (Rainer, 1999: 4616). El sufijo *-al* es tan productivo que ha reemplazado a varios derivados en *-ario* (*dentario* por *dental*; *judiciario* por *judicial*), en *-ivo* (*educacional* por *educativo*; *nutricional* por *nutritivo*) y en *-nte* (*abundancial* por *abundante*; *preferencial* por *preferente*) (RAE y ASALE, 2009: §7.7ñ; Martín, 2014: 37-

⁴ Para Rainer (1999: 4615), estos sufijos también son los más productivos.

⁵ En opinión de Pharies (2002: 58), los afijos *-al* y *-ar* son independientes, debido a que encuentra muchas excepciones en la disimilación (*lĕgālis*, *filialis*). Arellanes (2001: 44) también observa estas excepciones, pero a diferencia de Pharies, no considera que sean lo suficientemente abundantes para que en general no se pueda establecer una regla. Además, en todos los casos de la forma *āris*, siempre hay una lateral presente.

38). El sufijo *-al* tiene las variantes *-ial*, que aparece en *crucial, editorial, facial, mundial, parcial, racial, vectorial* y otros adjetivos, y *-ual*⁶, que se elige en un número mayor de voces, entre las que están *actual, anual, conceptual, conventual, eventual, gradual, habitual, manual, mensual, puntual, ritual, sexual, usual* y otros adjetivos (Rainer, 1999: 4616; Pharies, 2002: 58; RAE y ASALE, 2009: §7.7ñ).

El trabajo más notable que se ha hecho sobre el sufijo *-al* es el de Arellanes (2001). Él explica que, lo que en realidad ocurre, es que cuando dos laterales coinciden en la misma sílaba, la lateral del sufijo se disimila; de ahí surge la forma *-ar* (Arellanes, 2001: 83). Esta disimilación de laterales ocurría desde el latín, pero a nivel de palabra, es decir, si había una lateral en la base, la lateral del sufijo se disimilaba (*solāris, puellāris, vulgāris*). La disimilación se inhibía sólo cuando entre ambas laterales se interponía una *r* (*litoralis*) y cuando las laterales aparecían como el segundo elemento de inicios silábicos complejos (*plubialis*), en donde la lateral de la base se volvía invisible a la disimilación por ser la segunda consonante subordinada a la primera (lo que Arellanes llama en español sílaba medular) (Arellanes, 2001: 46-49). Por medio de un test aplicado a 150 informantes, se dio cuenta de que éstos trataban de evitar que las dos laterales cayeran en la misma sílaba, por medio, principalmente, de la disimilación, pero también por el uso de interfijos (*frijoldal*), mantenimiento de vocales que normalmente se eliden en los procesos derivativos (*cableal*), cambios consonánticos (*frijonal*) o elisión de laterales (*frijoal*). En pocos casos, el 12.1%, no ocurrió la disimilación, sin embargo, la gran mayoría de estos casos se puede explicar porque la lateral está en sílaba compleja, subordinada a otra consonante (sílaba medular), como en *cablal* (Arellanes, 2001: 142-144).

El sufijo *-ario* ha perdido terreno ante el sufijo *-al*, sin embargo, este sufijo tiene la característica peculiar de poderse adjuntar a bases terminadas en *-ión* (Rainer, 1999: 4617); aunque preferentemente se adjunta a bases simples (Martín, 2014: 38). También, en mucha mayor medida que *-al*, este sufijo se adhiere a bases terminadas en *-mento* (*testamentario, reglamentario, parlamentario*) (RAE y ASALE: 2009: §7.8d; Rainer, 1999: 4617).

⁶ Para Arellanes (2001: 38), más que tratarse de una variante, considera que se trata de casos donde el sufijo se adjunta a bases latinas (*gestūs* y *eventūs*). Esta *u* aparecía en las bases de la cuarta declinación (*sensuālis*, de *sensūs*). Aunque en español actual se puede proponer que la *o* final se convierte en un glide dorsoalveolar [w], no explicaría la gran cantidad de excepciones.

Con respecto al siguiente par de sufijos, *-ero* y *-esco*, el primero se adjunta preferentemente a bases que se encuentran vinculadas con la economía, sobre todo referentes al comercio o a la industria (*central lechera, flota pesquera, exportación cafetera*) (Rainer, 1999: 4617; RAE y ASALE, 2009: §7.8i; Martín, 2014: 38);⁷ Sin embargo, Nishimura (2000: 59) nota que este afijo ha cobrado vitalidad en la formación de adjetivos relacionales usados en la prensa, y que se mueve en contextos coloquiales.

Los adjetivos derivados en *-ero* pueden recategorizarse fácilmente como calificativos cuando muestran gusto o afición por lo que se come o se toma (*es muy lechero, es muy cafetero*). Esto también sucede con otros derivados relacionados con actividades lúdicas (*es muy fiestero, es muy futbolero*) (RAE y ASALE, 2009: §7.8j); no obstante, hay casos de derivados que sólo se usan como adjetivos calificativos, por ejemplo, *aventurero, embustero, peliculero, traicionero, convenenciero, populachero*. Los adjetivos calificativos en *-ero* pueden adquirir matices despectivos, como se observa en *arrabal* frente a *arrabalero* (RAE y ASALE, 2009: §7.8k; Martín, 2014: 38). Sobre el segundo afijo, algunos autores lo consideran como un afijo productor de adjetivos calificativos (Bosque, 1989: 119 y Rainer, 1999: 4620, quien más bien considera que perdió productividad en la formación de adjetivos relacionales, y que los derivados que produce actualmente tienen un matiz de semejanza), mientras que otros consideran que forma adjetivos relacionales que se recategorizan fácilmente como calificativos, sobre todo con los antropónimos (Demonte, 1999: 154; RAE y ASALE, 2009: §7.12b; Martín, 2014: 28 y 36).

El sufijo *-íco* tiene preferencia por adjuntarse a palabras cultas, tales como las terminadas en *-atría, -cracia, -edro, -fonía, -fono, -grafía, -itis, -latría, -logía, -metría, -metro, -scopía, -scopio* y *-tecnia* (Rainer, 1999: 4618; Pharies, 2002: 310). Nishimura (2000: 65) también considera estas formas, pero añade *estrategia (estratégico), -génesis (genésico), -linfa (linfático), -nimia (nímico), -nomía (nómico), -ópolis (pólico), -quinesia (quinético), -síntesis (sintético), -terapia (terápico), -termia (térmico), -tipo (típico)*. Con respecto a esto, Martín (2014: 37) más bien sugiere que este sufijo, para formar adjetivos relacionales, se adjunta a sustantivos derivados en *-ía*, que, al momento de derivación, sufren un truncamiento, dando estas formas latinas *-sofía, -grafía, -logía*. Rainer (1999: 4618) y Nishimura (2000: 66-68) observan que este sufijo también tiene tendencia a

⁷ Sobre el pasado etimológico de *-ero*, Pharies (2002: 229) menciona que *-ario* es la forma culta de *-ero*, y que los adjetivos relacionales que producía se comenzaron a sustantivar sin una intermediación adjetival. Estos sustantivos se relacionan con oficios y ocupaciones.

adjuntarse a bases con una nasal en su linde final (*clánico, nirvánico*). Este afijo produce muchas irregularidades morfológicas, por ejemplo, ante palabras terminadas en *-sis*, puede haber una derivación en *-sico* (*biogénesis-biogenésico*), o un cambio de *s* por *t* (*trombosis-trombótico*) o el truncamiento total de *-sis* (*antropogénesis-antropogénico*)⁸ (Rainer, 1999: 4618; Nishimura, 2000: 66-68; RAE y ASALE, 2009: §7.2h-§7.2i).

Otro caso es la pérdida de *-ismo* (*astigmatismo-astigmático*) y de *-ía* (*antipatía-antipático*). Por su parte, Nishimura (2000: 66-67) añade a la descripción de Rainer (1999: 4618-4619) que las bases terminadas en *-mV*, desatan la variante en *-ático*⁹, y que este sufijo también tiene tendencia a adjuntarse a bases dentales y alveolares. Difiere con Rainer en que los neologismos se forman sobre procesos derivativos regulares, ya que ella encuentra la situación contraria. Finalmente, cabe añadir que también el sufijo *-íco* se relaciona con la formación de adjetivos calificativos, como *melancólico, lunático y carismático* (Martín, 2014: 37; RAE y ASALE, 2009: 7.7f).

El sufijo *-il* forma adjetivos de relación a partir de sustantivos humanos (*caciquil, estudiantil*) (Rainer, 1999: 4619; RAE y ASALE, 2009: §7.12d). De hecho, Arellanes (2001: 39) considera que este sufijo en latín, [i:lis], era una manifestación marginal de [a:lis], que se caracterizaba por adjuntarse a nombres comunes genéricos referidos al ser humano. Los derivados con este sufijo fácilmente pueden recategorizarse a adjetivos calificativos, como es evidente que sucede en *infantil* y *varonil*. Los adjetivos calificativos en *-il* son propensos a recibir lecturas despectivas (RAE y ASALE, 2009: §7.12e)¹⁰. Rainer (1999: 4619), además, menciona que este sufijo se adjunta tan frecuentemente a palabras derivadas en *-ero*, que la recurrencia de la forma *-eril*, y la opacidad de las bases en *-ero*, es señal del nacimiento de un nuevo sufijo, por ejemplo, en *brujeril*, donde se reconoce más bien una base simple (*bruja+eril*), y no una derivada en *-ero* (*brujero+il*).

Los sufijos *-ivo* y *-torio* son particularmente interesantes. En el apartado 1.3. se discutieron una serie de trabajos en torno a la naturaleza nominal de los adjetivos relacionales; sin embargo, estos dos afijos forman adjetivos relacionales de verbos (Rainer, 1999: 4619; RAE y ASALE, 2009: §7.8a y §7.8l). En algunos casos, se postulan

⁸ Este fenómeno no es el mismo que la elisión de la *s*, muy común en la morfología española (*microcosmos-microcósmico*) (Nishimura, 2000: 67).

⁹ La Gramática trata como sufijos diferentes *-íco, -ástico, -ático, -ífico, -ístico*, aunque está consciente de que muchos autores prefieren ver sólo una forma en *-íco*, con presencia de interfijos, particularmente en el caso de *-ático*. Así mismo, también reconoce la relación que hay entre la forma *-ma* y *-ático* (RAE y ASALE, 2009: §7.7a y §7.7f).

¹⁰ Bosque (1989: 119) no considera adecuado asociar este sufijo con la formación de adjetivos relacionales.

sustantivos que sufren un proceso de truncación (*información-informativo; rotación-rotatorio*) (Rainer, 1999: 4619). El sufijo *-ivo* se adjunta a bases nominales con una *t* (*deportivo*) o una *s* en su linde final (*defensivo*). Este comportamiento es heredado del latín, cuando se adjuntaba a bases participiales. Así, del participio del verbo *digrēdi* (*digressus*) se formó *digressīvus*, y sobre el de *producēre* (*productus*) se formó *productīvus* (Pharies, 2002: 370; RAE y ASALE, 2009: §7.81). Este sufijo también se puede adjuntar a verbos de las tres conjugaciones, como en *pensar-pensativo, sustraer-sustractivo, competir-competitivo*, pero en menor medida con verbos de la segunda conjugación, que implican las variantes *-sitivo* (*expositivo*) y *-ctivo* (*sustractivo*). Con respecto a la tercera conjugación, cabe resaltar que la variante *-ivo* se asocia a verbos terminados en *-dir* (*decisivo*), *-mitir* (*permisivo*) y otras terminaciones infinitivas que en latín conducían a participios con *-s*. Sincrónicamente, sin embargo, se pueden postular bases nominales: (*aborto/abortar - abortivo; abuso/abusar - abusivo; impulso/impulsar - impulsivo*) (RAE y ASALE, 2009: §7.81-§7.8ñ).

El sufijo *-torio* se formó a partir de los sufijos de *nomina agentis* (*-tor*) y del afijo de pertenencia (*-ius*) (Pharies, 2002: 495). Debido a que este sufijo en general se adjunta a verbos de la primera conjugación, los cuales nunca pierden la vocal temática, es necesaria la presencia de un interfijo para poder conservar la vocal, de ahí surge la variante *-torio* (*respiratorio, clasificatorio, declaratorio*); también se puede adjuntar a verbos de la tercera conjugación, que gracias al interfijo *-t-*, tampoco pierden su vocal temática (*definitorio, inhibitorio, prohibitorio*). Este sufijo casi no se adjunta a verbos de la segunda conjugación, y cuando lo hace, aparece la variante *-sorio* (*persuadir-persuasorio, dividir-divisorio*). Este afijo produjo muchos derivados que se encuentran en contextos jurídicos (*anulatorio, defraudatorio, impugnatorio, indemnizatorio*) (RAE y ASALE, 2009: §7.8a-§7.8b).

El pasado etimológico del sufijo *-ístico* se remonta desde el griego antiguo, de la forma *-ιστικός*, la cual se creó a partir de la unión de *-ιστής*, un sufijo de *nomina agentis*, y de *-ικός*, un sufijo de pertenencia (Pharies, 2002: 360). Actualmente, Rainer (1999: 4619) señala que es un sufijo autónomo, y que suele moverse en campos que tratan del arte, de la filosofía, de la religión, de la economía y del deporte. Nishimura (2000: 70) nota que en particular prefiere contextos deportivos y artísticos. Este sufijo, sin embargo, resulta un tanto problemático, pues a veces resulta ambiguo si se trata de una base simple+*-ístico*, o si se trata de una base en *-ista+´ico*, como se observa en los siguientes casos: *automovilístico, estilístico, futbolístico, novelístico, paisajístico, periodístico*.

Asimismo, este sufijo se relaciona con los derivados en *-ismo*: *apriorismo* - *apriorístico*; *armamentismo* - *armamentístico*; *atomismo* - *atomístico*; *autismo* - *autístico*; *automovilismo* - *automovilístico*; *catecismo* - *catequístico*; *ciclismo* - *ciclístico*; *dualismo* - *dualístico*; *ensayismo* - *ensayístico*; *periodismo* - *periodístico*; *sofismo* - *sofístico*, etc. (Nishimura, 2000: 69; RAE y ASALE, 2009: §7.2k y §7.7c).

Las características presentadas en este apartado en torno a los sufijos que forman adjetivos relacionales serán discutidas en el capítulo 3, que, como se verá, en algunos casos las condiciones morfológicas ya descritas todavía se conservan en las nuevas formaciones. No obstante, en otros casos, las descripciones se ampliarán o se reanalizarán. A continuación, en el último apartado, se presentará una breve discusión de lo descrito hasta ahora.

1.5. Discusión

Este capítulo inició con una introducción sobre la clase adjetival y los problemas que conlleva. Esto fue el parteaguas para discutir la clase prototípica adjetival, que es la de los adjetivos calificativos, y la clase adjetiva marginal, que es la de los adjetivos relacionales. Se propusieron catorce pruebas para diferenciarlos entre sí, haciendo hincapié en la necesidad de estudiar los derivados dentro de su contexto, por el problema de la recategorización. De estas pruebas, las más fuertes fueron i) que se pueda parafrasear con un sintagma preposicional; ii) que no acepte intensificación, ni pueda participar en construcciones comparativas o superlativas; iii) que estén yuxtapuestos y en posición postnominal; iv) que no puedan ser complementos del verbo copulativo *estar*. La primera resultó ser de suma importancia dentro del marco de la Morfología Distribuida.

Uno de los trabajos más recientes que se ha hecho sobre los adjetivos relacionales es el de Marchis (2018). Ella parte de una teoría que presupone una subyacencia y que no considera que la morfología sea independiente de la sintaxis. A pesar de que en esta tesis no se comparten esos principios básicos, sí es evidente que los adjetivos relacionales semánticamente sí marcan una relación con el sustantivo, y que, en efecto, una manera de identificarlos es por medio de descomposiciones prepositivas. Por otro lado, la división entre temático y clasificatorio es puramente sintáctica, y no tiene que ver en sí con el adjetivo relacional. Ya que este trabajo se centra más en cuestiones morfológicas, no se tuvo en cuenta como tal esta clasificación, pues en el análisis de datos, esta división no ayudó a identificar los rasgos particulares que distinguen a los sufijos que forman este

paradigma, porque en general los derivados resultaron ser en su mayoría adjetivos relacionales clasificatorios.

Aunque el trabajo de Marchis (2018) hace nuevas propuestas en torno a lo que ya se había dicho de los adjetivos relacionales dentro de la semántica generativa y la Morfología distribuida, es un trabajo enfocado más en el comportamiento sintáctico de los adjetivos relacionales, y no realmente morfológico, como es el objetivo de esta tesis. Por este motivo, la autora no tiene en cuenta el gran panorama del paradigma de los sufijos que pueden formar adjetivos relacionales en español, que además si bien es cierto que en general son denominales, hay dos sufijos que son deverbales, *-ivo* y *-torio*, y que resultan problemáticos para el estudio de Marchis (2018), porque en estos casos no se puede proponer que en la subyacencia sean nominales. En el siguiente capítulo, el segundo, se hablará sobre el marco teórico en el que se apoya esta investigación, que es el onomasiológico.

Capítulo 2. Punto de vista onomasiológico en la descripción de los adjetivos relacionales

Este capítulo está conformado de cuatro secciones. En la primera sección, 2.1., se explicará la formación de palabras desde un punto de vista onomasiológico, y los objetivos que persigue esta perspectiva en contraste con la semasiológica. En la segunda sección, 2.2., se hablará de la formación de palabras desde un enfoque cognoscitivista. En la tercera sección, 2.3., se presentará la metodología de los esquemas rivales, la cual considera principios teóricos onomasiológicos y cognoscitivos para estudiar la rivalidad, y finalmente, en 2.4., se discutirá la aplicación de la metodología de los esquemas rivales en el análisis de los sufijos adjetivizadores relacionales.

2.1. Enfoque onomasiológico vs. enfoque semasiológico

La formación de palabras puede estudiarse desde dos enfoques: el semasiológico y el onomasiológico. Con respecto al primero, éste se centra en un solo sufijo, y en las distintas funciones y significados que pueda tener. Un buen ejemplo de trabajos de este tipo es el de Arellanes (2011: 231) sobre el sufijo *-ería*, quien, a partir de la forma, propuso seis sufijos derivativos distintos. Otro ejemplo es el trabajo de Fábregas (2016) sobre el sufijo *-oso*, quien propone que este sufijo, considerado por la tradición gramatical como formador de adjetivos calificativos, es en realidad un sufijo relacional¹¹. En estos dos ejemplos, los autores se concentran primeramente en la forma, y luego en las funciones. Con respecto al segundo enfoque, éste estudia la creación de nuevas palabras a partir de los conceptos que se quieren nombrar (Zacarías, 2016: 25-26). Toma como punto de partida las necesidades de denominación de una comunidad de habla, y procede a través de la reflexión conceptual de la realidad extralingüística y el análisis semántico hasta la forma (Štekauer, 1998: 2).

En años recientes, se han hecho muchos trabajos en torno a esta perspectiva, por ejemplo, el trabajo de Esquivel (2017) sobre los sufijos gentilicios. Ella encontró que los sufijos *-ense* y *-eño* muestran preferencia por topónimos, mientras que *-ano* e *-ino*, por antropónimos. Además, estableció al sufijo *-ense* como el afijo por default y planteó que se pudo haber favorecido porque no tiene moción de género. Por el contrario, el sufijo *-eño* tiene un campo de adjunción muy restringido, pues se ve atraído en su mayoría por

¹¹ A pesar de la propuesta de este autor, en esta tesis se prefirió seguir con la tradición gramatical que postula que este sufijo es un formador de adjetivos calificativos, y, de hecho, como señala Zacarías (2022a) es muy productivo en la creación de estos derivados.

bases con una lateral y limitados a designar poblados mayas. Otro trabajo es el de los antónimos morfológicos de Carrillo (2011), quien estudia los prefijos *des-*, *in-*, *a-*, *anti-*, *contra-*, *no-*. Ella encontró que el prefijo *des-* se adjunta a verbos y a sustantivos y adjetivos deverbales, y que indica la reversión de un proceso; el prefijo *in-* se adjunta particularmente a adjetivos, e indica una negación; el prefijo *a-* es poco productivo e indica privación; el prefijo *anti-* se adjunta a sustantivos e indica oposiciones ideológicas; el prefijo *contra-* se une a sustantivos, y aunque también indica oposición, hay un matiz de confrontación más activa; finalmente, el prefijo *no-* se une tanto a adjetivos como a sustantivos e indica un grado absoluto de negación. Una tercera investigación es la de Vázquez (2020) sobre los sufijos agentivos deverbales *-nte*, *-dor* y *-ón*. Ella definió la rivalidad de estos sufijos por medio del aktionsart, y encontró que *-dor* es compatible con logros, realizaciones y actividades, *-nte*, con actividades, realizaciones y estados, y *-ón* con actividades o realizaciones. Finalmente, el trabajo de Benítez (2020) sobre los sufijos nominalizadores de cualidad. Ella registró que el sufijo por default para derivar sustantivos de cualidad es *-dad*, y que los sufijos *-ez* y *-ería* tienen afinidad por bases despectivas, este último, además, derivadas en *-ón*.

Como puede observarse, estos trabajos parten de un significado o una función, y de los distintos sufijos que pueden participar en este acto denominativo, por ello los estudios onomasiológicos tienen en consideración varios sufijos, y no sólo uno, como en el primer enfoque. Es claro, entonces, que estas dos perspectivas de análisis siguen direcciones opuestas: una que parte de la forma hacia el significado y otra del significado hacia la forma.

Uno de los principales teóricos de esta visión onomasiológica es Štekauer (1998, 2005a, 2005b)¹². Él trabaja con la noción de unidad denominativa (*naming unit*), que es una unidad compleja generada en el componente de la Formación de Palabras (Štekauer, 1998: 165). Su propuesta pone en juego una triada de relaciones (Štekauer, 2005a: 212), cuyos participantes son: un objeto de la realidad extralingüística, una comunidad de hablantes y un componente de formación de palabras, el cual es independiente del componente léxico, pero trabaja en una estrecha relación con este¹³.

¹² La escuela marchandiana fue un antecedente importante en el estudio de la formación de palabras, en particular Klaus Hansen, quien mostró interés por los estudios onomasiológicos (Kastovsky, 2005: 109).

¹³La propuesta de Štekauer (2005a: 231) remarca la conexión directa entre estos dos componentes. Cada nueva unidad de denominación producida por una Regla de Formación de Palabras se pasa al componente léxico donde se le asigna el paradigma respectivo, y de esta manera se le asignan características morfosintácticas. Un subcomponente separado del lexicón abarca todos los afijos, incluidos sus marcos de

Este modelo resalta tres principios (Štekauer, 1998: 5; Štekauer, 2005a: 212-213):

- El rol activo del hablante en el proceso de nombrar.
- El acto de nombrar no es puramente lingüístico, sino que es un fenómeno cognoscitivo, que tiene en cuenta el conocimiento, las habilidades, las experiencias.
- Hay una cercana y fuerte interconexión entre los fenómenos lingüísticos y extralingüísticos.

El proceso de conceptualización inicia con una clase de objetos que comparte ciertas características con lo que se desea nombrar. Este es el nivel conceptual, el cual media entre la realidad extralingüística y el proceso de formación léxica. Analiza el objeto a nombrar a través de un conjunto de predicados lógicos (por ejemplo, el objeto motivante es una sustancia; la sustancia es humana; el humano presenta una acción, etc.), los cuales forman un espectro lógico. A partir de éste, se tiene un panorama más claro de la clase de objetos a ser nombrada. Una vez establecido el objeto a nombrar, el proceso de conceptualización se desarrollará en cuatro niveles: el semántico, el onomasiológico, el onomatológico y el fonológico (Štekauer, 2005a: 214-217):

- a) Nivel semántico: El espectro lógico no es parte del signo lingüístico, por lo que es independiente de la lengua. Entonces, para anclarlo lingüísticamente, es necesario convertir estos predicados lógicos en semas (es decir, rasgos semánticos de tipo [+animado] [+humano]) y constituir la estructura semántica.
- b) Nivel onomasiológico: En este nivel, uno de los semas se establece como la base onomasiológica, que denota una clase a la que el objeto pertenece; posteriormente se selecciona una marca, que especifica la base. Esta marca se divide en el constituyente determinante y el constituyente determinado. Este último siempre forma parte de la categoría Acción (que puede ser una acción, un proceso o un estado). Esta estructura onomasiológica es la base conceptual-semántica para el acto de nombrar.
- c) Nivel onomatológico: En este nivel surgen las distintas posibilidades denominativas. Es donde se asignan los morfemas almacenados en el lexicon a

subcategorización, es decir, especificaciones de su combinabilidad, restricciones en su uso, propiedades fonológicas, etc. Entonces, el lexicon alimenta al componente de la formación de palabras con las bases y afijos para la formación de nuevas unidades, y las denominaciones realizadas en el componente de la formación de palabras, a su vez, son almacenadas en el lexicon. El vínculo al componente sintáctico es exclusivamente vía el componente léxico (Štekauer, 1998: 3).

semas específicos por medio del *Principio de asignación morfema a sema* (MSAP), que opera de forma vertical (revisión de los morfemas disponibles) y horizontal (revisión de la compatibilidad de los morfemas formadores de la nueva palabra). En palabras de Štekauer, “the operation is based on *matching* the meaning facet of a potential morpheme with the respective seme of the onomasiological structure. The MSAP operates both horizontally and vertically (Štekauer, 2005a: 216).

- d) Nivel fonológico: En este nivel se da forma fonológica a la unidad denominativa resultante, teniendo en cuenta las reglas fonológicas específicas de cada lengua.

En resumen, los primeros dos niveles anclan ese objeto de la realidad extralingüística a un análisis lingüístico, que permite entender la naturaleza de ese objeto. El penúltimo dispara un abanico de posibilidades con las que es posible denominar ese elemento y se selecciona aquel que exprese más adecuadamente el objeto que se quiere nombrar en la realidad extralingüística. El último es la expresión fonológica del objeto de denominación. Štekauer enfatiza el nivel onomasiológico y onomatológico en la creación de las nuevas unidades de denominación:

Therefore, it appears to be more appropriate to classify the processes leading to new naming units by reflecting the mutual interaction between the concept-grounded onomasiological level and the morpheme grounded onomatological level, i.e. by interrelating the supra- and the intralinguistic levels”. (Štekauer, 2005a: 217).

Este modelo no sólo se orienta en la creación de nuevas palabras, sino también en su interpretación. Debe haber predictibilidad del significado también (Štekauer, 2005b: 262).

La teoría onomasiológica de Štekauer (2005a: 218-221) incluye cinco tipos onomasiológicos¹⁴:

- Tipo 1: Los tres elementos de la estructura onomasiológica se expresan formalmente, por ejemplo, *generador de energía* (Objeto = *energía*; Acción = *generar*; Instrumento = *-dor*).
- Tipo 2: El elemento determinante de la marca se omite (que en este caso sería el Objeto: *libro*), por ejemplo, *escritor* (Acción = *escribir*; Agente = *-tor*).

¹⁴ Los tipos onomasiológicos 1, 2 y 4 favorecen la previsibilidad del significado, pues tienen un potencial número de lecturas más bajo que los tipos 3 y 5. La ausencia en la estructura onomasiológica del constituyente Accionario (tipo onomasiológico 3) y la ausencia de una estructura onomasiológica (tipo onomasiológico 5) dificultan la buena predictibilidad del significado (Štekauer, 2005b: 253-255).

- Tipo 3: El elemento determinado de la marca se omite, por ejemplo, *novelista* (Resultado = *novela*; Acción = no se expresa; Agente = *-ista*).
- Tipo 4: La marca no se divide en constituyentes, por ejemplo, *infeliz* (Negación = *in-*; Cualidad = *feliz*).
- Tipo 5: Hay una marca onomasiológica sin estructura. Ésta se observa en los procesos de recategorización, por ejemplo, *milk* pasa de ser sustancia (*milk_N*) a ser acción (*milk_V*). En este proceso, el predicado lógico original se reemplaza por uno nuevo.

Con el fin de ejemplificar lo anterior, se adaptará al español el ejemplo propuesto por Štekauer (2005a: 214-217), el cual es nombrar ‘a una persona cuyo trabajo es manejar un vehículo designado para la transportación de bienes’. El primer nivel mapea el nuevo signo lingüístico, define sus rasgos como la materialidad del vehículo, su función de ser un transporte, el ser un objeto de operación, así como la animacidad del agente que será quien manejará ese vehículo, etc.

La estructura onomasiológica se conforma de una base, que es un agente (una clase de humano que realiza una acción como su profesión), el constituyente determinado es la acción mencionada anteriormente y el constituyente determinante es el objeto, o sea la clase de vehículos.

En el nivel onomatológico, surgen las distintas posibilidades denominativas, que se asignarán por medio del MSAP. Para la base, las distintas formas morfológicas para nombrar a un agente son *-ero*, *-ista*, *-nte*, *-dor*. Para el constituyente determinado, la acción se puede expresar por los siguientes verbos *manejar*, *conducir*, *operar*. Para el constituyente determinante, existen dos opciones para nombrar al objeto: *tráiler* o *camión*.

La estructura onomasiológica puede variar, lo que implica que algunas marcas se resaltarán o se oscurecerán, por ejemplo, en algunos casos, la acción se sobreentenderá; en otros, el objeto se obviará. Dicho esto, una posibilidad podría ser *conductor de tráiler*, expresión que refleja la acción en *conducir*, el agente, en *-dor* y el objeto, en *tráiler*¹⁵ (tipo onomasiológico 1). Si únicamente se resalta la acción y el agente, otra opción válida será *conductor* (tipo onomasiológico 2). Si, por el contrario, se oculta la acción, y se remarca al agente y al objeto, otras opciones podrían ser *camionero*, *transportista* y

¹⁵ El equivalente en inglés sería *truckdriver*, en donde *truck* indica al objeto, *drive*, la acción, y *-er*, el agente.

trailer (tipo onomasiológico 3). Al final, la designación dependerá de muchos factores. Finalmente, en el nivel fonológico se expresará la unidad lingüística seleccionada. En español de México, el término más usual para referir a este concepto es *trailer*.

Esta perspectiva onomasiológica del acto de nombrar también se puede ver desde un punto de vista cognoscitivo, como se podrá observar en el siguiente apartado.

2.2. Enfoque cognoscitivista en la formación de palabras

La formación de palabras también se puede estudiar desde la Gramática Cognoscitiva¹⁶. Un trabajo importante que se ha hecho en morfología bajo este enfoque es el de Maldonado (2011), quien estudia los sufijos agentivos *-dor*, *-ero* e *-ista* y observa, con herramientas teóricas ofrecidas por esta perspectiva (perfil y base), que la naturaleza de los agentes que estos derivados producen no es igual. Otro trabajo más reciente que se ha hecho desde este modelo es el de Zacarías (2022b: 297), quien estudia los compuestos de verbo y nombre. Él propone que este compuesto se delimita por cuatro esquemas: uno causativo general, y tres subesquemas: el adverbial, el de acciones y el de protección. Estos dos estudios morfológicos emplean nociones cognoscitivas con las que pueden realizar análisis semánticos más finos.

Como se pudo intuir en los trabajos ya referidos, un principio fundamental de esta teoría es la noción de esquema:

A schema is a pattern, a rough outline, a coarse-grained, less-fully-specified version of a concept which the elaborations render, each in a different way, in finer, more elaborate detail. All of the schema's specifications are true of its elaborations, but each elaboration of a schema specifies details which the schema does not (Tuggy, 2005: 235).

Con respecto a las palabras, incluyendo los esquemas de palabras, la gramática cognoscitiva considera que son estructuras simbólicas que combinan un significado estructural y una estructura fonológica (Maldonado, 1993: 160; Tuggy, 2005: 240). Cada formación lingüística tiene una carga específica de significado, esto incluye a los morfemas y a las construcciones sintácticas. El lingüista debe hacer evidentes sus significados, pero también sus patrones cognoscitivos (Maldonado, 1993: 159). Para esto, cuenta con una serie de herramientas dimensionales, tales como perfil y base, y figura, fondo. Sin embargo, para el estudio de los esquemas rivales únicamente serán necesarios los conceptos de categorización y de estructura activa.

¹⁶ Esta teoría se contrapone fuertemente con la generativa: “The “maximalist”, “non-reductive”, “bottom-up” nature of CG contrasts with the minimalist, “reductive”, “top-down” spirit of generative theory” (Langacker, 1999: 91).

En la categorización, un esquema establecido actúa como el elemento de comparación, mientras que una unidad lingüística nueva es el objetivo de dicha comparación, para hacer nuevas formaciones o para interpretar un esquema, siempre que estén en un mismo campo conceptual. Hay disponibilidad múltiple de esquemas cuando hay varios esquemas formativos posibles para realizar la categorización. Langacker lo describe del siguiente modo:

A particular target of categorization tends to activate a variety of established units, any one of which could in principle serve to categorize it. Let us call this set of units [...] the activation set of the target. [...] One member of the activation set eventually wins the competition in the sense of becoming highly active relative to all the others (Langacker, 1999: 10).

Cuando un elemento lingüístico necesita categorizarse, dispara un conjunto de activación, es decir, una rivalidad entre esquemas. Para la formación de un adjetivo de relación a partir de un sustantivo, se dispara un conjunto de activación, conformado por los esquemas adjetivadores relacionales, los cuales competirán para categorizar a este elemento lingüístico nominal. El esquema más propenso a hacer la categorización será la estructura activa: “several factors interact to determine which particular member of the activation set wins the competition and emerges as the active structure evoked to categorize the target” (Langacker, 1999: 105). Fundamentalmente, hay tres factores que intervienen en la selección de la estructura activa:

- La probabilidad inherente de activación. El esquema más preponderante será seleccionado.
- El contexto, que determinará la estructura activa.
- El traslape de características. La estructura activa será aquella que comparta más características con el objeto de categorización.

(Langacker, 1999: 105-106)

Con respecto al primer punto, el esquema más preponderante puede igualarse con el esquema más productivo, que será el sufijo por default. Sin embargo, el contexto (punto dos) puede influir de tal modo que el sufijo más productivo no sea necesariamente el destinado a hacer la categorización. Además, si éste no comparte características con el objeto meta de categorización (punto tres), tampoco será seleccionado para ser la estructura activa. En el capítulo 3, se podrá observar con más detalles cómo entran en juego estos tres puntos.

En el apartado anterior se habló sobre cómo el acto de denominación se hace en cuatro niveles. Desde un punto de vista cognoscitivo, la categorización de un elemento implica un conjunto de activación, en el cual uno de los esquemas que forman parte de este conjunto será seleccionado como la estructura activa. En ambas perspectivas, sin embargo, no se tiene claro qué elementos influyen en esta elección, por ello es necesario otra propuesta que ofrezca herramientas para ahondar en esta rivalidad entre esquemas, como se verá en la siguiente sección.

2.3. Rivalidad entre esquemas

Como se vio en los dos apartados anteriores, los esquemas rivales se estudian desde una visión onomasiológica de la lengua, pues se parte de una noción semántica y posteriormente se observan las formas que pueden nombrar esa función. También se estudian desde un enfoque cognoscitivista, porque los esquemas rivales formarían parte de ese conjunto de activación que se dispara cuando hay un elemento lingüístico que necesita categorizarse. Como ya también se había mencionado, es necesario establecer cuáles son los factores que influyen en la selección de la estructura designada para hacer la categorización. De esta necesidad, surge la propuesta de la rivalidad entre esquemas (Zacarías, 2010, 2016, 2022a).

Un esquema es “una estructura conceptual que sirve para comprender un conjunto de datos de la realidad y darles sentido” (Zacarías, 2010: 60). Estos esquemas tienen que coincidir semánticamente. De este modo, en los esquemas rivales o en la rivalidad entre exponentes (Fábregas, 2013: 301), se observa un conjunto de sufijos que comparten una misma acepción y que compiten para categorizar las estructuras lingüísticas. La rivalidad causa que en el momento de categorizar una nueva palabra se pueda recurrir a más de una estructura morfológica válida (Zacarías, 2022a: 237-238).

Por ello, es frecuente que se formen palabras que tienen una misma base, pero distinta sufijación: *evacuativo* y *evacuatorio*; *sacramental* y *sacramentario*; *nuclear* y *nucleario*; *novelesco* y *novelístico*; *naval* y *naviero*. En la rivalidad entre los sufijos prevalece el que comunica mejor la realidad que se quiere nombrar, no obstante, esta selección no es constante, pues los diferentes contextos provocan que la elección del esquema no siempre se resuelva de la misma manera (Zacarías, 2010: 65).

Para Caetano, la rivalidad sufijal se observa en sufijos que presentan una distintividad fonológica, pero identidad funcional y semántica. Es así como la rivalidad

da cuenta de la variabilidad inherente a la lengua humana, que da como resultado la coexistencia de formas funcionalmente idénticas (Caetano, 2008: 23).

Fábregas (2013: 279), más que una rivalidad entre esquemas, él observa una rivalidad entre exponentes. Él considera que la rivalidad se define por factores restrictivos, tales como la fonología y la semántica conceptual. Zacarías propone que se observen factores estructurales y contextuales, con el fin de observar los parámetros relevantes que intervienen en la selección de un sufijo cualquiera dentro de un esquema, de tal modo que, aunque funcionalmente sean idénticos, hay ciertas particularidades que los hacen más idóneos para ciertas bases o contextos específicos. Entonces, el análisis de las restricciones estructurales y contextuales ayudará a dilucidar qué rasgos son los que intervienen en la elección de un esquema. Con los primeros, se buscará determinar los perfiles formales y semánticos de los sufijos, mientras que los segundos servirán principalmente para la caracterización de los dobles léxicos, pero también para situar los esquemas rivales en el contexto extralingüístico (Zacarías, 2016: 35-40). En las siguientes secciones, se describirán estos factores.

2.3.1. Factores estructurales

Estos factores permitirán determinar los perfiles formales y semánticos de los sufijos que forman el paradigma de la adjetivización relacional a partir de la caracterización de sus rasgos morfosemánticos. Además, estos factores facilitarán hacer generalizaciones, o, mejor dicho, presentar tendencias más estables, debido a que aportan información formal más precisa. Su descripción detallada será muy relevante en la definición de esta rivalidad. Los primeros tres factores estarán orientados a la descripción de la base (categoría gramatical, significado, forma), y los últimos dos, al derivado (semántica y forma).

Categoría de la base

Los afijos suelen mostrar preferencias de adhesión con respecto a la categoría de la base, es decir, algunos afijos se adjuntarán con mayor facilidad a sustantivos, a verbos o a adjetivos, o incluso a más de una categoría de palabra, lo que sería una prueba de su versatilidad. En algunas circunstancias, este factor podrá ser determinante a la hora de elegir un sufijo para categorizar alguna estructura, por ejemplo, el sufijo *-ble* siempre se adhiere a verbos, los sufijos *-al* y *-oso* se adjuntan a sustantivos, los sufijos nominalizadores de cualidad siempre se van a adjuntar a adjetivos, mientras que el sufijo

-ivo puede adjuntarse tanto a sustantivos (*defensa-defensivo*), como a verbos (*adoptar-adoptivo*).

Significado de la base

Este factor se enfoca en los rasgos semánticos de la base, que puede influir en la selección de un esquema cualquiera, pues hay afijos que muestran preferencia por adjuntarse a bases con ciertos matices semánticos específicos, ya sea que se adhieran a bases animadas o inanimadas o con connotaciones despectivas, por ejemplo, el sufijo *-ble* se adhiere fácilmente a verbos transitivos y los sufijos *-ez* y *-ería* tienen tendencia por adjuntarse a bases que designen algo peyorativo, como en *idiota-idiotéz*, *ojete-ojetéz*, *pendejo-pendejez*, *mamón-mamonería* (Benítez, 2020: 57).

Forma de la base

Este factor se centra en las restricciones formales de una base, pues la forma que tenga ésta puede ser particularmente relevante en la rivalidad entre esquemas. Una base, entonces, puede tener ciertas características fonológicas, morfológicas o silábicas que hagan más adecuada para ciertos afijos. Zacarías (2016: 36) propone considerar rasgos como la terminación, el número de sílabas y la posición del acento. Con respecto al primero, el sufijo nominalizador de cualidad *-ería* se adjunta fácilmente a palabras terminadas en *-ón* (*fisgón-fisgonería*) o el sufijo de cualidad *-ez* tiene tendencia a adherirse a palabras con una *t* en el linde final de la base. Como ya se dijo, también puede haber preferencias morfológicas, por ejemplo, el sufijo *-dad* puede adjuntarse a palabras que ya presentan una derivación previa (*estacional-estacionalidad*, *morboso-morbosidad*, *amable-amabilidad*). En cambio, los sufijos *-era* y *-ura* prefieren palabras morfológicamente simples (*cojo-cojera* y *gordo-gordura*). Con respecto al segundo, el sufijo *-ería* aumenta mucho la cantidad silábica de la base, por lo que no sería esperable que se adjuntara a bases de tres o más sílabas, o que ya presentaran una derivación previa. Finalmente, acerca de la posición del acento, no todos los sufijos parecen poder adjuntarse fácilmente a palabras agudas o esdrújulas, por ejemplo, los sufijos *-eza*, *-era* y *-ura* muestran preferencia por bases graves. Los sufijos de cualidad *-ez* y *-ería* tienen una rivalidad mucho más estrecha en cuanto al significado de la base, sin embargo, el primero no puede adherirse a bases agudas terminadas en *-ón*, y el segundo sí (**chingonez-chingonería*) (Benítez, 2020: 52-53).

Significado del derivado

A pesar de que los esquemas rivales comparten un mismo campo conceptual, puede darse el caso de que algunos desarrollen ciertas especializaciones semánticas además de la función básica que los hace pertenecer a un mismo paradigma. Como ya señalé anteriormente, la rivalidad entre los sufijos *-ez* y *-ería* es particularmente fuerte, pues ambos tienen preferencias por bases que tienen connotaciones semánticas despectivas y ambos designan cualidad, de tal manera que, a menos que haya alguna restricción estructural, pueden intercambiarse fácilmente. Sin embargo, el sufijo *-ería* parece agregar más expresividad al derivado, y por lo tanto preferirse en ciertos contextos en donde se quiera enfatizar algo de manera particular. Otro ejemplo es el sufijo *-era*, que también pertenece al paradigma de los sufijos nominalizadores de cualidad, no obstante, éste agrega el significado de defecto físico al derivado (*cojera, ceguera, sordera*).

Forma del derivado

Para este factor, Zacarías (2016: 36) sugiere observar la longitud, el número de sílabas, el género y la posición del acento. Este factor predice que ciertas formas generadas por un derivado serán más preferidas que otras, por ejemplo, la rivalidad entre los sufijos *-ción* y *-miento* puede definirse porque el primero agrega una sílaba menos que el segundo (Zacarías, 2010: 77).

La forma del derivado está estrechamente relacionada con la forma de la base. Si un sufijo acrecienta dos o tres sílabas la cantidad silábica de la base, es esperable que se adjunte a bases bisilábicas. Con respecto a la rivalidad entre los sufijos de cualidad *-ez*, *-eza*, *-era* y *-ura*, el único que aumenta menos la cantidad silábica de la base es el primero, que también es de los sufijos más productivos para designar cualidad (Benítez, 2020: 56).

2.3.2. Factores contextuales

Estos factores son más difíciles de delimitar que los anteriores. Asimismo, tampoco permiten formar generalizaciones debido a que el uso de expresiones lingüísticas varía con el tiempo y el lugar. No obstante, su observación es útil porque puede aportar información extralingüística en torno a los esquemas rivales que los factores estructurales no podrían, así como proporcionar otras herramientas para explicar la coexistencia de los dobles léxicos. Además, Zacarías (2016: 37) añade que “el discernimiento de los factores contextuales puede ser más complejo porque tales factores se relacionan con la gran variedad de las situaciones discursivas en las que puede aparecer una expresión lingüística”.

Factor diacrónico

Este factor se refiere a la situación temporal de cualquier elemento lingüístico:

En ocasiones, dos sufijos rivales pueden ser tan antiguos que ambos proceden del latín, como el caso de -miento y -ción. Este hecho puede provocar que en un doblete una de las palabras sea más antigua que la otra y, por tanto, tenga un significado especializado que permite distinguirla fácilmente de la otra palabra, tal es el caso del doblete *predicamento*, *predicación* (Zacarías, 2016: 38).

Con este factor se busca delimitar las referencias temporales que intervienen en los esquemas de formación de palabras. Es particularmente útil para analizar los dobletes léxicos. Zacarías (2016: 51) ejemplifica la importancia de este factor con el par de palabras *población* y *poblamiento*. La primera es una palabra antigua que viene desde el latín y designa específicamente un ‘conjunto de personas’, mientras que la segunda es de formación más reciente y tiene por lo tanto el significado más general de ‘acción de poblar’. Lo mismo ocurre con *anunciación* y *anunciamiento*. La primera, más antigua, denota una situación religiosa, mientras que la segunda tiene un sentido más general.

Factor diatópico

El estudio de este factor delimitará geográficamente la rivalidad entre esquemas. Así mismo, la existencia de un doblete léxico puede explicarse por diferencias dialectales. Zacarías (2016: 39) ejemplifica este factor con la rivalidad entre *competencia* y *competición*, el primero utilizado en México y el segundo en el dialecto peninsular. Lo mismo ocurre con el par de palabras *tochura* y *tochedad*. La primera está restringida geográficamente a Asturias, Burgos y Cantabria, mientras que la segunda es de un uso más general, según indica el diccionario de la Academia (DLE, 2021).

Factor diastrático

Este factor observa las distinciones entre los estratos de lengua, es decir que, en términos generales, distingue entre habla culta y habla popular. Asimismo, también distingue entre distintos sociolectos, en los cuales influyen elementos como la educación o la clase social. Zacarías (2016: 39) ejemplifica este factor con la diferencia existente entre las palabras *comedor* y *comedero*, la primera expresión culta y la segunda, popular.

Factor diafásico

Son diferencias estilísticas que se dan en distintas situaciones de habla, como expresiones utilizadas en una fiesta, frente a las de una situación formal, como un congreso. Hay expresiones que sólo se usan coloquialmente, pero tienen sus respectivos pares cultos, como *preciosura*, usado en sentido coloquial, frente a *preciosidad*, según señala el

diccionario de la Academia (DLE, 2021). Zacarías (2010: 74) lo ejemplifica con el uso de prefijos aumentativos *super-*, *hiper-* o *mega-*, que se usan sobre todo en ámbitos informales. De hecho, se puede ver más claramente esta cuestión estilística en la variación entre *bien* y *muy*, la primera usada de manera cotidiana y la segunda restringida a ámbitos formales, es decir que mientras puedes decir diariamente que algo está *bien rico* y *bien caro*, en un contexto formal tendrías que decir *muy rico* y *muy caro*.

Oponibilidad paradigmática.

Este factor tiene que ver con las distinciones semánticas y formales que tiene el derivado con respecto a su base. Los hablantes forman palabras con el propósito principal de denotar un nuevo concepto, pero si las diferencias semánticas con la base se vuelven opacas, entonces la nueva formación podría perderse. Entonces, cuando un sufijo se adhiere a una base, éste tiene que oponérsele claramente, así como a otras formaciones derivadas con otros sufijos rivales.

Este factor debería evitar, en principio, los dobletes léxicos. No obstante, como ya se vio en todos los ejemplos dados anteriormente, éstos siempre se diferencian por factores diatópicos, diastráticos, diafásicos o diacrónicos. Incluso, en ocasiones, algunos dobletes léxicos tienen significados totalmente distintos, como se observa en *alteza* y *altura*, en donde el primer derivado se asocia con la nobleza y los reyes, y el segundo, más propiamente con la cualidad de alto.

La permanencia de los dobletes léxicos en la lengua se debe a que sí se logra una oposición tanto con la base como con los otros derivados, porque si no, uno de los dos términos caería en desuso. Esto pasó, por ejemplo, con muchos dobletes entre *-ez* y *-eza*, en donde los derivados con este último quedaron, en general, en desuso (*delgadez-delgadeza*; *esbeltez-esbelteza*; *escasez-escaseza*).

Por medio de esta propuesta metodológica, Zacarías ha analizado las rivalidades de los nominalizadores de acción y efecto: *-ción* (*alineación*), *-miento* (*acotamiento*), *-o* (*parpadeo*), *-e* (*arranque*) y *-ada* (*punzada*), que aunque todos presentan una rivalidad regular, *-ción* tiene ventaja porque es más versátil; las verbalizaciones parasintéticas causativas: *en-* *-ar* (*enlatar*), *a-* *-ar* (*atontar*), *en-* *-ecer* (*entristecer*), en donde encontró que el circumfijo más productivo en México es *en-* *-ar*, porque tiene menos restricciones y mayor amplitud semántica; y la rivalidad entre los prefijos negativos *in-* (*insuficiente*), *a-* (*apolítico*), *des-* (*deshacer*) y *anti-* (*anticristo*), en donde el prefijo *des-* se estableció como el más versátil (Zacarías, 2016). Más recientemente, también analizó la rivalidad de los

esquemas adjetivadores calificativos *-oso* (*lluvioso*), *-ento* (*hambriento*), *-udo* (*barbudo*) y *-ón* (*cabezón*). Con respecto a esta investigación, encontró que el sufijo *-oso* es el más productivo, mientras que el sufijo *-ento* está cayendo en desuso (Zacarías, 2022a). Esta metodología también ha sido aplicada en el análisis de múltiples esquemas rivales, tales como la rivalidad de los sufijos gentilicios *-ense* (*hidalguense*), *-eño* (*salvadoreño*), *-ano* (*michoacano*), *-ino* (*potosino*), *-eco* (*yucateco*), *-ero* (*santacruzera*) (Esquivel, 2017); la rivalidad de los sufijos agentivos *-dor* (*organizador*), *-nte* (*dirigente*) y *-ón* (*mirón*) (Vázquez, 2020); y la rivalidad de los sufijos nominalizadores de cualidad *-ez* (*calidez*), *-eza* (*belleza*), *-dad* (*amabilidad*), *-era* (*cojera*), *-ura* (*ternura*), *-ería* (*tacañería*), *-ía* (*alegría*) y *-ncia* (*extravagancia*) (Benítez, 2020), cuyos trabajos se explicaron en el apartado 2.1. Así mismo, la rivalidad entre sufijos también se ha estudiado en otras lenguas, por ejemplo, el trabajo de Caetano (2008), quien estudia la rivalidad sufijal de los sufijos nominales de agente, acción y cualidad en portugués.

La rivalidad de los esquemas de los sufijos adjetivadores relacionales *-al* (*instrumental*), *-ar* (*alveolar*), *-ario* (*arancelario*), *-ero* (*pesquero*), *-esco* (*folletinesco*), *-íco* (*microscópico*), *-il* (*estudiantil*), *-ístico* (*gallístico*), *-ivo* (*abortivo*) y *-torio* (*conciliatorio*) también se analizará bajo esta propuesta teórica y metodológica, la cual se presentará en el capítulo siguiente.

2.4. Discusión

En este capítulo, se presentaron los postulados teóricos subyacentes a esta investigación. Este estudio, por lo tanto, es fundamentalmente onomasiológico, sin embargo, esta perspectiva evidentemente también parte de ciertos principios cognoscitivos. Por medio de la propuesta analítica de Zacarías (2010, 2016, 2022a), se analizarán los esquemas rivales de los sufijos adjetivadores relacionales, pero no con palabras ya establecidas lexicográficamente, sino con neologismos del corpus Morfolex. De este modo se obtendrá un panorama de los mecanismos morfológicos con los que los hablantes mexicanos actualmente forman adjetivos relacionales.

Los diez afijos ya enlistados anteriormente se presentan como las opciones denominativas en el acto de nombrar, que según la propuesta de Štekauer (1998, 2005a, 2005b), se localizarían en el nivel onomatológico, que es donde se manifiesta lingüísticamente la estructura onomasiológica, que en este caso correspondería al tipo 4, es decir, la simple asociación entre una base y una marca, esta última no estructurada.

Desde un punto de vista cognoscitivo, estos diez sufijos formarían parte del conjunto de activación, el cual se dispararía ante un elemento meta de categorización, es decir, de un nominal que necesita volverse un adjetivo. Aunque en general se puede establecer que la estructura activa es el sufijo más productivo (que como se verá en el capítulo siguiente, sería el sufijo *-ero*), ya se discutió ampliamente a lo largo de este capítulo que hay muchos factores que incidirán en la elección de esta estructura, y el propósito de esta tesis es dilucidarlos.

Finalmente, con respecto a la metodología de Zacarías (2010, 2016, 2022a), se priorizarán los factores estructurales, ya que el estudio profundo de los factores contextuales excede los límites de este trabajo de investigación. Sin embargo, esto no significa que se dejen de lado totalmente, ya que, como se verá a continuación, el factor diafásico resultará particularmente relevante para la definición de la rivalidad entre esquemas.

Capítulo 3. La rivalidad de los sufijos formadores de adjetivos relacionales en Morfolex

En este capítulo, se presentará el análisis en torno a los sufijos adjetivadores relacionales desde una perspectiva onomasiológica. Primeramente, en 3.1., se explicará la metodología empleada para la recopilación de datos, que se divide fundamentalmente en dos partes: la conformación de una casuística a partir del DLE (2021) y de la Gramática (RAE y ASALE, 2009), y la del corpus elaborado a partir de datos de Morfolex. En 3.2., se presentarán y se discutirán los datos de la casuística y en 3.3., se hablará sobre la frecuencia de aparición de los sufijos adjetivadores relacionales en Morfolex. Ya que se trata de un corpus de neologismos, esta frecuencia de aparición también es un reflejo de la productividad que cada uno de estos sufijos tiene actualmente en el español de México. En 3.4., se analizará la rivalidad entre esquemas. Se precisarán los rasgos formales que intervienen en la adjunción de estos sufijos, pero también las particularidades semánticas que tengan tanto las bases como los derivados. Esto permitirá definir la rivalidad de estos sufijos en la denominación adjetival. En 3.5, ya explorada la rivalidad dentro de este paradigma, se harán explícitas las diferencias entre los dobles léxicos encontrados en el corpus. Finalmente, en 3.6, se discutirán las conclusiones en torno al análisis de los esquemas rivales.

3.1. Recopilación de datos

Antes de la discusión sobre la rivalidad entre esquemas, se presentará un panorama en torno al comportamiento de los sufijos adjetivadores. Para este fin, con base en el DLE (2021) y en la Gramática (RAE y ASALE, 2009), se recolectaron una serie de palabras que estuvieran derivadas con los sufijos relacionales. Se tomó como base la Gramática, porque ésta ofrece, además de una descripción de los sufijos, varios ejemplos de cada uno de éstos. El diccionario se utilizó únicamente para complementar.

La elaboración de la casuística tiene como propósito observar preliminarmente el comportamiento de los esquemas rivales para establecer primeras generalizaciones con datos ya existentes en el léxico del español antes de la exploración de palabras menos arraigadas en la lengua, es decir, el análisis de los neologismos. Esta casuística estará conformada por veinte palabras de cada sufijo.

Una vez hecha esta primera parte, se recurrió al corpus de neologismos Morfolex, pues permite estudiar palabras de reciente formación en México. De este corpus se

extrajeron 1670 palabras que estuvieran derivadas con los afijos en cuestión, con fecha de corte del 2 de marzo de 2022. Después se descartaron aquellas que no correspondieran a adjetivos. De las palabras restantes, se discriminaron aquellas que no se comportaran como adjetivos relacionales¹⁷. De esta revisión, se extrajeron 300 contextos en los que los adjetivos se comportaban prototípicamente como adjetivos relacionales. El resto de los casos, 1371, corresponden a datos que no son de interés en esta investigación.

Cabe aclarar que, aunque el derivado apareciera sólo una vez como adjetivo, éste se añadía al corpus. Esto significa que, a pesar de que *antrero* cumpliera la función de núcleo de frase nominal en 29 contextos, se consideró como parte de las palabras a analizar por haber aparecido en tres como modificador nominal. De estos tres, sólo se seleccionó el contexto de aparición en el que se cumpliera plenamente la función de adjetivo relacional. En el caso de *antrero*, se pudo escoger el contexto más apropiado para la investigación, pero hay casos en que no se puede elegir, por ejemplo, el derivado *viviendero* apareció 18 veces. De estas 18 veces, sólo una vez fungió como modificador (*empresarios vivienderos*)¹⁸.

Los 1371 casos que quedaron fuera corresponden a los derivados del sufijo *-ero* agentivo, como *trailero*, *mixiotoero*, *volantero*, a los derivados nominales del sufijo *-ario*, que designan lugares (*abortario*, *coviario*, *ajolotario*, *cocodrilaro*, *huesario*, *manatiario*, *mariposario*, *oceanario*, *orquidario*, *pingüinario*, *tortugario* y *venadario*), conjuntos (*menutario*) u objetos (*cenizario*, *velaria* y *flotario*). En otros casos, no se trataba de derivados en *-ario*, sino de traslapamientos con la palabra *diccionario*: *corrupcionario*, *emocionario*, *huevonario* y *tomatario*. Así mismo, los derivados nominales en *-torio*, como *abortatorio*. También se excluyeron los derivados nominales del sufijo *-al* que indican ‘el lugar donde abunda el primitivo’, por lo que se descartaron palabras como *ruideral*, *trabajal*, *trafical*:

8. Para ello hay que aplicar la primera máxima de Twitter: no le des de comer a los trolles, y por lo tanto abstraerse del **ruideral** y las mentadas de madre y los escandalitos de los histeriquitos que casi ni se ven artificiales, mientras se concentra en apoyar a las mujeres que en su conjunto viven bajo amenaza. [MORFOLEX. Milenio, 18 de febrero de 2020].
9. ...con Google Earth puedo hacer uso de una visión satelital sin perder el trazado artificial, sobrepuesto, de las calles. Todo esto, claro, es el resultado de un **trabajal** en

¹⁷En el capítulo 2 se discutió sobre las características principales de los adjetivos relacionales y de distintas pruebas sintácticas y morfológicas para identificarlos.

¹⁸También puede darse el caso contrario, por ejemplo, *bicicletero* aparece en quince contextos, y en trece de ellos tiene función adjetival: *pueblo bicicletero*, *día bicicletero*, *reporte bicicletero*, *populismo bicicletero*.

el que ejércitos de personas e institutos —el INEGI de manera destacada— contribuyeron para que pudiéramos buscarnos y encontrarnos. [MORFOLEX. Reforma, 5 de agosto de 2013].

10. "Imagínese, yo vengo de la Colonia El Tapatío a trabajar hasta acá y no hay otra manera de llegar, ésta es la única forma, lo único que espero es que no se me ponche una llanta o se me quede el carro aquí, porque si no el **trafical** que podré provocar", expresó Juan José Sánchez. [MORFOLEX. Mural, 20 de julio de 2014].

También se descartaron las formas verbales de la primera conjugación, como *cronicar*, *eficientar* y *nanoestructurar*. Finalmente, tampoco se tuvieron en cuenta aquellos adjetivos que tuvieran un comportamiento más cercano al de un adjetivo calificativo, que al de uno relacional, como se puede observar en los siguientes ejemplos¹⁹:

11. Mi papá nos dice muchas groserías cuando se enoja, es muy... **insultativo**. [MORFOLEX. Conversación, 17 de marzo de 2011].
12. Los empleados de otros negocios comentaron a los policías que Román Sifuentes era "muy **noviero**", por lo que los agentes no descartan que el hecho tenga tintes pasionales. [MORFOLEX. El Norte, 20 de julio de 2014].
13. Para atender a una **panchera clientela** que supone afín, el PRI y el gobierno aceptaran posponer la votación del dictamen de la ley del servicio docente para consumir la reforma educativa que rectificará el senado. [MORFOLEX. Milenio, 3 de septiembre de 2013].
14. **Padres de familia rapiñeros...** gran dosis de miseria para hacer negocio pretextando el trauma que los hijos pueden arrastrar por el temblor... Un sinvergüenza padre pide al gobierno beque hasta la universidad a los menores que no corrieron la mala suerte de los 19 que ahí murieron... [MORFOLEX. Milenio, 16 de octubre de 2017].
15. En estas circunstancias tan desoladoras, los candidatos se confrontan en un **debate superficial, "teibolero" y "descontoneo"**. [MORFOLEX. El Universal, 9 de mayo de 2012].
16. Consideren seriamente que a López no le está cayendo bien el poder, estimados. Los estadios de béisbol son una **extravagancia caligulesca** y la mejor señal de una figura débil pero con un teflón demagógico ideal para los tiburones que lo rodean. Un caballo de Troya. [MORFOLEX. Twitter (@pablo_majlu), 2 de agosto de 2019].
17. Con la abominable utilización de un cadáver, la nueva embestida política contra el gobernador de Nuevo León, Rodrigo Medina, por el asesinato de Hernán Belden

¹⁹ En Morfolex se encontraron tres casos en donde el sufijo *-ero* deriva adjetivos derivado en *-al*:

a. **Sabor tropicalero**. Cumbia rapidita o movidita, así es como en su momento se dio a conocer el repertorio de la agrupación mexicana Acapulco Tropical. [MORFOLEX. El gráfico, 31 de enero de 2014].

b. ¡**Ritmo TRIBalero!** La Selección Mexicana se llevará una buena **vibra tribalera** al Mundial de Brasil. [MORFOLEX. Reforma, 31 de mayo de 2014].

c. No será imposible ni muy fácil que prevalezca **el poder sindicalero**, junto con corporaciones muy semejantes... [MORFOLEX. Reforma, 16 de mayo de 2012].

Ya que no considero adecuado postular que los adjetivos relacionales son concatenativos, me parece mejor proponer que los adjetivos *tropical*, *tribal* y *sindical* son relacionales, y que el sufijo *-ero* los deriva en adjetivos calificativos. Entonces una paráfrasis adecuada sería que 'el sabor se caracteriza por ser tropical', que 'el ritmo o la vibra tienen la propiedad de ser tribales' y que 'el poder se caracteriza por ser sindicalero'.

Elizondo, no puede ser más **impertinente y cuervesca**. [MORFOLEX. Milenio, 14 de septiembre de 2012].

18. ...pues cada vez es menos un peatón banquetero, esto es un caminante por las banquetas o aceras de Esmógico City, y en cambio es cada vez más **un peatón arroyero** o, en otras palabras, un audaz e irresponsable caminante por el arroyo o parte central de la calle... [MORFOLEX. Milenio, 17 de diciembre de 2014].
19. Pero la **persecución fuenteovejunesca** ya ha dado lugar a una denuncia judicial y a un costurón profundo: a raíz del linchamiento, desde hace una semana, Victoria está tomando antidepresivos, ansiolíticos y una pastilla para dormir. [MORFOLEX. Milenio, 3 de junio de 2015].
20. [...] José Luis Almagro que, la verdad, tiene más facha de facho que el general boliviano William Kalimán que ni tiene serenidad ni mucho menos paciencia. Y todo esto solo porque dijo que en Bolivia en efecto sí hubo un golpe militar, pero no por parte de las **hordas gorilescas** que ahora mismo se enfrentan a quienes, tristemente, no aceptan su mandato [...] [MORFOLEX. Milenio, 13 de noviembre de 2019].

En los ejemplos (11) y (12), se puede observar que estos adjetivos están en una oración copulativa, y están cumpliendo una función de atributo. Además, también tienen el intensificador *muy*. Sobre el decimotercer ejemplo, el adjetivo está antepuesto. Este comportamiento es prototípico de los adjetivos calificativos, no de los relacionales. Además, en los contextos once, doce, decimotercero y decimocuarto se habla de un defecto de carácter del padre, del novio, de la clientela y de los padres de familia, una noción que es incompatible con los adjetivos relacionales. Sobre el contexto decimoquinto, el adjetivo *superficial* es calificativo, y los adjetivos calificativos no se pueden coordinar con los relacionales, por lo que parece adecuado clasificar *teibolero* y *descontoneo* como calificativos también. Lo mismo aplica para el contexto decimoséptimo. En el contexto decimosexto el adjetivo *caligulesco* hace referencia a algo exorbitante, que recuerda a Calígula, pero no establece una relación con Calígula directamente. En el ejemplo decimoctavo, el mismo contexto explica que *arroyero* es un tipo de persona que se caracteriza por su irresponsabilidad. Se puede parafrasear como *un peatón que es arroyero*, que como se vio en el cuadro 1.1, es sólo posible con los adjetivos calificativos. Finalmente, en los últimos dos contextos hay una noción de semejanza que no es propia de los adjetivos relacionales, por lo que la persecución es ‘semejante a la de Fuenteovejuna’ y las hordas son ‘semejantes a la de los gorilas’.

Estos casos discutidos ejemplifican a grandes rasgos los criterios de exclusión de datos. Después de realizar este proceso, fue posible obtener un panorama real del grado de frecuencia con la que estos sufijos forman palabras con el significado relacional, que se discutirá posteriormente en el apartado 3.3.

3.2. Panorama lexicográfico de los sufijos

Como ya se había mencionado en el apartado anterior, se elaboró una casuística a partir del DLE (2021) y de la Gramática (2009). Esta casuística se conforma de veinte palabras de cada sufijo, la cual tiene como propósito mostrar un panorama del comportamiento de la rivalidad de estos sufijos en el español²⁰. La selección de palabras se presenta en la siguiente tabla:

-al	<i>Abundancial, accidental, educacional, teatral, observacional, ocupacional, preferencial, prudencial, situacional, comunal, documental, lechal, lineal, presupuestal, sacramental, tendencial, colonial, ferroviaria, delincuencia, naval.</i>
-ar	<i>Alveolar, angular, circular, escalar, familiar, globular, lechar, lineal, lunar, molecular, muscular, nuclear, pulmonar, solar, lanar, ovular, cupular, vehicular, polar, molar.</i>
-ario	<i>Arancelario, bancario, cambiario, disciplinario, domiciliario, inflacionario, parlamentario, penitenciario, tributario, protocolario, sacramentario, presupuestario, nuclear, ferroviario, documentario, carcelario, testamentario, panfletario, hipotecario, rudimentario.</i>
-ero	<i>Aguacatero, comunero, teatrero, futbolero, pesquero, placero, salsero, sedero, zarzuelero, cervecero, zapatero, platanero, arrocero, limonero, banquetero, juguetero, rapero, popero, naviero, tequilero.</i>
-esco	<i>Abogadesco, brujesco, caballeresco, caricaturesco, carnavalesco, detectivesco, folletinesco, juglaresco, libresco, novelesco, picaresco, trovadoresco, quevedesco, quijotesco, guitarresco, gigantesco, rufianesco, romanesco, soldadesco, mercantesco.</i>
-il	<i>Brujeril, cancioneril, concejil, escribanil, estudiantil, infantil, juvenil, mercantil, muchachil, varonil, pastoril, señoril, mujeril, novilleril, táctil, caciquil, arañil, pajaril, reporteril, bomberil.</i>
-íco	<i>Anatómico, arquetípico, asmático, telefónico, dramático, emblemático, carbónico, jesuítico, lunático, napoleónico, selvático, cónico, dogmático, radioterápico, problemático, programático, reumático, silábico, octaédrico, balístico.</i>
-ístico	<i>Ajedrecístico, armamentístico, automovilístico, estilístico, futbolístico, gallístico, huelguístico, memorístico, museístico, novelístico, operístico, paisajístico, periodístico, turístico, urbanístico, artístico, característico, dancístico, beisbolístico, basquetbolístico.</i>
-ivo	<i>Amplificativo, calificativo, decorativo, educativo, evacuativo, ilustrativo, impulsivo, informativo, llamativo, multiplicativo, nutritivo, operativo, inquisitivo, prohibitivo, reivindicativo, representativo, sorpresivo, suspensivo, abusivo, administrativo.</i>
-torio	<i>Anulatorio, conciliatorio, condenatorio, declaratorio, definitorio, evacuatorio, inflamatorio, inquisitorio, indagatorio, intimidatorio, invocatorio, masticatorio, obligatorio, operatorio, oscilatorio, paliatorio, probatorio, violatorio, rogatorio, vejatorio.</i>

Cuadro 3.1. Casuística de los sufijos adjetivadores relacionales

En este cuadro, cabe resaltar que a diferencia del resto de los afijos que se adjuntan a bases nominales, los sufijos *-ivo* y *-torio* pueden también adherirse a bases verbales.

²⁰ Por el momento, se tratará a los afijos *-al* y *-ar* como sufijos independientes, pero posteriormente se hablará sobre la condición de alomorfo de la forma *-ar*, en el apartado 3.4.

También se pueden notar patrones formales preferentes por algunos de estos sufijos, por ejemplo, el sufijo *-al* se adjunta a palabras derivadas en *-ncia*, *-nte* y *-ción*; el sufijo *-ar* suele adjuntarse a bases que tienen una lateral alveolar en el linde final; el sufijo *-il*, a bases que tienen una vibrante simple en el linde final de la base, en ocasiones derivadas en *-ero*; en el caso de *-íco*, es notoria la presencia del interfijo *-t-*. Cabe mencionar que, aunque el término *balístico* pueda parecer un derivado con el sufijo *-ístico*, el diccionario marca que se trata del sufijo *-íco* derivando una base en *-ista* (*balista*). De hecho, en una gran cantidad de derivados en *-ístico* cabría el mismo análisis de *balístico*. El sufijo *-ivo* también suele estar acompañado del interfijo *-t-*, pero además también se puede adherir a sustantivos y adjetivos, que como el diccionario señala, en algunos casos se trata de participios pasivos o sustantivos latinos. En el cuadro anterior también se puede observar que hay palabras que comparten una misma base, pero distinta sufijación. Estas palabras se denominan dobletes léxicos. Éstas se presentan más explícitamente en el siguiente cuadro:

<i>-al</i>	<i>-ar</i>	<i>-ario(a)</i>	<i>-ero(a)</i>	<i>-esco(a)</i>	<i>-il</i>	<i>-íco(a)</i>	<i>-ístico(a)</i>	<i>-ivo(a)</i>	<i>-torio(a)</i>
				<i>brujesco</i>	<i>brujeril</i>				
<i>Comunal</i>			<i>comunero</i>						
<i>Documental</i>		<i>documentario</i>							
								<i>evacuativo</i>	<i>evacuatorio</i>
<i>Ferrovial</i>		<i>ferroviario</i>							
								<i>inquisitivo</i>	<i>inquisitorio</i>
<i>Lechal</i>	<i>lechar</i>								
<i>Lineal</i>	<i>linear</i>								
	<i>lunar</i>					<i>lunático</i>			
				<i>mercantesco</i>	<i>mercantil</i>				
<i>Naval</i>			<i>naviero</i>						
				<i>novelresco</i>			<i>novelístico</i>		
	<i>nuclear</i>	<i>nucleario</i>							
								<i>operativo</i>	<i>operatorio</i>
								<i>paliativo</i>	<i>paliatorio</i>
<i>presupuestal</i>		<i>presupuestario</i>							
								<i>prohibitivo</i>	<i>prohibitorio</i>
								<i>reivindicativo</i>	<i>reivindicatorio</i>
<i>sacramental</i>		<i>sacramentario</i>							
<i>Teatral</i>			<i>teatrero</i>						

Cuadro 3.2. Dobletes léxicos en el panorama lexicográfico

El cuadro 3.2 ejemplifica la rivalidad existente entre estos sufijos por medio de los dobletes léxicos. Algunas combinaciones léxicas tienen claras diferencias semánticas, como en *lunar* y *lunático*. A veces las diferencias pueden ser diatópicas, como ocurre con

documental y *documentario*, esta última usada en Bolivia, Cuba, Guatemala, Panamá, Paraguay y Perú, o *comunero* que refiere exclusivamente a las Comunidades de Castilla, o *presupuestario*, término preferido en México, según señala el DLE (2021). A veces la diferencia es por cuestiones en torno al origen de la palabra, por ejemplo, *ferroviario* entró al español ya derivado desde el italiano. Los términos *lineal* y *linear* se distinguen por cuestiones diastráticas, pues este último es usado en botánica y zoología²¹. Esto también se observa en *nuclear*, mayormente usado en física, o *sacramentario*, que remite a una doctrina. Puede ocurrir que alguno de los dos términos quede en desuso, como pasó con *mercantesco*. Con respecto a *teatrero*, este es mayormente usado como adjetivo calificativo, señalando a una persona dramática en su actitud, aunque según el diccionario también es posible su interpretación como adjetivo relacional. La diferencia semántica entre los sufijos *-ivo* y *-torio* será discutida en el apartado 3.4., la cual permitirá dilucidar las diferencias entre los seis dobles que forman estos dos sufijos entre sí. Así mismo, también se discutirán los matices semánticos o contextuales de los sufijos *-ero* y *-esco*, que permitirán establecer mejor las diferencias entre *naval* y *naviero* y *novalesco* y *novelístico*.

Es necesario mencionar que la cantidad de dobles léxicos en los que participa el sufijo *-al* es un indicio de la vitalidad que tiene este sufijo dentro del paradigma, es decir, de su prototipicidad como formador de adjetivos relacionales.

Las entradas lexicográficas de cada uno de estos sufijos señalan su función como sufijos denominales que forman adjetivos relacionales, a excepción de los sufijos *-ero* e *-ivo*, como se observa a continuación:

-ero. Del lat. *-arius*:

1. suf. En sustantivos, indica oficio, ocupación, profesión o cargo. *Ingeniero*, *jornalero*, *librero*.
2. suf. Forma derivados que designan utensilios o muebles. *Billetero*, *perchero*, *llavero*.
3. suf. Significa lugar donde abunda o se deposita algo. *Hormiguero*, *basurero*.
4. suf. Se refiere a árboles frutales. *Albaricoquero*, *melocotonero*, *membrillero*.
5. suf. En adjetivos significa, en general, carácter o condición moral. *Altanero*, *embustero*, *traicionero*.

²¹ Arellanes (2001: 92) sugiere que *linear* pudo haber entrado al español como imitación del adjetivo en inglés *linear*.

-ivo. Del lat. *-ivus*:

1. suf. Forma adjetivos y algunos sustantivos, cuya base derivativa suele ser un participio pasivo o un sustantivo latinos y, a veces, un sustantivo español. Puede significar capacidad para lo significado por la base o inclinación a ello. *Llamativo, reflexivo, combativo, defensivo, persuasivo.*
2. suf. Indica disposición para recibir lo significado por la base o situación de haberlo recibido. *Consultivo, adoptivo.*
3. suf. Entre los sustantivos, algunos indican cargos o profesiones. *Ejecutivo, facultativo.*
4. suf. Existen también algunos sustantivos en -iva. *Alternativa, defensiva.* Por analogía con los muchos adjetivos que, formados con el sufijo -ivo, terminan en -ativo o en -itivo, se han formado otros, considerando estas terminaciones como nuevos sufijos. *Ahorrativo, factitivo.*

Sin embargo, como ya se vio ampliamente en el capítulo 1, la tradición gramatical sí los considera sufijos formadores de adjetivos relacionales. Los problemas en torno a estos sufijos serán abordados con mayor profundidad en el apartado 3.4. Ya establecido este panorama, en el apartado 3.3 se mostrará la productividad de estos sufijos en la formación de neologismos.

3.3. Productividad. Corpus de neologismos Morfolex

En el apartado anterior, se discutió el panorama lexicográfico de los sufijos que forman adjetivos relacionales. Esta casuística se conformó de palabras ya existentes en español. En este apartado, en cambio, se mostrará el comportamiento actual de este paradigma por medio de los neologismos que forman en el español de México. A continuación, en el cuadro 3.3., se encuentran algunos ejemplos de estos derivados:

-al	<i>Adversarial, aspiracional, atrial, bacterial, candidatal, confrontacional, delegacional, imprudencial, incremental, inspiracional, lisosomal, meniscal, gerencial, nosocomial, estadual, objetual, transicional, victimal, jefatural, decanatal.</i>
-ar	<i>Monticular.</i>
-ario	<i>Complicitario, cuarentenario, epitafiario, escalafonario, librario, ligamentario, marcario, posesionario, trillionario.</i>
-ero	<i>Agavero, antrero, ceceachero, dosmilero, escamero, garnachero, calandriero, internetero, lunamielero, mariachero, carnitero, pozolero, quesadillero, redsocialero, semaforero, tribunero, villero, gadgetero, garagero, magueyero.</i>

-esco	<i>Molotovesco, blanquiprianesco, concacafesco, tiburonesco, vampiresco, godinesco, sicaresco, bondesco, cabaretesco, chukiesco, fellinesco, grillesco, youtubesco, halloweenesco, clownesco, peliculesco, piporresco, telenovelesco, tumbaburresco, gauguinesco.</i>
-il	<i>Canteril, chamaquil, diputadil, gansteril, gendarmeril, granaderil, oscaril, padroteril, pandilleril, peatonil, pioneril, restauranteril, roqueril, senatoril, suegril, videojueguil.</i>
-íco	<i>Amlocrático, calderónico, eclesiológico, estenopeico, fífisáurico, anóxico, nomofóbico, pejefóbico, pripánico, shívico, tabáquico, trombótico, calendárico, victimológico, zoonótico, celotípico, cannábico, erotofílico, helicoptérico, hipóxico.</i>
-ístico	<i>Aliancístico, bolerístico, chelístico, crucerístico, dandístico, desayunístico, flautístico, luchístico, misilístico, paralelístico, piojístico, saxofonístico, spotístico, tortístico, trompetístico.</i>
-ivo	<i>Acomodativo, chingativo, afiliativo, cubritivo, deformativo, delimitativo, enamorativo, engordativo, entrevistativo, extractivo, inmersivo, reversivo, sumativo.</i>
-torio	<i>Civilizatorio, defecatorio, depredatorio, embriagatorio, justificatorio, regulatorio, reparatorio, revelatorio, simulatorio, ventilatorio.</i>

Cuadro 3.3. Ejemplos de neologismos en Morfolex

De acuerdo con el cuadro anterior, es evidente que hay sufijos más productivos que otros, como se observa en el contraste entre los derivados en *-ero* y los derivados en *-ar*. En el cuadro siguiente, se muestra más claramente la distribución que tienen estos sufijos en Morfolex:

Sufijo	Frecuencia de aparición
-al	16.6% (50)
-ar	0.33% (1)
-ario	3.6% (11)
-ero	32% (96)
-esco	8.6% (26)
-íco	16.33% (49)
-il	6.33% (19)
-ístico	5.33% (16)
-ivo	6.33% (19)
-torio	4.33% (13)
Total	100% (300)

Cuadro 3.4. Productividad en Morfolex

En el cuadro 3.4 se observa que los tres sufijos más productivos para formar adjetivos relacionales son *-ero* (32%), como en *clasemediero*, *botanero* y *totoabero*,

-*íco* (16.33%), como en *pornofílico*, *hipovolémico* y *anóxico*, y *-al* (16.6%), como en *transicional*, *prostitucional* y *remedial*. Sorprendentemente, el sufijo *-ero*, que de las cinco entradas del diccionario ninguna correspondía a la de adjetivo relacional, y que en ocasiones los derivados adjetivales también podían funcionar como sustantivos²², ocupa casi un tercio del total del corpus. Esta alta productividad se explica porque este sufijo presenta ciertas condiciones que lo vuelven adherible a cualquier tipo de base, como se explicará con más detalle en apartados posteriores.

Con respecto a los sufijos *-al* e *-íco*, desde el latín y el griego estos sufijos ya tenían una alta productividad para formar adjetivos relacionales (Pharies, 2002: 57 y 309), por lo que no es de extrañar que estos dos sufijos sigan siendo los formadores de adjetivos relacionales por excelencia. Sobre el sufijo *-ar*, que, como se discutirá más adelante, se trata del alomorfo del sufijo *-al*, únicamente tuvo un caso de aparición, *monticular*, que apareció seis veces en Morfolex, en todos los contextos como adjetivo relacional. Cabe mencionar al sufijo *-esco*, que la tradición gramatical consideraba poco productivo en la formación de adjetivos relacionales, sin embargo, el cuadro anterior indica que todavía sigue vigente en la creación de estas palabras.

3.4. Esquemas rivales

Desde una perspectiva onomasiológica y cognitiva, estos diez sufijos formadores de adjetivos relacionales compiten o rivalizan para categorizar a un elemento meta de categorización (Langacker, 1999). Aunque pueda existir un esquema por default, que en este caso se podría suponer que sería el sufijo *-ero*, por ser el más productivo, hay ciertas características en la base, que pueden ser tanto estructurales como semánticas, que exigen otros sufijos distintos del sufijo por default. También es importante tener en cuenta el significado del derivado, porque, aunque todos los sufijos comparten un mismo significado en común, puede ser que algunos otorguen matices semánticos extras al derivado. Entonces, a pesar de que el sufijo *-ero* es el más propenso a activarse, el hecho de que no sea usado en todos los casos implica que hay circunstancias en las que *-ero* se

²² Por ejemplo, *antrero* puede ser tanto un adjetivo relacional, como se observa en el ejemplo (a), como un sustantivo agentivo, como se observa en el ejemplo (b):

a. A cinco días de mi cumpleaños número 30, entré en un estado de pánico. “No confíes en nadie mayor de 30 años”, reza un dicho muy sabio en **ambientes antreros**. Pero ya no me parece tan sabio cuando eres tú la que está por cumplirlos. [MORFOLEX. La Razón, 9 de agosto de 2013].

b. Y qué decir de los fraudes con cientos de viviendas, y mucho menos debe dejar atrás la protección que vendió a los giros negros cuando fue delegada en la Cuauhtémoc, junto con Bejarano cuando era secretario particular de López Obrador y recibía semanalmente las maletas de dinero de **los antreros**. [MORFOLEX. La Razón, 31 de mayo de 2014].

ve bloqueado. Por eso, en un trabajo basado en esquemas rivales, no es suficiente con establecer al sufijo más productivo, sino definir, por medio de los factores estructurales, las preferencias de adhesión de los adjetivizadores relacionales.

En este apartado, por lo tanto, se hará un análisis del corpus formado a partir de entradas de Morfolex para dilucidar cuáles son estas particularidades de la base que facilitan la adherencia de un sufijo sobre otro. Siguiendo la metodología de Zacarías (2010, 2016, 2022a), se observará tanto la forma de la base, como la del derivado, esto es terminación, número de sílabas y acento, la categoría de la base y su semántica.

3.4.1. Categoría de la base

En general, los sufijos que forman adjetivos relacionales se adjuntan a bases sustantivas. Esto aplica notablemente en los sufijos *-al* (*cámara/camaral*), *-ar* (*montículo/monticular*), *-ario* (*gestión/gestionario*), *-ero* (*maguey/magueyero*) *-íco* (*sovietocracia/sovietocrático*), *-il* (*cohete/coheteril*) y *-esco* (*telenovela/telenovelesco*), que sin excepciones se adjuntan a sustantivos y forman adjetivos relacionales.

Los sufijos *-ivo* y *-torio* son los únicos que se pueden adjuntar a verbos y formar adjetivos relacionales. Aunque el sufijo *-ivo* se adjunte de forma general a verbos, también puede hacerlo con palabras participiales heredadas del latín *inmerso* (*immersivo*) o con sustantivos, como en *deportivo*. Este rasgo se caracterizará con más detalle adelante.

3.4.2. Significado de la base

Los sufijos *-al* y *-ario* se adjuntan a bases relacionadas con ciencias y con técnicas, por ejemplo, con el primero hay bases como *permacultura*, *periodonto*, *nosocomio*, *mutación*, *menisco*, *lisosoma*, *fracción*, *facción*, *estado*, *curador*, *contrapunto*, y con el segundo, *gestión*, *escalafón*, *epitafio*, *ligamento*, que de hecho corresponden a la tercera parte de los datos en *-ario*.

Al contrario de los dos sufijos anteriores, los afijos *-ero* y *-esco* se adjuntan a una gran cantidad de sustantivos comunes usados en la cotidianidad, por ejemplo, en el primer caso el sufijo se puede adjuntar a nombres que designan bandas de rock (*Rolling Stones*), a objetos (*bicicleta*, *semáforo*, *centavo*), a lugares (*muelle*, *antro*, *cine*), a alimentos y bebidas (*quesadilla*, *ceviche*, *garnacha*), a la música (*blues*, *son*, *jazz*), al deporte (*basquetbol*), al mundo del entretenimiento, como *meme*, *telenovela*, *stand up*, *facebook*, *tiktok*, *youtube*, *red social*, entre otros. Cabe añadir que Rainer (1999: 4617) señala que el sufijo *-ero* semánticamente forma derivados que tienen que ver con la vida económica

y que pueden traslaparse fácilmente con un sentido agentivo (como *agavero, totoabero, chelero, coctelero, escamero, magueyero, tiburonero*). Las mismas tendencias se pueden observar para el sufijo *-esco*, que se adjunta a personajes de televisión (*Bond, chuki, vampiro*), a figuras del entretenimiento (*Juan Gabriel, Molotov*), a animales (*tortuga, pavorreal, tiburón*). Entonces, mientras que ambos afijos se mueven en la coloquialidad, *-ero* todavía se encuentra en contextos técnicos sobre cuestiones económicas.

El sufijo *-íco* se adjunta a bases que refieren a enfermedades (*trombosis, halitofobia, hipovolemia*), a política (*amlocracia, pripan, partidocracia*), a ciencias (*victimología, zoonosis, eclesiología, fotoquimioterapia, microcosmo*), a las humanidades (*multifaceta, tanatofilia, erotofilia*).

El sufijo *-il* se adjunta a entidades humanas en general, como *profesor, gánster, suegro, senador, diputado*. También se adjunta a objetos (*cohete, mula, oscar*) y a lugares (*gendarmería, cantera y trinchera*).

Acerca del sufijo *-ístico*, Rainer (1999: 4619) señala que semánticamente este sufijo se ve atraído a bases que refieren al arte (*novelístico*), a la filosofía (*humanístico*), a la religión (*cabalístico*), a la economía (*monopolístico*) y al deporte (*ciclístico*). Esto también lo nota Areán (2011: 185), sobre todo en lo que respecta a la filosofía, la religión y el deporte, además de la música, y Nishimura (2000: 70). En Morfolex se observa que en un 37.5% de los casos se adjunta a bases que refieren a algo relacionado con la música (*bolero, saxofón, chelo, guitarra, trompeta*).

De la descripción anterior, vale la pena resaltar dos cosas. La primera es que a excepción de los sufijos *-ero* y *-esco*, los demás afijos se mueven en terrenos especializados al conocimiento en general, como se esperaría de este paradigma. La segunda es que lo dicho en torno a los sufijos *-ero* y *-esco* los coloca en un nivel diafásico distinto, en uno coloquial.

3.4.3. Forma de la base

El sufijo *-al* tiene una preferencia en cuanto a la forma de la base muy clara, pues en el 36% de los casos se adjunta a bases derivadas con el sufijo *-ción*, como en *cohabitación (cohabitacional), delegación (delegacional) y recreación (recreacional)*, y en el 20% a bases terminadas con la sílaba *-io/a*, como en *nosocomio (nosocomial), condominio (condominal) y adversario (adversarial)*. El resto de los casos, que es el 44%, no presenta ningún patrón notable: *decanato (decanatal), menisco (meniscal), atrio (atrial)*.

Tradicionalmente, los sufijos *-al* y *-ar* han sido tratados como alomorfos, por lo que el sufijo como tal sería *-al*, que ante ciertas circunstancias tomaría la forma de *-ar*, es decir que están en distribución complementaria. No obstante, en Morfolex ya no se encontraron neologismos con el alomorfo *-ar*, más que *monticular*, por lo que este campo de adjunción queda libre para el resto de los afijos.

El sufijo *-ario* muestra facilidad para adjuntarse a bases con la terminación *-ón* (36.36%), que en ningún caso corresponde a derivados con este sufijo, sino a bases simples, como en *gestión* (*gestionario*), *trillón* (*trillonario*) y *escalafón* (*escalafonario*). Esto puede deberse a que el sufijo *-ón* ya produce adjetivos, como *inocentón*, *llorón* y *pelón*. Estos adjetivos, además, tienen una carga semántica despectiva evidente, por lo que no empata semánticamente con los relacionales. Lo mismo ocurre con los sustantivos de acción y efecto en *-ón*, como en *apagón* o *resbalón*. Los sufijos relacionales se pueden adjuntar fácilmente a sustantivos de acción y efecto, como ya se observó con el sufijo *-al*. Sin embargo, en estos casos específicos hay un matiz semántico extra, que es que denotan algo violento o repentino.

Con respecto a la forma de la base, el sufijo *-ero* es el más versátil en cuanto al tipo de base a la que se puede adjuntar, ya que lo hace con nombres propios, como *Rolling Stones* (*rollingstonero*), con préstamos del inglés, como en *gadget* (*gadgetero*), *market* (*marketero*) y *Iphone* (*iphonero*). Esto último es interesante porque no todos los sufijos presentan casos en donde se adjunten a préstamos. Se puede adjuntar a frases nominales complejas, como *luna de miel* (*lunamielero*) y *semana santa* (*semanasantero*). Es importante destacar que a pesar de la versatilidad que tiene este sufijo, en más de la mitad de los casos se adjunta a bases simples graves: *zumbia* (*zumbiero*), *maguey* (*magueyero*) y *villa* (*villero*).

En este aspecto, el sufijo *-esco* muestra muchas semejanzas con el sufijo *-ero*, pues *-esco* también se puede adjuntar a bases que son nombres propios, como *Molotov* (*molotovesco*) e incluso siglas, como *CONCACAF* (*concafesco*), o a bases que provienen del inglés (8.92%), como *halloween* (*halloweenesco*), *youtube* (*youtubesco*), *Hollywood* (*hollywoodesco*), *clown* (*clownesco*), por lo tanto, ambos sufijos muestran versatilidad en cuanto al tipo de base a la que se pueden adjuntar.

Como ya se había observado en el significado de la base, el sufijo *-íco*, en un 45.45% de los casos, se adjunta a palabras que presentan un tema culto en su formación, como en *mercadología* (*mercadológico*), *hipovolemia* (*hipovolémico*) y *tanatofilia* (*tanatofílico*). En el 7.27% de los casos se adjunta a bases derivadas con los sufijos *-ia* y

-sis, que también se conocen por formar bases que hablan sobre especialidades científicas, como en *trombosis* (*trombótico*) y *celotipia* (*celotípico*). Ya que este sufijo se adjunta a compuestos cultos o derivados con los sufijos *-ia* y *-sis*, el proceso de formación del derivado provoca muchos cambios fonológicos, como total elisión de las sílabas finales de las bases.

El sufijo *-il* tiene un campo de adjunción muy sólido, pues en un 70% de los casos, este sufijo se adjunta a bases que tienen una vibrante simple en el linde final de la base, como en *profesor* (*profesoril*), *oscar* (*oscaril*) y *cantera* (*canteril*). De hecho, el 25% de los casos son derivados en *-ero* o en *-ería*, como en *granadero* (*granaderil*), *genderamería* (*genderameril*) y *roquero* (*roqueril*). En estos ejemplos, las bases son sustantivos agentivos (a excepción de *gendarmería*, que más bien es un sustantivo que indica profesión o lugar), por lo que se podría plantear la posibilidad de que el sufijo *-il* esté en solidaridad morfológica con el sufijo *-ero* (Beniers, 1996). Esto también lo nota Rainer (1999: 4619), e incluso señala el nacimiento de la variante sufijal *-eril* a causa de la gran cantidad de derivados en *-ero* a los que se adjunta. En apoyo a esta hipótesis, los sustantivos que terminan en vocal *e* (*padrote* y *cohete*) no les es asimilada la vocal, sino que se prefiere insertar una vibrante simple como interfijo (*padroteril* y *coheteril*). Esta inserción apoya la idea del surgimiento de un nuevo sufijo. También podría plantearse que las bases son *padrotero* y *cohetero*, de tal forma que se intensifica la solidaridad entre *-ero* e *-il*, aunque esto provocaría una paradoja entre la forma y el significado²³. Por eso Rainer prefiere postular el nacimiento de un nuevo sufijo, que se formó a partir de la combinación entre *-ero* e *-il*. Esto mismo ocurrió con la forma *-ería*, que nació a partir de la combinación entre *-ero* e *-ía*. No obstante, en Morfolex, el 20% de las palabras no tienen una *-r-* en la base (*diputado* (*diputadil*), *chamaco* (*chamaquil*), *peatón* (*peatonil*), *videojuego* (*videojueguil*)), además el 55% de las palabras tampoco son derivados en *-ero* (*guitarra* (*guitarril*), *suegro* (*suegril*), *profesor* (*profesoril*) senador (*senatoril*)), por lo que en el 75% de los datos se observa una forma en *-il*, y no en *-eril*. Debido a esto, considero que no es adecuado proponer un nuevo sufijo, pero sí una relación solidaria entre *-ero* e *-il* (*granadero* (*granaderil*), *pandillero* (*pandilleril*), *restaurantero* (*restauranteril*), *roquero* (*roqueril*)).

²³ Arellanes (2001: 96) menciona que, aunque no haya encontrado casos en donde una base en cuyo linde final estuviera una *l*, la manifestación fonética del sufijo *-il* sería *-ir*. En Morfolex tampoco se encontraron datos en donde estuviera presente este contexto fonológico.

El sufijo *-ístico* se adjunta a bases simples en su totalidad. Estas bases en general tienen relación con los sufijos *-ismo* e *-ista*, como también nota Areán (2011), quien propone que estos tres sufijos forman una constelación. Los únicos casos en los que no se observa esta relación son en *desayuno* (*desayunístico*), *lucha* (*luchístico*), *misil* (*misilístico*), *piojo* (*piojístico*), *spot* (*spotístico*) y *torta* (*tortístico*), que corresponden al 37.5% de los datos.

Con respecto a los sufijos *-ivo* y *-torio*, del primero se observan casos de las tres conjugaciones (*delimitar* (*delimitativo*), *cubrir* (*cubritivo*), *extraer* (*extractivo*)), pero del último sólo de la primera conjugación (*afiliar* (*afiliatorio*), *civilizar* (*civilizatorio*), *defecar* (*defecatorio*)). Además de lo anterior, el sufijo *-ivo* presenta un comportamiento particular. Cuando se adjunta a adjetivos, éstos siempre tienen en el linde final de la base una consonante alveolar sorda, por ejemplo, *inmerso* (*inmersivo*) e *intruso* (*intrusivo*)²⁴. Como ya se había señalado anteriormente, esta terminación en *-so* es propia de los participios formados ya desde el latín.

Es notable que algunos de los patrones de adjunción observados en la casuística, en el apartado 3.2, se observen también en los neologismos. En el siguiente cuadro se muestra un resumen en torno a la forma de la base preferida por los sufijos adjetivadores relacionales.

Sufijo	Forma de la base	Ejemplos
<i>-al</i>	Se adjunta sistemáticamente a bases derivadas en <i>-ción</i> y terminadas con la sílaba <i>-io(a)</i> . En este segundo patrón se incluyen los derivados en <i>-ncia</i> . Cuando coinciden dos laterales en una misma sílaba, la disimilación da lugar a la forma <i>-ar</i> .	<i>Concepción</i> (<i>concepcional</i>), <i>previsión</i> (<i>previsional</i>), <i>nosocomio</i> (<i>nosocomial</i>), <i>unicornio</i> (<i>unicornial</i>), <i>gerencia</i> (<i>gerencial</i>), <i>imprudencia</i> (<i>imprudencial</i>), <i>montículo</i> (<i>monticular</i>).
<i>-ario(a)</i>	Se adjunta sistemáticamente a sílabas terminadas en <i>-ón</i> .	<i>Trillón</i> (<i>trillonario</i>), <i>escalafón</i> (<i>escalafonario</i>).
<i>-ero(a)</i>	Es un sufijo versátil que se puede adjuntar a frases, a nombres propios, a préstamos del inglés. Se adjunta a palabras cotidianas dentro del español, por lo que se adhiere a bases simples graves fácilmente. Además participa en contextos que tienen que ver con la vida económica.	<i>Semana santa</i> (<i>semanasantero</i>), <i>Condesa</i> (<i>condesero</i>), <i>botana</i> (<i>botanero</i>), <i>hashtag</i> (<i>hashtagero</i>).
<i>-esco(a)</i>	Es un sufijo versátil que se puede adjuntar a frases, a nombres propios, a préstamos del inglés. Se adjunta a palabras cotidianas dentro del español, por lo que se adhiere a bases simples graves fácilmente.	<i>Mil y una noches</i> (<i>miliunanochesco</i>), <i>Monsivais</i> (<i>monsiviasesco</i>), <i>sicario</i> (<i>sicaresco</i>), <i>clown</i> (<i>clownesco</i>).

²⁴En Morfolex, hay un caso en donde se adjunta a un sustantivo, *reversa*, proveniente del inglés *reverse*. En esta palabra, sin embargo, se mantiene el patrón de la alveolar sorda a la que se ve atraída el sufijo.

-íco(a)	Se adjunta sistemáticamente a compuestos cultos y a bases derivadas en <i>-ia</i> y <i>-sis</i>	<i>Islamofobia</i> (<i>islamofóbico</i>), <i>telequinesis</i> (<i>telequinético</i>), <i>celotipia</i> (<i>celotípico</i>).
-il	Se adjunta sistemáticamente a bases con una r en su linde final, que usualmente son derivadas en <i>-ero</i> , y ocasionalmente en <i>-ería</i> .	<i>Profesor</i> (<i>profesoril</i>), <i>pandillero</i> (<i>pandilleril</i>), <i>gendarmería</i> (<i>gendarmeril</i>).
-ístico(a)	Se adjunta sistemáticamente a bases simples, pero que están relacionadas con los derivados en <i>-ismo</i> y/o <i>-ista</i> .	<i>Alianza</i> (<i>aliancismo</i> , <i>aliancista</i> , <i>aliancístico</i>), <i>flauta</i> (<i>flautista</i> , <i>flautístico</i>).
-ivo(a)	Se adjunta sistemáticamente a verbos (de las tres conjugaciones), a sustantivos y a adjetivos que fueron participios pasivos en latín.	<i>Confrontar</i> (<i>confrontativo</i>), <i>cubrir</i> (<i>cubritivo</i>), <i>extraer</i> (<i>extractivo</i>), <i>inmerso</i> (<i>immersivo</i>).
-torio(a)	Se adjunta sistemáticamente a verbos de la primera conjugación.	<i>Embriagar</i> (<i>embriagatorio</i>), <i>justificar</i> (<i>justificadorio</i>).

Cuadro 3.5. Patrones en torno a la forma de la base

3.4.4. Significado del derivado

A diferencia de los adjetivos calificativos, los relacionales presentan un esquema semántico invariable, que es el de ‘relativo o perteneciente a’. Mientras que hay adjetivos calificativos de nacimiento, es decir, que no se formaron a partir de un proceso derivativo, los adjetivos relacionales siempre se forman por sufijación, por lo que siempre mantienen una estrecha relación con la base de la que derivan. Cuando los adjetivos relacionales modifican a un sustantivo, no designan una propiedad o una característica, como sí lo hacen los calificativos, sino que clasifican al sustantivo.

Los sufijos formadores de adjetivos relacionales tienen la capacidad de formar parte de discursos especializados y de aparecer en todo tipo de contextos, desde los más banales (con los sufijos *-ero* y *-esco*) hasta los más humanistas y científicos, como se observó en el apartado 3.4.2. en torno a los sufijos *-al*, *-ario*, *-íco* e *-ístico*. Este apartado únicamente estará enfocado a los sufijos *-ero* y *-esco*.

El sufijo *-ero* se mueve en un factor diáfásico coloquial, por lo que participa en contextos que hablan de la vida diaria, de experiencias cotidianas en las que imprimimos nuestras propias percepciones positivas o no, como se puede observar en los siguientes contextos:

21. Cuando la palabra "marca" está de por medio, se piensa en concesionar camisetas, tazas y llaveros con un logotipo de colores. Esta **visión changarrera** desaprovecha oportunidades y genera confusión ante el mundo. Incluso para quienes tienen muy claras las diferencias entre un gobernante mediocre y un estadista, como los politólogos y analistas afines, el tema de construcción de marca no está en el radar. [MORFOLEX. Mural, 15 de marzo de 2015].
22. En vez de replicar la exitosa experiencia de Polanco, vecinos de colonias como Anzures, Condesa y Roma quieren “discutir” el tema. Y comienzan buscando historias

- remotas (¿cómo fue que llegamos a tener tanto **negocio condesero**?, se cuestionan por ejemplo) en vez de decidirse a dar el primer paso aplicando una solución ya probada para combatir el secuestro de las calles. [MORFOLEX. La Razón, 11 de enero de 2013].
23. Credencial viene de credere: creer... Peor aún: el proceso de avalar acaba distorsionando muchas cosas. La educación debería concentrarse en la educación, pero tiende a volverse un **negocio credencialero**. [MORFOLEX. Mural, 29 de julio de 2012].
 24. **Templos botaneros** que rinden homenaje a las botas atascadas y repletas de chilito. Antes eran los tostilokos, después llegaron los dorilokos, las jicaletas, las papas preparadas y las chamoyadas. Ahora existen barras de botanas con cientos de opciones para mezclar y maxipaletas enchiladas para tu antojo saciar. [MORFOLEX. Chilango, 6 de enero de 2016].
 25. Manipula con confianza sobrada y autoridad precisa el cazo donde nadan, hirvientes, trozos irregulares de carne de puerco. Es el emperador del **reino carnitero**. El cazo es su trono, el mandil manchado de grasa y salsa roja es su corona; y el cuchillo es su cetro, donde se concentra todo el poder para transformar un músculo, una pata, una oreja o la nariz del animal, en un glorioso taco de carnitas. [MORFOLEX. Excelsior, 1 de julio de 2016].
 26. La película Súper Cool (2007) se estrenó hace 14 años y aún así sigue siendo usada para muchas referencias y memes dentro de los usuarios digitales en redes sociales, es así como logra perpetuarse dentro de una de las más recordadas **películas dosmileras**. [MORFOLEX. Milenio, 3 de junio de 2021].
 27. Sabemos que después de una tremenda guarapeta es difícil distinguir si la taquería que elegimos le hace justicia a un paladar altamente alcoholizado... sabemos que en gustos se rompen géneros, así que nosotros cumplimos con mencionarlos y agradecer a estos **templos garnacheros** que estén ahí, abiertos hasta el amanecer. [MORFOLEX. Chilango, 18 de julio de 2013].

Los contextos anteriores giran en torno al deporte, a la comida, al cine, a los contextos sociales y políticos que se viven. Sin embargo, aunque solo en un 23.77% de los datos, los derivados relacionales en *-ero* aparecen en contextos formales o especializados, como se puede apreciar en los siguientes ejemplos:

28. Cada barco compra 3,000 kilos y los sardineros no logramos surtir la demanda de carnada, pero ahora que hay buena captura (de sardina) son pocos los barcos dedicados al mero -sostiene. Los sardineros pasan serios apuros para vender sus capturas, al retornar de la pesca permanecen atracados en los muelles de Yucalpetén en espera que pacotilleros o patrones de **barcos escameros** compren la carnada. [MORFOLEX. Diario de Yucatán, 12 de septiembre de 2014].
29. El **murciélago magueyero** menor, responsable de la polinización del agave, se convertirá en el primer mamífero que saldrá de la lista de especies en riesgo de extinción de la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT 2010, adelantó el biólogo Rodrigo Medellín, investigador del Instituto de Ecología de la UNAM. [MORFOLEX. 23 de diciembre de 2012].
30. El primer **barco sargacero** llegó este martes 14 de mayo a las costas de Quintana Roo para capturar el alga en altamar, informó el secretario de Turismo, Miguel Torruco

Marqués, quien se reunió en Cancún con un equipo de funcionarios federales y el gobernador Carlos Joaquín González. [MORFOLEX. El Economista, 14 de mayo de 2019].

Esta preferencia diafásica que tiene este sufijo se debe, desde una perspectiva cognoscitivista, a que es el sufijo por default, por lo que va a ser preferiblemente usado en contextos o discursos más informales.

El siguiente sufijo del que se hablará es de *-esco*. Desde la casuística, se puede notar la presencia de derivados con este sufijo en contextos literarios o académicos, como *trovadoresco*, *juglaresco*, *romanesco*, *quevedesco*, *quijotesco*, *caballeresco*. Estos mismos contextos todavía se pueden encontrar en Morfolex:

31. Irving Gibrán Valle Alarcón es egresado de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas. Se dedica a la docencia y es fanático de la **novela sicaresca**, de la narconovela y del Modernismo. [MORFOLEX. Milenio, 13 de septiembre de 2016].
32. No hemos querido leer pero hemos leído durante el confinamiento un número excesivo de **artículos gauguinescos** que nos invitan a interpretar la pandemia como la crisis de los cuarenta de nuestro planeta. [MORFOLEX. Milenio, 25/26 de julio de 2020].
33. Los **personajes fellinescos** se dan la vuelta con regularidad para decir cosas al espectador. [MORFOLEX. La Jornada, 23 de octubre de 2017].

Los siguientes ejemplos están fuera del ámbito literario, por lo que el sufijo *-esco* relacional no sólo deriva palabras que se mueven en ámbitos académicos, sino también en contextos cotidianos, igualmente que el sufijo *-ero*, pero en menor medida.

34. Pero bueno, sea para el #DíaDelAlbañil, para chulear a una bella dama, buen mozo o para cualquier ocasión, tienen la libertad de hacer suyas estas frases, algunas clásicas, otras novedosas, hay de todo: **Piropos albañilesco**. [MORFOLEX. Chilango, 3 de mayo de 2013].
35. Ya nada más por el desastre de la Ciudad de México y que por ello despertó el ingenio de ciertos personajes ultraderechosos que sacaron a pasear su clasismo más pueril (Lázaro Ríos dice que la CDMX se divide entre quienes pagan impuestos y reciben subsidios, y un teatrero que alega que porque hay más teatros en el **lado blanquiprianesco** ganaron los más cultos, cosas que son “muy de mamadores”) [...]. [MORFOLEX. Milenio, 8 de junio de 2021].
36. La fiesta de fin de año de la oficina es un mágico paréntesis en la **cotidianidad godinesca**, caracterizado por un ambiente etílicamente inestable capaz de motivar algunos milagritos navideños y muchísimas maldiciones decembrinas. [MORFOLEX. Chilango, 11 de diciembre de 2012].

3.4.5. Forma del derivado

Este factor no es determinante en la rivalidad de los sufijos formadores de adjetivos relacionales. Especialmente, porque los sufijos que más aumentan la cantidad silábica de la base no tienen restricciones en cuanto al tamaño silábico de la base a la que se adjuntan,

por ejemplo, el afijo *-ístico*, aunque no se adjunta a palabras derivadas, puede adherirse sin problemas a palabras tetrasilábicas (*desayuno (desayunístico)* y *paralelo (paralelístico)*). Como se puede observar en estos derivados, las palabras resultantes son hexasilábicas, algo no común en español.

Gracias a este análisis, la definición de la rivalidad de estos sufijos ya es más evidente. Para los sufijos *-al*, *-íco*, *-il* y *-ario*, la rivalidad se resolvió fundamentalmente por la forma de la base. La forma de la base, sin embargo, no es un rasgo suficiente para definir la rivalidad de este paradigma. A excepción de los afijos *-ero* y *-esco*, el resto participaba más activamente en contextos formales de especializaciones técnicas o en áreas humanísticas. Esto se observó particularmente en el sufijo *-ístico*. Los sufijos *-ero* y *-esco*, en cambio, se distinguen mejor de su competencia por el rasgo diafásico, en especial el primero. Aunque la rivalidad entre estos dos sufijos es más estrecha que con el resto de los afijos, *-ero* es el sufijo por default para participar en contextos formales.

Al igual que con el par anterior, los sufijos *-ivo* y *-torio* presentan una rivalidad mucho más estrecha entre sí, porque ambos se adjuntan a verbos. No obstante, mientras la categoría de la base es determinante para el sufijo *-torio*, porque éste sólo se adjunta a verbos, *-ivo* es más versátil en este aspecto, porque se puede adherir también a sustantivos y a adjetivos. Estos adjetivos terminados en *-so*, sin embargo, son formas participiales latinas que pasaron al español como adjetivos (*inmerso, intruso*)²⁵.

Ya descrita la rivalidad entre estos esquemas, se procederá a analizar los dobletes léxicos. Como se recordará, algunos sufijos aportan otros matices semánticos o contextuales a los derivados, por lo que es de esperarse que se den palabras que tengan la misma base, pero distinta sufijación.

3.5. Dobletes léxicos en Morfolex

En Morfolex, se encontraron once dobletes léxicos. En el cuadro siguiente se notará la ausencia de *-ario*, sufijo con los que no se formaron estas construcciones. Entre los sufijos

²⁵ Cuando el sufijo *-ivo* se adjunta a adjetivos, éstos siempre tienen en el linde final de la base una consonante alveolar sorda, por ejemplo, *inmerso (inmersivo)* e *intruso (intrusivo)*. Como ya se había señalado anteriormente, esta terminación en *-so* es propia de los participios formados ya desde el latín, por lo que el campo de adjunción de *-ivo* es verbal y participial, más que nominal. Incluso, su antecedente latino puede implicar que este sufijo en general se adjunte a formas verbales participiales, por lo que el interfijo dental alveolar que siempre aparece en las bases verbales, más bien puede tratarse del rastro dejado por una forma participial opaca (*-tivo*). De esta forma, se podría plantear que el sufijo *-ivo* se forma sobre participios, y *-torio* sobre verbos. Esta distinción en cuanto a la forma es relevante, porque también afecta a la semántica de los derivados en *-ivo*. Esta intuición necesita elaborarse más profundamente en otro trabajo de investigación, así que solamente me tratarán cuestiones formales de este afijo.

-ero y *-esco* se formaron cinco dobles, lo cual indica que hay una mayor rivalidad entre ellos. La mayor productividad y el uso coloquial de *-ero* se comprueba con su participación en ocho dobles léxicos, como ya se mencionó, cinco con el sufijo *-esco*, pero además uno con el sufijo *-il*, y dos con el sufijo *-íco*. La particular rivalidad entre *-ivo* y *-torio* se observa en los tres dobles que se forman con estos afijos. Finalmente, cabe mencionar la apenas notable participación de *-al* e *-ístico*, que forman dobles léxicos con *-íco* e *-il* respectivamente. Ya que el sufijo *-ero* es el sufijo por default, es normal que se formen dobles que se usen en contextos distintos de los formados con *-ero*.

-al	-ero	-esco	-íco	-il	-ístico	-ivo	-torio
						afiliativo	afiliatorio
						celebrativo	celebratorio
	cohetero			coheteril			
				guitarril	guitarrístico		
	internetero		internético				
	memero		memético				
milennial			milénico				
	telenoveler	telenovelesco					
	tiburoner	tiburonesco					
	tortuguer	tortuguesco					
	youtuber	toutubesco				vinculativo	Vinculatorio

Cuadro 3.6. Dobles léxicos en Morfolex

Los dobles léxicos mostrados en la tabla anterior se pueden dividir en los siguientes grupos: a) los dobles en los que participa el sufijo *-ero* (*-esco*, *-íco* e *-il*), b) los dobles que se forman entre los sufijos *-ivo* y *-torio*, y c) los dos pares de dobles entre *-al* e *-íco*, y entre *-il* e *-ístico*.

Con respecto al primero grupo, se encuentran una gran cantidad de dobles entre *-ero* y *-esco*, y en menor medida entre *-ero* e *-il*, y *-ero* e *-íco*. La variable constante entre estos pares es la presencia del sufijo por default *-ero*. Anteriormente se estableció que este sufijo se mueve en un contexto diafásico que lo caracteriza en particular de los otros esquemas con los que rivaliza, y su presencia en varios dobles léxicos es una prueba de la veracidad de esta afirmación. Esto se observa particularmente en los casos en donde no forma dobles con el sufijo *-esco*. En ese sentido, los derivados en *-ero* son la forma cotidiana de la otra derivación: *internetero-internético*, *memero-memético* y *cohetero-coheteril*. Obsérvese el contraste semántico en los siguientes contextos:

37. El icónico café de Libertad es una excelente opción en tardes lluviosas, debido a su gran variedad de bebidas calientes. Tés, tisanas, chocolates y su famoso café son compañía perfecta para un buen libro, una partida de ajedrez o **una sesión internetera**. [MORFOLEX. Mural, 24 de junio de 2013].
- 37'. Dejar para mediados de la próxima semana la descripción de un plan de resistencia significa también dejar que gane más tiempo esa consolidación sin que los ciudadanos opositores encuentren otro camino que la marcha pública o **el desahogo internético**'. [MORFOLEX. La Jornada, 13 de julio de 2012].
38. A ver, humanos. En México hay **talento memero**, solo falta apoyarlo(s), y yo, su tío “Bubba” voy a apoyar a uno de ustedes, por eso, con la ayuda de **mis amigos memeros** buscaré entre mis seguidores a la próxima promesa del meme. [MORFOLEX. Comercial, Bubbaloo México. Busco talento memero].
- 38'. [...] el texto se hizo con más de 15.000 retuits, varios análisis en profundidad de la prensa internacional y una asimilación por los usuarios de las redes en **su lenguaje memético** prácticamente instantánea y global. [MORFOLEX. Revista S Moda, 5 de junio de 2021].
39. **Pueblo cohetero**. En Tultepec ha habido, en los últimos 15 años, 25 explosiones y otros tantos muertos, sin contar las 300 toneladas de pólvora que explotaron la semana pasada, tardando una hora en consumirse y dando un saldo de poco más de 35 muertos y el doble de heridos. Con todo, tiene apenas 22 bomberos mal equipados y peor pagados, de los cuales están activos 11 por turno. Ese mercado de cohetes, conocido como el de San Pablito, es el centro económico de una región que destaca por su pobreza. [MORFOLEX. Milenio, 27 de diciembre de 2016].
- 39'. Fidel Castro envió una misiva dirigida a los gobernantes latinoamericanos que publicó ayer el diario Juventud Rebelde para responder a la acusación del presidente panameño Ricardo Martinelli, de “contrabando” de armas. Dice en ella que “se intentó calumniar a nuestra Revolución” y explica que en el barco detenido “se transportaban 240 toneladas métricas de armamento defensivo obsoleto **-dos complejos coheteriles antiaéreos** Volga y Pechora, nueve cohetes en partes y piezas, dos aviones Mig-21 Bis y 15 motores de este tipo de avión, todo ello fabricado a mediados del siglo pasado, para ser reparado y devuelto a nuestro país”. [MORFOLEX. Excélsior, 29 de julio de 2013].

Cabe aclarar que, aunque parece posible usar ambas palabras en los tres pares, el propósito de hacer un análisis de corpus es observar el uso que en realidad se hace de estos derivados, por lo que en *sesión internetera* (‘sesión de internet’) y en *talento memero* (‘talento para hacer memes’) o en *amigos memeros* (‘amigos que hacen memes’) los derivados en *-ero* están en contextos cotidianos o informales. Mientras que *desahogo internético* (‘desahogo mediante el internet’) y *lenguaje memético* (‘lenguaje que usa memes’) están en contextos de crítica política, que buscan un término más técnico para hacer la derivación, un campo de adjunción abarcado por el sufijo *-íco*. Finalmente, el par *cohetero* y *coheteril* se resuelve por la polisemia de *cohete*, pues cada derivado corresponde a cada una de las dos acepciones de *cohete*. Entonces *pueblo cohetero* refiere un pueblo que se dedica a comerciar con fuegos artificiales, y *complejo coheteril* a un

lugar en donde se encuentran los cohetes, esos artefactos que viajan al espacio. Esta diferencia ha hecho que en el primer caso incluso se haga más bien referencia a los *cuetes*, más que a los *cohetes*, como se puede observar en este otro contexto de Morfolex:

39’’. Noposnó —le decía al cronista **el indignado y furioso cohetero, o “cuetero”** si así suena más mexicano—, es que no se vale, mi buen, resulta que fuimos feamente reprimidos y despojados un servidor y cuates que lo acompañan, o séase los que nos dedicamos al **cuete**... nos pararon los polis capitalinos, que estaban agazapados en retenes a las entradas de nuestra magna plaza pública, y nos exigieron que entregáramos todo nuestro cueterío pues la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal prohibió el uso no oficial con pólvora que dizque puede ser peligrosísima. [MORFOLEX. Milenio, 17 de septiembre de 2014].

Ya analizados los casos con *-ico* e *-il*, es momento de analizar los dobletes léxicos entre *-ero* y *-esco*²⁶. Obsérvese los siguientes contextos:

40. **El (troll) youtubero**. Personaje cotidiano dentro de esta red social que se dedica a compartir videos. Su característica principal es que gusta de meterse a ver videos de artistas que realmente no le gustan con la simple finalidad de descargar su ira en línea. [MORFOLEX. Chilango, 9 de enero de 2013].
- 40’. Además de conseguir el caldero obligado, que se llama paella y del cual toma su nombre el platillo; los ingredientes y ánimo necesarios, hubo que tomar un intensivo **curso youtubesco** por si las flais. [MORFOLEX. Milenio, 21 de julio de 2021].
41. México está considerado como uno de los principales **países tiburoneros**. Se capturan cerca de 26 mil toneladas anuales, principalmente para el mercado interno, de las cuales cuatro de cada cinco provienen del Pacífico y el resto del Golfo de México y Mar Caribe. [MORFOLEX. Reforma, 21 de enero de 2012].

²⁶ Contrástelese los siguientes dos partes de palabras:

a. Convenencieramente amnésico de la razón por la que desde 2001 goza del privilegio de escribir en MILENIO, Epigmenio Ibarra se retrata como es: **un activista rollero y lugarcomunero** de cuanta bandera imagina “popular”, y tan alérgico a las libertades de información y opinión como las más roñosas causas que se esmera en “defender”. [MORFOLEX. Milenio, 17 de diciembre de 2012].

b. No es por nada, pero cada que se hacen **esas declaraciones lugarcomunescas**, a alguien se le pierde el mes de abril o nomás no encuentra el unicornio que se le perdió, pero sobre todo nos queda la certeza de que no se sabrá nada. [MORFOLEX. Milenio, 25 de septiembre de 2014].

c. Jáuregui, autor de El mariachi, símbolo musical de México, dijo que el son y el jarabe son los géneros típicos de **la tradición mariachera** para el ámbito no religioso. [MORFOLEX. El Universal, 15 de septiembre de 2017].

d. A Flores le sorprenden los comentarios que lo relacionan con el miembro de One Direction, se siente halagado, porque es un gran artista, pero defiende que su estilo es diferente y único, basado sólo en la letra y melodía. Para este sencillo buscó **un traje “mariachesco** y cortito que da un aire de torero en un ambiente que conecta con las raíces del tema”. [MORFOLEX. El Herald de México, 15 de mayo de 2021].

Como ya se había mencionado en el apartado 3.1, los adjetivos relacionales no se coordinan con adjetivos calificativos, por lo que *lugarcomunero* es un adjetivo calificativo. Sin embargo, *lugarcomunesco* también parece designar semejanza. Ya que estas dos palabras no pertenecen al mismo paradigma, en sentido estricto, no formarían un doblete léxico real. Sobre *mariachesco*, en el contexto d, evidentemente presenta la noción semántica de ‘semejanza’ por lo que formaría un adjetivo calificativo más que relacional. Por ello no habría en realidad doblete léxico.

- 41'. Adelantó que en la nueva versión, los protagonistas serán los hijos que tienen en común, quienes mezclarán **poderes "tiburonezcos"** y lava. [MORFOLEX. Reforma, 25 de julio de 2020].
42. ¿Es más o menos lo que acostumbramos en México con **los refritos telenoveleros**? [MORFOLEX. Milenio, 8 de mayo de 2015].
- 42'. Y la cosa sigue. No se consentirán nombres que confundan lo propio con lo ajeno: no a Fulanita. Las tendencias barrocas quedarán prohibidas: no se valen nombres compuestos de más de **dos componentes telenovelescos**. No a José Carlos María Gustavo; no a María de la Concepción Perla Fernanda. Se corta así de cuajo toda tentación de tener hijos con nombres deliciosamente... [MORFOLEX. La Jornada, 20 de febrero de 2014].
43. Pese a la incidencia en el robo de huevos, la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa), autoridad responsable de garantizar el cuidado de las tortugas, sólo acude a Mayto dos veces al año y su inspección se concentra en revisar los permisos del **campamento tortuguero** y no en las actividades ilícitas que se realizan en la playa. [MORFOLEX. Mural, 16 de octubre de 2012].
- 43'. Siendo bien sinceros, cuando uno quiere tener un proyecto exitoso, debe comenzar a trabajar en ello al otro día que te eliminan de un Mundial, pero en la FMF la sangre les corre a **una velocidad tortugueza**. [MORFOLEX. Reforma, 19 de enero de 2021].

Como se puede observar, los casos entre *-ero* y *-esco* son muy interesantes. Lo primero que resalta es que de los casos de la 40 a la 45, los derivados en *-ero* se encontraban en contextos formales con respecto a sus dobles en *-esco*, esto parece invertirse en los dobles entre *-ero* y *-esco*.

El segundo grupo lo conforman los dobles léxicos entre *-ivo* y *-torio*. Obsérvese los siguientes contextos:

44. Has escuchado que una vida con humor es mucho mejor, ¿y del **"humor afiliativo"**? Pues quiero decirte que podrías tener en las manos la herramienta para que tu relación dure más, pues James Preece, coach de citas en el Reino Unido, explicó que ambos tengan sentido del humor, es la característica número uno que una pareja debe compartir. [MORFOLEX. Milenio, 18 de febrero de 2018].
- 44'. MÁS allá de que muchos azules opinan que esta sacudida era el objetivo final y que le va a caer bien al partido, ya que, según ellos, se quedaron los verdaderamente panistas, **el proceso afiliatorio** dejó cosas para el análisis... [MORFOLEX. El Norte, 7 de enero de 2013].
45. "Se tiene en proyecto el mandar a hacer el vitral que queda en la parte de atrás del presbiterio, que ayudará sobre todo en la parte poniente por las tardes, poder ir cerrando **este espacio celebrativo**", dijo. [MORFOLEX. Mural, 5 de junio de 2017].
- 45'. Primero que nada quiero agradecerle en el alma a Liz Vega que nos haya regalado una nota de tan extraordinario mal gusto artístico que nos ha hecho hasta llorar de la risa. Le quiero mandar **un pastel celebratorio** porque nos tiene comentando información que no tiene la menor carga o implicación política posible. [MORFOLEX. Milenio, 1 de marzo de 2012].
46. Los convenios realizados por los mediadores privados todavía no tienen **fuerza vinculativa**, para exigir su cumplimiento es necesario iniciar un juicio, lo que resulta

contradictorio a la idea de este sistema de abatir el número de conflictos estudiados en el Tribunal Superior de Justicia local (TSJDF). [MORFOLEX. Reforma, 16 de agosto de 2012].

- 46'. ...vecinos opositores al Ecoparque aseguraron que si se realiza **una consulta vinculatoria** sólo entre las seis colonias que conforman el polígono a intervenir, ellos aceptarían la operación del programa. [MORFOLEX. Reforma, 28 de julio de 2014].

Los derivados con el sufijo *-ivo* parecen establecer ‘la capacidad de hacer algo’. Entonces, en el primer caso, se describe un humor que tiene capacidad de afiliar, mientras que en el segundo se describe ‘un proceso cuyo objetivo es afiliar’. Es así que *un espacio celebrativo* es un lugar destinado a la celebración, pero *un pastel celebratorio* es aquel que tiene ‘el propósito de celebrar’. Finalmente, *la fuerza vinculativa* es ‘una fuerza capaz de vincular’, mientras que *la consulta vinculatoria* es aquella que ‘tiene el objetivo de vincular’.

El tercer grupo se conforma de dos pares de dobletes léxicos: *milennial-milénico* y *guitarril-guitarrístico*. Obsérvese los siguientes ejemplos:

47. En los focus groups, con muestras que representan el tipo de cliente al que quiere llegar (el de la llamada **generación millennial**), se cree que los Kia son chinos. [MORFOLEX. Milenio, 25 de febrero de 2015].
- 47'. Christian Ascencio, investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, asegura que “la también llamada **generación milénica** se caracteriza por cierta movilidad laboral, con modelos menos rígidos y una tendencia muy fuerte hacia el outsourcing, el trabajo más dinámico, no permanente, menos orientado a una estabilidad de por vida. Incluso a costa de aspectos relacionados con seguridad social; aunque lo cierto es que hay una gran parte de la población juvenil que es sumamente tradicional, no digital y que pertenece a los sectores menos favorecidos”. [MORFOLEX. El Universal, 2 de enero de 2017].
48. [...] reúne muchas de sus cualidades previas, dejando los sintes y la electrónica para los arreglos (no como sonido central), así como **la distorsión guitarril frenética**, para en su lugar armar un conjunto de piezas de post-rock espeso de rítmica pausada [...]. [MORFOLEX. La Jornada, 13 de agosto de 2021].
- 48'. No faltes a los conciertos nocturnos, en el Paraninfo Enrique Díaz de León de nuestra Máxima Casa de Estudios, en donde se presentarán grandes figuras del **mundo guitarrístico**, como Héctor González, Juan Carlos Laguna y Pablo Márquez. Ineludibles. [MORFOLEX. Milenio, 6 de julio de 2015].

En el primer par, básicamente no se encuentra ninguna diferencia de significado, incluso *milennial* y *milénico* modifican al mismo nominal, *generación*. Esto se debe a que el concepto de *generación milennial* es uno tomado directamente del inglés (*millennial generation*), mientras que *generación milénica* es la contrarrespuesta de la tradición académica hispana. Con respecto al segundo par, ambos términos se encuentran en contextos musicales. Sin embargo, en *distorsión guitarril* se establece una relación con la

guitarra únicamente. En cambio, en *mundo guitarrístico* no sólo se incluye al instrumento, sino a todo lo que tiene que ver con el instrumento, como, por ejemplo, al *guitarrista*. Esto resultará crucial para el análisis del sufijo *-ístico*, que se llevará a cabo en el siguiente capítulo.

Como se ha podido observar, estos dobletes léxicos pueden coexistir porque los sufijos les proporcionan distintos matices semánticos a las bases a las que se adjuntan. Además, estos pares de palabras aportan datos valiosos en torno al comportamiento en conjunto que tienen estos sufijos como miembros del paradigma de los adjetivizadores relacionales. Los dobletes léxicos entre *-ero* y *-esco* e *-ivo* y *-torio* resultaron particularmente interesantes, pues señalan una relación más estrecha entre estos dos pares de sufijos.

3.6. Discusión

El análisis de los esquemas formadores de adjetivos relacionales desde una perspectiva onomasiológica permitió estudiar este conjunto de afijos que sintácticamente y semánticamente se comportan de forma similar. El hecho de que no se presente sinonimia en los dobletes léxicos y que resulten anómalas formaciones como *constitucionativo* o *pozolal* indica que los adjetivizadores relacionales presentan restricciones de adjunción. El objetivo de este capítulo fue dilucidarlas.

En las gramáticas (consúltese capítulo 1), se puede encontrar una descripción de cada uno de los sufijos que conforman este paradigma. Sin embargo, el enfoque cognoscitivo y onomasiológico usado en este trabajo permite analizar a los sufijos adjetivizadores de relación de manera conjunta, como miembros que rivalizan entre sí en el acto de nombrar. Además, este estudio sincrónico permitió establecer los perfiles semánticos y las preferencias formales de adjunción que tienen estos sufijos para el español actual de México.

A lo largo de este capítulo, se analizaron neologismos obtenidos del corpus Morfolex. Los resultados de este estudio fueron los siguientes: el alomorfo *-ar* se encuentra prácticamente en desuso, con un único neologismo (*montículo-monticular*). Evidentemente, por cuestiones fonológicas, este campo de adjunción no podía ser ocupado por el sufijo *-al*, sino por dos sufijos productivos: *-ero* (*pozole-pozolero*) y *-esco* (*telenovela-telenovelesco*). Con respecto al primero, por ser el más productivo, es también el sufijo por default para que los hablantes formen adjetivos relacionales, por eso sus derivaciones se alejan más de los usos técnicos y científicos. Los sufijos *-al*, *-il*, *-íco* y

-ario tienen campos de adjunción bien definidos. El primero se adjunta a palabras derivadas en *-ción*; el segundo se adhiere a bases con una vibrante en el linde final de la base, en algunos casos porque son bases derivadas en *-ero*; el tercero tiene preferencia por los compuestos cultos o términos técnicos; y el cuarto se adhiere a bases terminadas en *-ón*, aunque no derivadas. Los sufijos *-ero* y *-esco* además se mueven en un nivel más coloquial que los otros afijos, y al parecer son más susceptibles de sufrir recategorización. El sufijo *-ístico* es un afijo peculiar en el español, pues es esdrújulo y trisilábico, rasgos más comunes de encontrar en una palabra que en un afijo. En cuanto a sus preferencias de adjunción, no se hallaron patrones notables. A pesar de la cantidad silábica que este sufijo agrega a las bases, se adjunta sin problemas a bases de cuatro sílabas, como se observa en *paralelo-paralelístico* y *desayuno-desayunístico*. Finalmente, tanto el sufijo *-ivo* como el sufijo *-torio* pueden adjuntarse a bases verbales, pero el sufijo *-ivo* es más versátil que *-torio* porque también se adhiere a sustantivos y a adjetivos.

En esta rivalidad entre esquemas, los factores determinantes fueron estructurales y semánticos tanto de la base como del derivado. Ya que el sufijo *-ero* es el sufijo por default, a menudo es utilizado tan cotidianamente que se mueve en ámbitos comunicativos coloquiales, es decir que *-ero* se distingue del resto de los sufijos por el factor diafásico. Así mismo se observa al sufijo *-esco* en muchos contextos coloquiales. Para los sufijos *-al* (bases derivadas en *-ción*), *-il* (bases con una *r* en el linde final de la base), *-íco* (compuestos cultos), y *-ario* (bases terminadas en *-ón*), la forma de la base fue determinante. El sufijo *-ístico* no muestra tendencias tajantes, sino que más bien resulta peculiar dentro de este paradigma. Contra lo esperado, por su cantidad silábica anómala, no está restringido a bases bisilábicas o trisilábicas. Es normal que los sufijos que más aumentan la cantidad silábica de la base sean preferidos por los monosílabos, pues la base sigue observándose de forma clara, algo que no pasaría con los sufijos que muestran tendencia a no acrecentar la cantidad silábica de la base (**spotal; spotístico*). En dos casos presenta traslapes con el campo de adjunción del sufijo *-il*, *crucero* y *bolero*, no obstante, se puede explicar semánticamente, porque el sufijo *-il* prefiere bases animadas humanas (*granadero, pandillero, restaurantero*), mientras que *crucero* designa un tipo de barco y *bolero* un género musical. También en un caso interfiere con el campo de adjunción del sufijo *-ario*, pues *saxofón* se deriva como *saxofonístico*, y no como *saxofonario*. Sin embargo, igual que en el caso anterior, esto también se puede explicar semánticamente, porque el sufijo *-ario* es de los sufijos que en ningún caso se adjunta a

bases que estén relacionadas de alguna manera con el arte musical²⁷, mientras que el sufijo *-ístico* se adhiere fácilmente a bases relacionadas con el arte. Así que, aunque *saxofón* estructuralmente entre en el campo de adjunción del sufijo *-ario*, semánticamente este sufijo lo rechaza.

Lo discutido anteriormente es relevante porque muestra las restricciones estructurales y semánticas que tienen estos sufijos que permiten su copresencia en este paradigma. Lo que no es pertinente que se derive con un sufijo, lo es para otro. Aunque el sufijo *-ero* sea el sufijo por default, hay palabras que no podría derivar este afijo. De hecho, el sufijo *-ero* se adjunta en su mayoría a bases simples de dos o tres sílabas. Aun así, es el más versátil. De esta forma, aunque el resto de los sufijos sea notablemente menos productivo que *-ero*, tienen campos de adjunción específicos de cada uno y aportaciones semánticas únicas que los hacen necesarios en la denominación adjetival relacional. El propósito de este capítulo fue señalarlos claramente.

En el capítulo siguiente se tratará el sufijo *-ístico*, que como ya se ha dicho varias veces, es un sufijo anómalo para el español, que presenta diversos problemas morfológicos según plantea la *Morfología Natural*. Uno de ellos tiene que ver con las dos posibilidades de segmentación que presenta, que hace que por un lado se observe al sufijo *-íco* derivando bases en *-ista*, y por el otro, el sufijo *-ístico*. A continuación, se presentará un análisis morfológico más profundo en torno a este afijo, con el cual se espera dilucidar el análisis más adecuado para estos derivados, y por lo tanto poder entender mejor su verdadera aportación dentro del paradigma de los adjetivizadores relacionales.

²⁷ Únicamente los sufijos *-ero*, *-esco* e *-ístico* se adjuntan a bases que tienen que ver con el ámbito musical.

Capítulo 4. El sufijo *-ístico*: un afijo problemático

Como se mencionó en el capítulo anterior, el sufijo *-ístico* es atípico con respecto a los otros sufijos que conforman el paradigma de los adjetivizadores relacionales, por lo que es necesario hacer una evaluación morfológica profunda de su condición afijal. Entonces, en este capítulo, se analizarán los problemas morfológicos que representa el sufijo *-ístico*, y su relación con los sufijos *-ista*, *-ismo* e *-íco* en el apartado 4.1. Posteriormente, en el apartado 4.2., se planteará la atipicidad de este sufijo a través de la Morfología Natural, para luego proponer, en el apartado 4.3., que en realidad se trata de derivaciones con el sufijo *-íco*, el cual está en una relación solidaria con el sufijo *-ista*. En el apartado 4.4., se presentarán los esquemas cognoscitivos correspondientes al análisis propuesto. Finalmente, en el apartado 4.5., se discutirá la adecuación de esta segmentación dentro de la morfología del español.

4.1. Problemas morfológicos de delimitación

El sufijo *-ístico* es parte del paradigma de los adjetivizadores relacionales, por lo que forma adjetivos que marcan una relación con la base a la que se adjuntan. Su origen etimológico se remonta desde el griego antiguo, de la forma *-ιστικός*, la cual se creó a partir de la unión de *-ιστής*, un sufijo de *nomina agentis*, y de *-ικός*, un sufijo de pertenencia (Pharies, 2002: 360). El nacimiento de este sufijo se asocia directamente con las formas verbales en *-ίζω*, de tal forma que el nuevo sufijo hace referencia al agente formado con *-ιστής*, a la acción con *-ίζω* o al proceso con *-ισμός*. A partir de la sustantivización de los adjetivos con *-ιστικός*, surgió la forma femenina *-ιστική*, que designa términos en torno a la ciencia, al arte o a la técnica (*lingüística*, *patristica*, *estadística*) (Areán, 2011: 287)²⁸.

Los sufijos *-ιστής* e *-ισμός* entraron al latín en la forma *-istēs* e *-ismus*, sólo que ya no más como deverbales sino como denominales. Estos dos afijos siempre han estado asociados desde el griego, sólo que el primero denotando a los agentes. Con este significado pasó al latín, pero con poca productividad (Areán, 2011: 57). Así mismo, la forma *-ιστικός* entró al latín como *-istīcus*, sólo que incluso fue menos productivo que *-istēs* en esta lengua, e igualmente pasó de ser deverbale a ser denominal. La forma *-ικός* fue muy productiva desde el griego, y pasó al latín como *-īcus* manteniendo su productividad (Areán, 2011: 116-117). Este sufijo siempre ha sido por excelencia

²⁸ El análisis de estas formas femeninas que forman sustantivos no es de interés en esta investigación.

formador de adjetivos relacionales, y a diferencia de los otros afijos con los que se relaciona, siempre ha sido denominal (Areán, 2011: 58).

A pesar de que en latín el sufijo *-ístico* no fuera productivo, tan es así que muchas de las formas latinas en *-isticus* se tomaron directamente del griego (Areán, 2011: 117) (como *característico*, que viene del griego *χαρακτηριστικός*, y que luego pasó al francés como *caractéristique*), en español, este sufijo resultó ser relativamente productivo, con 16 casos en Morfolex. Esta frecuencia de aparición en Morfolex llama la atención por la atipicidad del sufijo, ya que, como se vio en el capítulo 3, alarga la cantidad silábica de la base de dos a tres sílabas, según ésta termine en consonante o vocal (*ajedrez/ajedrecístico*; *gallo/gallístico*). También, es un sufijo con acento propio, y además esdrújulo, y, finalmente, existe ambigüedad en cuanto a la correcta segmentación de estos derivados, tal como lo señala la Gramática: “Nótese que, si se segmenta *artístico* en la forma *artíst-ico*, se obtendrá el sufijo *-ico* y la lectura ‘relativo a los artistas’, mientras que si se analiza en la forma *art-ístico* se obtendrá el sufijo *-ístico* y el significado ‘relativo al arte’” (RAE y ASALE, 2009: §7.7c).

El DLE (2021) también reconoce esta ambigüedad en cuanto a la segmentación, como se observa en el caso de *cronístico*, en cuya acepción se marca una relación tanto con *crónica*, como con *cronista*. Entonces, en una misma definición, el DLE propone dos análisis morfológicos posibles. Es así como en casos en donde se puede obtener una palabra derivada en *-ista*, resulta problemático decidir cuándo se trata del sufijo *-ístico* y cuando del sufijo *-ico*.

Si se sigue por esta línea, resulta extraño que para señalar una relación con la *crónica* no se haga uso del sufijo *-ico*. Lo mismo se observa con *periodístico*, que de igual manera que con el caso anterior, el diccionario señala una relación tanto con el *periódico*, como con el *periodista*, y del mismo modo resulta curioso que para establecer una relación con el *periódico*, no se adjunte el sufijo *-ico*, mucho más prototípico en el español que *-ístico* dentro del paradigma de los adjetivizadores relacionales. En estos dos ejemplos se puede argumentar que etimológicamente hay un sufijo *-ico*, que ya está tan integrado en la palabra que su segmentación sincrónica ya no es posible, y por lo tanto no se clasifican actualmente como adjetivos, sino como sustantivos plenos e indiscutibles. A pesar de eso, sin embargo, el sufijo *-ico* no se puede adjuntar directamente, porque si lo hiciera, produciría palabras inaceptables para los nativohablantes del español: **croníco* y **periodíco*. Es evidente que, pese a que es necesario un análisis diacrónico para reconocer una base compleja en *crónica* y en *periódico*, palabras como **croníco* y

**periodícico* demuestran que no puede haber recursividad de un mismo sufijo, por lo que es necesaria la intervención de *-ista* para formar palabras aceptables en español: *cronístico* y *periodístico*, y así evitar la yuxtaposición de dos sufijos idénticos. Además, morfológicamente, la forma *-ícico* se puede interpretar equivocadamente como un solo sufijo, por lo que la ausencia de *-ista* provoca una inadecuada recuperación de la base: *cron(o)-ícico* y *period(o)-ícico*, en donde se tendría que marcar una relación con *crono* y *periodo*, que, sin embargo, no es la que se establece entre estas dos palabras. A partir de lo anterior, es posible suponer para estos dos casos que más bien se trata del sufijo *-íco* derivando bases en *-ista*.

En *operístico*, en cambio, la inaceptabilidad de **opérico* claramente no se debe a la prohibición de adjuntar dos mismos sufijos a una base, sino a factores fonológicos que serán explicados con más detalle adelante. No obstante, es evidente la necesidad de la intervención de *-ista* para producir una palabra adecuada en español.

Dicho lo anterior, parece posible suponer que realmente se trata del sufijo *-íco* derivando bases en *-ista*, ya que el sufijo *-ístico* no encaja bien en el español, pues en esta lengua se prefieren palabras graves de dos a tres sílabas, y sus sufijos suelen ser monosilábicos o bisilábicos. En cambio, el sufijo *-ístico* agrega entre dos y tres sílabas a la base a la cual se adjunta, produciendo palabras de hasta seis sílabas (*desayunístico*, *paralelístico*, *saxofonístico*)²⁹.

No obstante, aunque parezca plausible proponer que en lugar de tratarse del sufijo *-ístico*, tan anómalo en español, se trata del sufijo *-íco* adjuntándose a palabras en *-ista*, semánticamente no siempre se puede observar esta relación, tal cual lo ilustra el mismo caso de *operístico*, que se relaciona con la *ópera* y no con el *operista*. Lo mismo se puede observar en el neologismo *flautístico*, contexto tomado de Morfolex:

49. No lo veo mal porque es barata y asequible. Yo le debo mucho a la flauta en el colegio. Estudié música por ella. Aquel maestro que me metió en esto lo hizo porque me pasaba horas y horas con la flauta, sacando canciones. He sido un producto del **sistema flautístico escolar**. [MORFOLEX. El Mundo, 23 de marzo de 2021].

A pesar de que existe *flautista*, claramente en este contexto se está haciendo referencia a un sistema escolar que hace uso de las flautas con el fin de ofrecer a los estudiantes habilidades musicales. Este ejemplo da cuenta del fenómeno de la paradoja de encorchetamiento, planteado por algunos morfólogos, como Spencer (1988: 663), para

²⁹ Aunque por métrica, a las palabras esdrújulas se les resta una sílaba, por lo que se trataría de palabras pentasilábicas más que hexasilábicas (Domínguez, 2014: 60).

hablar de una desarmonía entre la forma y el significado, la cual se puede apreciar en 1a y en 1b. Si se analiza como lo observado en (1a), se impone un significado poco usual, pero posible, al término *flautístico*. Si se propone la adjunción directa del sufijo *-íco(a)*, como en (1b), se produce una palabra anómala en español, **fláutico*, por lo que para la tradición gramatical es mejor la opción presentada por (1c), que pretende ser una solución a la paradoja:

1a. $[[[flauta]ista]ico] \rightarrow$ 'Relativo al flautista'.

Aunque es adecuado desde la forma, no es el significado usual.

1b. $*[[flauta]ico] \rightarrow$ 'Relativo a la flauta'.

Aunque es adecuado desde el significado, no es la forma atestiguada.

1c. $[[flauta]ístico] \rightarrow$ 'Relativo a la flauta'.

Aunque esta opción sí presenta adecuación tanto en forma como en significado, es un afixo anómalo en español.

Una vez abordados los problemas morfológicos que presenta el sufijo *-ístico*, sobre todo en lo que respecta a los dos posibles análisis morfológicos y a la paradoja de encochetamiento, en el siguiente apartado se formalizará esta atipicidad bajo la luz de la Morfología Natural.

4.2. El sufijo *-ístico*, un afixo antinatural

A pesar de la solución planteada por la tradición gramatical vista en el apartado anterior para evitar la paradoja de encochetamiento, este sufijo resulta problemático desde el punto de vista de la Morfología Natural (Dressler, 2005; Zacarías, 2006). Este enfoque concibe lo natural como algo que es cognitivamente simple y, por lo tanto, preferido universalmente. Tiene en cuenta la teoría de la marcación universal de la naturalidad morfológica independiente del sistema, centrada en las preferencias universales; la teoría de la adecuación tipológica; y la teoría de la naturalidad dependiente del sistema o la adecuación del sistema. Con respecto al primero, se ancla en una serie de preferencias universales que tienen en cuenta tanto la morfología gramatical, como la morfología extragramatical.³⁰ Para esta perspectiva “*naturalness does not refer to any global or overall preference, but to what is universally preferred separately on each of a restricted*

³⁰Dressler (2005: 268-270) observa como morfología extragramatical a creaciones léxicas que violan principios universales. Pone como ejemplo a los *blendings*, pero también se incluyen las siglas, los acrónimos, las abreviaturas en general.

number of naturalness parameters established deductively by universal markedness theory” (Dressler, 2005: 268). Sobre el segundo punto, se debe tener en cuenta que las opciones universalmente poco naturales pueden ser tipológicamente adecuadas si se ajustan a los parámetros del tipo de lengua respectivo. Finalmente, en el tercer punto, se hace referencia a la adecuación al sistema de una lengua en específico, es decir que, lo que es normal en la morfología de una lengua, puede contradecir alguna preferencia morfológica universal (Dressler, 2005: 279). Estas tres subteorías mantienen una interacción entre sí, de tal forma que lo que se permite o incluso se prefiere universalmente, puede ser rechazado por la adecuación tipológica o por la adecuación del sistema específico de la lengua (Dressler, 2005: 267). Esto significa que evidentemente se esperan contradicciones en torno a estos principios, que se explican al tener en cuenta la adecuación tipológica y la adecuación al sistema. En este apartado, únicamente se abordarán las *preferencias universales*, las cuales se observarán en torno a los siguientes lineamientos (Dressler, 2005: 268-276):

- Iconicidad: Según la iconicidad construccional, la morfología concatenativa es más icónica, porque es más predecible y estable (*des-hacer; constitución-al*); en cambio, procesos como la modificación (*sing, song, sang*) y la conversión (*cutv, a cut_N*) no son icónicos.
- Indexicalidad: Ya que un índice refiere deícticamente a su objeto más cercano, la adyacencia se prefiere sobre la distancia. Entonces, la relación indexada debe ser clara, como la que se da entre el afijo y la base. Con respecto a la composición, los compuestos endocéntricos son preferidos que los exocéntricos, porque el núcleo es más accesible en los primeros. También se prefiere un orden fijo de morfemas. La presencia de interfijos da un derivado menos natural, porque rompe la adyacencia (*mamacita; mamita*).
- Transparencia morfosemántica: La transparencia total se da cuando hay un significado composicional absoluto, que generalmente es el caso de la flexión. En cambio, un elemento lexicalizado tiene opacidad semántica, porque de sus partes constitutivas no se saca el significado global. Sin embargo, los sufijos suelen tener una contribución semántica transparente, pero aun así los compuestos son mucho más transparentes porque son más descriptivos, por ejemplo, los infantes podrían preferir decir *secapelo* que *secadora*. La transparencia del núcleo es crucial para que no haya opacidad.

- **Transparencia morfológica:** Tiene que ver con la recuperabilidad de la forma base. Debido a eso, los morfemas continuos son más naturales que los discontinuos (infijación y circunfijación), por ejemplo, en *encarcelar*, la base no es **encarcel* ni **carcelar*, sino *cárcel*; los circunfijos hacen que la base sea menos transparente. También se observa opacidad morfológica en casos de suplección, por ejemplo, en *ir* y *fue*.
- **Biunivocidad:** Se trata de una relación invariable entre forma y significado. Hay menor naturalidad en los morfemas polisémicos, por ejemplo, el sufijo *-ista*, que denota seguidores (*comunista*), como ocupaciones (*taxista*), o sufijos que tienen más de un significado, como los pormanteu; tampoco hay relación biunívoca en los casos en donde más de un morfema puede realizar una misma función, como sucede, por ejemplo, con los esquemas en competencia. Las lenguas aglutinantes tienen mayor biunivocidad morfológica.
- **Figura-fondo:** Es ideal que en una relación se profile claramente la entidad del primer plano y menos definidamente la entidad del segundo plano, es decir que sintagmáticamente debe haber un contraste entre un primer plano más importante, más dinámico y más claro y un fondo menos importante, más estático y más borroso, por lo que el núcleo representa la figura y el no-núcleo el fondo, por ejemplo, los compuestos subordinados son preferidos sobre los coordinados, porque estos últimos implican más de un núcleo morfosemántico, como en *rojinegro*, que es rojo y negro, a diferencia de *pelirrojo* que señala un tipo de pelo.
- **Relaciones binarias:** Las relaciones binarias son óptimas tanto sintagmática, como paradigmáticamente. En las relaciones sintagmáticas, se concatena un elemento a una base, como pasa con la sufijación, la prefijación y la composición; por el contrario, la circunfijación es menos natural porque consiste en la adherencia al mismo tiempo de dos elementos a una sola base.
- **Forma óptima de las unidades:** En un derivado, la base debe ser idealmente mayor al afijo. La extensión óptima de un morfema gramatical ya sea autónomo o ligado es de una sílaba. La extensión óptima de una palabra léxica simple es de un pie. En español, la gran mayoría de las palabras son de dos a tres sílabas, y los sufijos, salvo algunas excepciones, como *-ería*, son de una sílaba.

Como ya se señaló con anterioridad, el sufijo *-ístico* no es un afijo prototípico en el español, pues lo más común es que un sufijo sea de una sílaba y éste es de tres,

provocando que este sufijo sea, en ocasiones, más grande que la base, como en *flautístico*, o *artístico*, por lo que incumple con la forma óptima de la unidad. Además, la ambigüedad en cuanto a la segmentación viola el principio de la transparencia morfológica ante la dificultad de hacer una adecuada recuperación de la base. Esto se relaciona directamente con la transparencia morfosemántica, pues dos posibles segmentaciones también generan dos opciones morfosemánticas. Esta doble posibilidad en cuanto a la segmentación es un problema para la iconicidad, pues no hay una relación evidente entre la forma y el significado, por lo tanto, no hay una relación concatenativa clara. Además, como mencioné arriba, es extraño que no se dé una indexicalidad directa entre *-íco* y la base simple con la que se relacione. A raíz de esto, evidentemente también habría problemas en torno a la biunivocidad, porque en la estructura interna de la palabra no se observa una relación uno a uno entre forma y significado, que mantiene una frontera opaca en cuanto a la segmentación al haber dos bases disponibles, y por lo tanto dos fondos y una sola figura, que, como consecuencia, rompe la relación binaria.

Entonces, la Teoría de las preferencias muestra que el sufijo *-ístico* no sólo resulta problemático, sino hasta cuestionable, y dado que desde el griego se plantea una estrecha relación entre los derivados en *-ista* e *-íco*, es adecuado proponer que lo que la tradición gramatical consideraba derivados con *-ístico*, más bien se trataba de derivados en *-íco*. Fonológicamente, se puede ver que *trompetísta*, por ejemplo, es una palabra grave, lo que quiere decir que la sílaba tónica cae en la penúltima sílaba (la cual se subraya para que sea más fácil observarla). El sufijo *-íco* es de los pocos en español que no tienen acento propio, así que el acento esdrújulo del supuesto sufijo *-ístico* más bien es parte de la base a la que se adhiere *-íco*: *trompetísta-íco* (la cual también se encuentra subrayada). Con respecto a que los derivados en *-ista+-íco* establecen una relación con la base simple y no con la derivada en *-ista*, considero que en los casos que tienen que ver con el ámbito deportivo, musical y político, hay una relación metonímica entre la base simple y la derivada en *-ista*, por lo que no necesariamente el sufijo *-ista* funciona sólo como una especie de interfijo, y de hecho considero que esta relación metonímica es lo que desata esta doble segmentación. Esto mismo también nota Areán (2011: 117), quien señala que los sufijos *-istēs*, *-ismus* e *-isticus* en latín se movían en campos semánticos referentes a las artes, a la filosofía o religiones y a la técnica. Posteriormente, ella propone que:

Os âmbitos semânticos encontrados refletem, em grande parte, a formação de adjetivos por meio da associação de *-ístico(a)* com o sufijo *-ismo*, que designa sistemas e processos filosóficos, teológicos, políticos, mas também correntes e movimentos artísticos, comportamentais, de estudo, etc. Embora no campo artístico, dos esportes e dos

passatempos muitas vezes há apenas a associação binária entre *-ista*, formador de *nomina agentis*, e o sufixo *-ístico(a)*, formador de adjetivos relacionais (Areán, 2011: 237).

De hecho, como ya se había mencionado en el capítulo 3, varios de los neologismos encontrados en Morfolex de hecho participan en estos campos semánticos descritos por Areán, y también muestran asociaciones entre *-ista* y por ende entre *-ismo*, como se puede ver en el siguiente cuadro:

Neologismo	-ista	-ismo	Campo semántico
aliancístico	Aliancista	aliancismo	Política
boléristico	Bolerista		Música
chelo	Chelista		Música
crucerístico	Crucerista		---
dandístico		dandismo	---
flautístico	Flautista		Música
guitarrístico	Guitarrista		Música
paralelístico		paralelismo	Ciencia
saxofonístico	Saxofonista		Música
trompetístico	Trompetista		Música

Cuadro 4.1. Asociaciones *-ístico*, *-ista*, *-ismo*

Obsérvense los siguientes ejemplos:

50. ‘la gozosamente desaparecida Josefina Vázquez Mota propuso a FC para titular de la PGR, en un lance extraño que ahora podría tener esa u otra **concreción aliancística**, como la hubo con Vicente Fox del que se habla que podría ser el representante ;diplomático! de México ante la Unión Europea’. [MORFOLEX. La Jornada, 16 de julio de 2012].
51. Habrá **agarrón luchístico**. Por sus más de 20 años de **trayectoria luchística** y al hecho de no conocer a plenitud a su rival de hoy, último Guerreo espera un combate de alto riesgo... [MORFOLEX. Reforma, 9 de diciembre de 2011].
52. No faltes a los conciertos nocturnos, en el Paraninfo Enrique Díaz de León de nuestra Máxima Casa de Estudios, en donde se presentarán grandes figuras del **mundo guitarrístico**, como Héctor González, Juan Carlos Laguna y Pablo Márquez. Ineludibles. [MORFOLEX. Milenio, 6 de julio de 2015].

En el contexto (50), la concreción *aliancística* hace referencia a una alianza política, que implica a los *aliancistas*. En (51), el hecho de que *luchista* no esté atestiguado en la lengua puede deberse a la ya existente palabra *luchador*, y evidentemente una lucha implica a sus participantes. Es lo mismo que ocurre con *futbolístico*, en donde el *futbol* es el todo, y los *futbolistas* son parte de ese todo al que se está haciendo referencia. Finalmente, *el mundo de la guitarra* no sólo implica al instrumento, sino también a sus agentes.

Con lo desarrollado hasta ahora es claro por qué es más adecuado el análisis del sufijo *-ístico* derivando bases en *-ista*. Sin embargo, no en todos los casos existe una base

en *-ista*, que es el motivo por el que Areán (2011) y Nishimura (2000) prefieren optar por mantener la existencia de este afijo. Obsérvese el caso de *tiranía desayunística*.

53. Fue también por ese tiempo que, otra vez alentado por mi mujer –y mi agradecimiento al respecto es tanto que compensa la *tiranía desayunística* a la que me sometiera por años– me vino a la cabeza perder de una vez por todas mis más de 25 kilos de sobrepeso. [MORFOLEX. Sin embargo, 9 de marzo de 2014].

En este ejemplo, ni siquiera se puede obtener una base en *-ista*, pues el DLE (2021) no reconoce la existencia de *desayunista*, como se ve en 2a, por lo que no tiene sentido que el adjetivo marque una relación con el *desayunista*. Tampoco existe la palabra *desayúnico* (2b), y aunque en (2c) sí haya armonía entre forma y significado, el sufijo *-ístico* resulta antinatural según los parámetros propuestos por la *Morfología Natural*.

2a. [[[desayuno]*ista]ico] → *'Relativo al desayunista'

2b. *[[desayuno]ico] → 'Relativo al desayuno'

2c. [[desayuno]ístico] → 'Relativo al desayuno'

Entonces, si se quiere sostener que el mejor análisis sigue siendo el anteriormente propuesto, y no el de la existencia de un sufijo tan extravagante en español, parece necesario proponer bases en *-ista* no atestiguadas aún. Y en estos casos resultaría más complicado hablar de una relación metonímica como la presente en contextos políticos, musicales y deportivos. De los 16 casos de derivados en *-ista+-ístico* que se obtuvieron de Morfolex, ocho de ellos no presentan una base en *-ista*, y de éstos, sólo uno tiene que ver con el ámbito deportivo, que es el caso del ya analizado *luchístico*. Con respecto a *paralelístico* y *dandístico*, aunque no haya un derivado en *-ista* atestiguado, sí tienen relación con los derivados en *-ismo*, por lo que únicamente seis son las palabras que se encuentran fuera de esta asociación: *tortístico*, *spotístico*, *piojístico*, *misilístico*, *luchístico* y *desayunístico*. A continuación, se muestran los contextos de aparición de estos casos:

54. Toda región de nuestro México lindo y qué rico posee una tradición culinaria de agasajo, en la que podemos encontrar platillos de fama mundial, pero también manjares dignos de cualquier tlatoani de barrio; entre ellos, las tortas. En el caso particular de los chilangos, tenemos una *costumbre tortística* muy arraigada, y solemos hacer tortugas de lo que caiga: si sobra algo de lo que comimos un día antes... ¡sobres!, ¡venga la tortita! [MORFOLEX. Chilango, 25 de febrero de 2015].
55. Lo anterior contrasta con el *despliegue spotístico* que están realizando los aspirantes a la candidatura panista; la legislación les da oportunidad de buscar el respaldo sólo entre sus correligionarios, pero están spoteando a toda la población, en busca de posicionarse mejor. [MORFOLEX. Milenio, 29 de diciembre de 2011].
56. En lugar de que amplios sectores de la comentocracia deportiva exijan la renuncia del Piojo Herrera solo porque tiene problemas con su manera de encabronarse, deberíamos ponernos a pensar en lo difícil que será la vida sin su querida presencia... De hecho, la

presente administración tendría que ver este *episodio piojístico* como un asunto de seguridad nacional. [MORFOLEX. Milenio, 28 de julio de 2015].

57. ...comportaría como corolario algunos trueques sustanciales favorables a Moscú para que la caída del régimen sirio sea digerible: ¿abolición del *escudo misilístico* de Estados Unidos? ¿Apoyo al proyecto nuclear iraní? [MORFOLEX. La Jornada, 20 de junio de 2012].

Estos contextos forzarían la necesidad del sufijo *-ístico*. Sin embargo, en el siguiente apartado, se presentará una propuesta más adecuada en torno a la composición *-ista* e *-íco*, que tendrá en cuenta estos casos en Morfolex en los que no se ha atestiguado una palabra en *-ista* a la cual pueda adjuntarse el sufijo *-íco*.

4.3. Solidaridad morfológica entre *-ista* e *-íco*

Aunque estos ejemplos parezcan un fuerte contraargumento para el análisis que se propone en esta tesis, en realidad pueden ser fácilmente explicados con el concepto de solidaridad morfológica de Beniers (1996). Este concepto ilustra fenómenos morfológicos en donde no se aprecia como tal una relación concatenativa. En español, estas relaciones son muy comunes, como la que hay entre los sufijos *-ismo* (*comunismo*)/*-ista* (*comunista*) (Varela, 2018). Otra manera de abordar este fenómeno morfológico es por medio de los modelos tripartitos, que se caracterizan por no proponer una dirección jerárquica, como en *zapato*, *zapatero*, *zapatería* (Hernández, 2019) y en *Marx*, *marxismo*, *marxista* (Hernández y Zacarías, 2017), en donde la *zapatería* puede referir tanto al *zapato* como al *zapatero* y *marxismo* puede referir tanto a *Marx* como a *marxista*.

Con este mismo modelo, Zacarías (2022c) extiende este análisis a los pares *-nte/-ncia* (*coadyuvar/coadyuvante/coadyuvancia*), *-ero/-ería* (*taco/taquero/taquería*) y *-azo/-iza* (*cachete/cachetazo/cachetiza*). En el primer caso, la relación tripartita que se establece es la de un ejecutante (*coadyuvante*) que lleva a cabo la acción verbal (*coadyuvar*), y que luego establece un dominio alrededor de ésta (*coadyuvancia*). En el segundo, hay una entidad (*taco*) que es manipulada (*taquero*) y que existe en un dominio (*taquería*). Finalmente, en el tercero, hay una relación tripartita en torno a los golpes. Hay un elemento base, que en este caso es donde se golpea, *cachete*, aunque también puede tratarse del instrumento con el que se golpea (*palo/palazo*), una acción violenta que se aplica sobre el elemento base (*cachetazo*), o una acción iterativa (*cachetiza*).

Así como en los casos anteriores, yo considero que los sufijos *-ista* e *-íco* tienen una relación solidaria, que se ha atestiguado desde el griego, y que se ve reforzada en contextos políticos, deportivos y musicales, en donde una base en *-ista* se puede

atestiguar, y en donde incluso se propone una relación metonímica entre ésta y la base simple, de tal modo que el sufijo *-íco* establece una relación semántica con ésta, pero estructural con el derivado en *-ista*. Esta relación entre ambos sufijos creó una presión paradigmática tan fuerte, que ya no es necesario que exista una base en *-ista* en la realidad, porque por solidaridad, el sufijo *-íco* la necesita para poder adjuntarse. De este modo, se evitan malformaciones, pues el sufijo *-ista*, que en estos casos efectivamente sí funge como una especie de interfijo, evita que *-íco* se adjunte directamente a las bases. Como ya se había señalado en *operístico*, la palabra **opérico* no es aceptada por los hablantes. Esto tal vez se deba al acento que impone *-íco* en la vocal anterior a su adjunción, esto es, en la base derivativa. Este acento provoca un obstáculo para la recuperación de la forma base por lo que se necesita de un interfijo, en este caso, la forma *-ista*, para que reciba la carga acentual. Si se asume esta solidaridad, se hablaría de un fenómeno en donde se privilegia la forma óptima de la unidad sobre la morfosemántica, pues *-ista* no está aportando ningún significado, y sobre la indexicalidad, porque el sufijo *-íco* no se puede adjuntar directamente a la base si antes no está el sufijo *-ista*.

Zacarías (2022c: 232-233) menciona una serie de características que deben ser observadas para hablar de sufijos solidarios. Estas son:

- La ausencia de una relación concatenativa: hay una relación clara de derivación a nivel de significado, pero no puede establecerse una relación formal concatenativa.
- La compatibilidad semántica: ambos sufijos deben ser cercanos en su significado, complementándose.
- La productividad: la productividad de los afijos es la causante de que se establezca entre ellos una presión paradigmática que presupone la existencia de un derivado, cuando el otro solidario se ha atestiguado en la lengua.
- Relaciones variables dentro del esquema solidario: los distintos casos de solidaridad establecen distintas rutas entre los derivados.

Como se ha podido observar, la relación solidaria entre *-ista* e *-íco* es un tanto diferente, pues en este caso sí hay una relación concatenativa formal. Con respecto a la compatibilidad semántica, ésta se puede observar en la relación metonímica entre la raíz y la base en *-ista*, pero no siempre se da esta situación. Desde el griego se puede ver una asociación entre *-ista* e *-íco(a)*, que eventualmente creó una presión paradigmática fuerte entre ambos, de tal modo que ya no es necesario que el derivado en *-ista* siquiera exista

en la realidad para poder hacerse la derivación. Sobre el último factor, hay variabilidad en el sentido de que hay dos bases disponibles, una semántica, que es con la que verdaderamente se relaciona el derivado, es decir, la base simple, y otra estructural (el derivado en *-ista*), que se necesita por cuestiones fonológicas.

Dicho lo anterior, es necesario modificar la propuesta de solidaridad de Zacarías (2022c) para que tenga en cuenta el caso de *-ista + -íco*:

- Hay una relación concatenativa de dos sufijos a nivel formal, pero uno de ellos funciona como auxiliar del otro. En este caso, *-ista* sería el auxiliar e *-íco* el auxiliado.
- Entre estos dos sufijos hay una compatibilidad metonímica, que puede ir desapareciendo hasta ocasionar que ya no se necesite que una base en *-ista* se atestigüe necesariamente: *trompeta-(trompetista) trompetístico; desayuno-(-) desayunístico*.
- Este par de afijos tienen que aparecer frecuentemente asociados. Además del caso de *-ista + -íco*, está la relación entre *-ero* e *-il*, que ha dado lugar a derivados que se relacionan semánticamente con la base simple, pero no con la base en *-ero*: *bruja-(brujero) brujeril; padrote-(padrotero) padroteril; rock-(rockero) rockeril*.
- Particularmente en casos de metonimia, se puede decir que hay dos bases disponibles, pero la que siempre se ve privilegiada es la base simple.

Esta propuesta va de la mano del comportamiento del sufijo *-íco* en la derivación, pues es usual que necesite apoyarse de interfijos para poder adherirse a una base, y de esta forma no asimilar a la vocal final de la base en cuestión, de tal modo que es posible hacer una correcta recuperación de ésta. Cuando se adjunta a bases simples, usualmente usa como interfijos *-t-* (*venático, temático, sistemático, sintomático, selvático, programático*). De hecho, Areán (2011: 58) menciona varias formas compuestas que produce el sufijo *-íco* al concatenarse, tales como *-gráfico, -métrico, -lógico, -ático, -ástico*, entre otras. Las primeras tres se deben a la preferencia de este sufijo por adjuntarse a compuestos cultos, la forma *-ático* ya también fue ilustrada, más bien por el hecho de la recurrencia del interfijo *-t-* en la derivación, ya que la *a* es de la base, que se asimilaría si el sufijo *-íco* se adjuntara directamente, ocasionando que el acento caiga en la vocal inmediatamente anterior a la *a*, modificando directamente a la raíz. La falta de

transparencia de la base empeora cuando es bisilábica, pues el hecho de que *sistémico* sea posible se debe a que la base es de tres sílabas, por lo que es más fácil recuperarla.

Acerca de *-ástico*, en palabras como *gimnástico*, *orgiástico*, *perifrástico*, *entusiástico*, *sarcástico*, *parafrástico*, *pleonástico*, *dinástico*, se observa un fenómeno más complejo que en el caso anterior. A primera vista, parece plausible proponer que en realidad se trata del mismo interfijo *-t-*, y que la forma *-as* es parte de la base (*gimnasia*, *perífrasis*, *entusiasmo*, *sarcasmo*, *paráfrasis*, *pleonasm*, *dinastía*), sin embargo, *orgiástico* es una excepción, ya que la *s* no es parte de la base. Además, en las palabras *gimnástico* y *entusiástico* también podría proponerse que la base sea *gimnasta* y *entusiasta*, que da como resultado una segmentación más limpia. Al observar más detenidamente los ejemplos anteriormente dados, en palabras como *entusiasmo*, *sarcasmo* y *pleonasm*, la última sílaba se pierde ante la adherencia de la forma *-tico*, lo mismo ocurre en *dinastía*. Esto podría ser un indicio de que, aunque en *perífrasis* o *paráfrasis* no se pierde la última sílaba, sí se pierde parte de ésta: *entusiasmo*, *sarcasmo*, *pleonasm*, *perífrasis*, *paráfrasis*, *dinastía*. Esto significa que en efecto la forma *-as* es parte de la base.

De lo anterior, es importante resaltar que estas formas con *-íco* siempre tienen en común un acento: *-ámico*, *-émico*, *-áico*, *-óico*, *ático*, *-ético*, *-ítico*, *-ótico*, *-útico*, *-ástico*, *-ístico*, *-átrico*, *-étrico*, *-ótrico* (Areán, 2011: 59). Esto es resultado del acento que impone *-íco* en la base a la que se adjunta. La adherencia del interfijo *-t-* evita la asimilación de la vocal que está en el linde final de la base. Es en esta vocal donde cae el acento, por lo que la raíz queda intacta. De hecho, en español es común el uso de interfijos en los procesos derivativos para evitar opacidad en la base, como se observa en los múltiples interfijos que existen en la sufijación diminutiva (Zacarías, 2006).

La elisión de sílaba es un comportamiento característico del sufijo *-íco*, como se puede ver en *anoxia/anóxico*, *calendario/calendárico*, *ffisaurio/ffisáurico*, *dinosaurio/dinosáurico*, o en la elisión completa del sufijo *-sis* en *zoonosis/zoonótico*. En estos casos, pese a la elisión, no se agregó ningún interfijo, aunque en estos casos aun así la base es transparente. En lo que respecta a los neologismos, cuando la base es corta y termina en *a*, el interfijo *-t-* sigue apareciendo, como en *kerigma/kerigmático*, *galima/galimático*, y a pesar de no terminar en *a*, *meme/memético*. Habría que hacer notar, sin embargo, dos excepciones: *Shiva (shívico)* y *karma (kármico)*. En estas dos palabras, la base sería más transparente si estuviera el interfijo *-t-*: *shivático* y *karmático* (que de hecho estas formas sí se han atestiguado en internet).

Estos casos reflejan que el interfijo no es usado para impedir la elisión de una sílaba completa o de una parte de esta sílaba, sino para evitar cambios drásticos en la raíz. Por este motivo existen tantas combinaciones con la forma *-íco(a)*, que siempre tienen en común el interfijo *-t-*. El paradigma de los adjetivadores relacionales se complejizaría mucho si proponemos que todas estas formas son sufijos.

En conclusión, entender el comportamiento del sufijo *-íco* y los cambios que produce son necesarios para evitar análisis morfológicos erróneos o poco naturales. Teniendo en cuenta esto, se puede notar que la forma *-ístico* se comporta de forma parecida a *-ástico* o *-ático*, sólo que, a diferencia de estas formas, *-ístico* sí es el producto de la concatenación de dos sufijos plenos, algo que, como menciona Pharies (2002: 310), el sufijo *-íco* hace fácilmente. Por este motivo resulta más adecuado proponer una relación solidaria entre ambos sufijos.

4.4. Esquemas solidarios de las relaciones morfológicas

Cognoscitivamente, las tres relaciones morfológicas presentadas con anterioridad (*-íco* adjuntándose a bases simples plenas (figura 1), *-íco* adjuntándose a bases en *-ista* (figuras 2a y 2b), e *-ista* e *-íco* como sufijos solidarios (figura 3)) se pueden observar en los siguientes esquemas, en donde la línea punteada indica la relación de estructura formal y la línea gruesa, la relación de significado. Las figuras que se presentan a continuación se hicieron con base en las realizadas por Zacarías (2022c) para explicar la solidaridad morfológica de los esquemas *-nte/-ncia*, *-ero/-ería* y *-azo/-iza*.

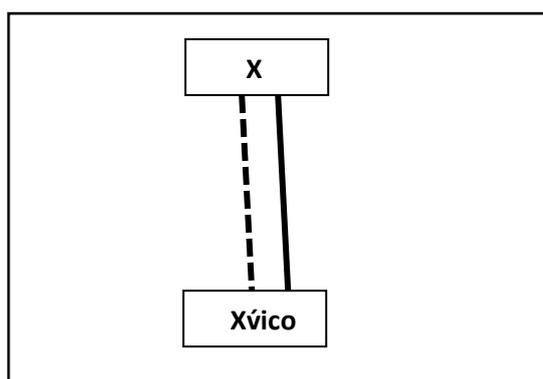


Figura 1.

Para el caso de la relación *X – Xvíco* presentada en la figura 1, la relación concatenativa se cumple cabalmente, ya que tanto la forma (línea punteada) y el significado (línea gruesa) establecen una relación uno a uno entre las dos palabras. Hay muchos derivados que cumplen con la figura 1, como *alcohol/alcohólico*, *carbón/carbónico*,

helicóptero/helicoptérico, palíndromo/palindrómico (los dos últimos neologismos). En estos casos es evidente la ausencia de interfijos, pues se trata de bases de tres o más sílabas. Con respecto a *carbón*, aunque es bisilábica, tiene acento agudo y termina en consonante nasal, por lo que la recuperabilidad de la base se puede hacer fácilmente sin la necesidad de apoyaturas. Aun así, esta figura también describe los casos con los interfijos -t- (*asmático, dogmático y memético*, este último neologismo).

Por otro lado, en los casos en donde se puede obtener una base en *-ista* (*pianista, guitarrista, flautista, futbolista, ajedrecista, basquetbolista, beisbolista aliancista*), es posible el análisis propuesto en 2a:

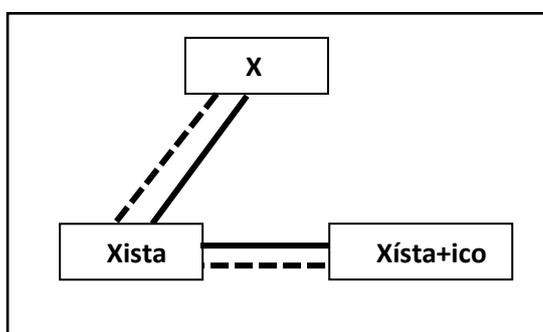


Figura 2a.

En esta figura, el sufijo *-ista* pleno (forma y significado), se une a la base para crear la palabra *Xista*; posteriormente, a *Xista* se le une el sufijo *-ico* para crear el derivado *Xístico*. En este esquema, entonces, *Xista+ico* sí establece una relación concatenativa plena, ya que se sigue observando una relación de forma (línea punteada) y significado (línea gruesa) en los dos procesos derivativos que describe la figura. Sin embargo, ésta no es la interpretación elegida por los hablantes, la cual responde mejor a la relación solidaria presentada en 2b.

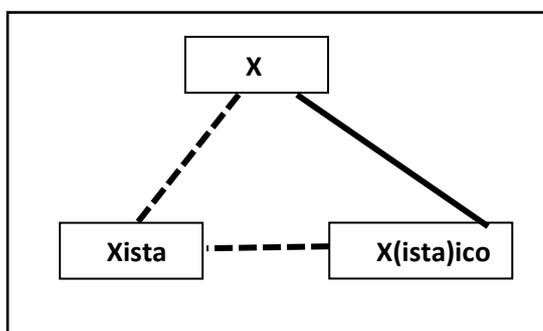


Figura 2b.

En esta figura ya se observa una paradoja de encorchetamiento, pues, aunque formalmente, en las líneas punteadas se observen dos procesos (la formación de *Xista* y

la formación de *Xista+ -íco*), semánticamente (representado por la línea gruesa), *Xista+ -íco* se relaciona con la base simple, *X*, lo que implica una paradoja.

Este problema morfológico que representa el supuesto sufijo *-ístico* y la ambigüedad a la que da lugar al momento de segmentar puede explicarse debido a una relación no concatenativa entre las bases y los derivados con el sufijo *-íco*. Esto es, se establece una solidaridad entre el sufijo *-íco* y el sufijo *-ista*, de tal manera que a nivel formal si existe una relación concatenativa, pero no a nivel de significado (a menos que se puedan establecer relaciones metonímicas). La solidaridad entre *-íco* e *-ista* puede representarse como en la figura 3.

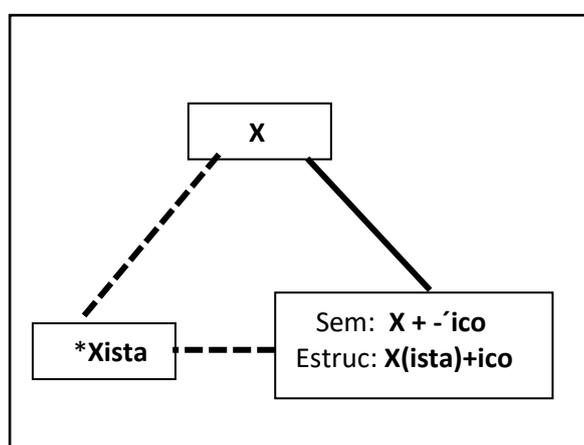


Figura 3.

En la figura anterior, las líneas punteadas representan la solidaridad formal que hay entre este par de sufijos, que, por presión paradigmática, ni siquiera es necesario que se atestigüe una base en *-ista* en la realidad, lo que se señala por medio de un asterisco. Semánticamente (línea gruesa), sin embargo, la relación que establece el derivado es con la base simple, quedando *-ista* como interfijo, por eso se pone entre paréntesis. Esto se observa plenamente en palabras como *desayunístico*, *tortístico*, *luchístico*, *piojístico*, cuyas formas en *-ista* no se han atestiguado o se encuentran bloqueadas por otras formas ya existentes: **desayunista*, **luchista*, **tortista*, **piojista*.

4.5. Discusión

Pharies (2002) señala al sufijo *-ístico* como existente desde el griego, y que se formó a partir de la composición de dos afijos: *-ista* e *-íco*. Sin embargo, este sufijo resulta muy problemático para el español, pues como se mostró anteriormente, este afijo no es natural por dos razones principales. La primera es que no permite una adecuada recuperación de la base y la segunda es con respecto al tamaño del afijo, pues sería el único sufijo

trisilábico y esdrújulo en español, de tal manera que incluso llega a ser más grande que la base.

Es así como se propuso, a partir de lo anterior, que no había tal sufijo *-ístico*, y que más bien se trataba del sufijo *-íco*, un sufijo prototípico en español para formar adjetivos relacionales, derivando palabras en *-ista*. Desde la antigüedad, había una fuerte presión paradigmática entre ambos, de tal manera que el sufijo *-ista* dejó de aportar significado, y sólo se volvió una apoyatura fónica. Esto va acorde con el comportamiento fonológico de *-íco*, el cual usualmente necesita de un interfijo para poderse adjuntar a una base, ya que esto ayuda a aumentar la transparencia tanto de la base como del sufijo, y que sean fácilmente identificables. Esta recurrencia dio lugar a múltiples composiciones con *-íco*, en las que se encontraba de forma consistente al interfijo *-t-*. Ya que estas formas no han sido consideradas como sufijos independientes tampoco parece adecuado considerar a *-ístico* como tal.

Los sufijos *-ista* e *-íco*, por lo tanto, conforman una solidaridad morfológica, la cual permite que no exista necesariamente un derivado en *-ista*, porque el sufijo *-íco* lo requiere formalmente, como un interfijo, para adherirse a la base en cuestión. Por otro lado, la colaboración que hay entre ambos sufijos también permite dar cuenta de cuando *-ista* sí está presente en forma y significado, como en las relaciones metonímicas que se observan particularmente en contextos artísticos, que, aunque no suele ser la interpretación preferida, la solidaridad permite que aun así sea una interpretación disponible. La necesidad de transparentar la base semántica con la que se relaciona el derivado fue lo que llevó a la tradición gramatical a plantear la existencia de un sufijo tan anómalo para el español (*tort(íst)-ico*), pero como ya se argumentó, el análisis de solidaridad morfológica da cuenta de todas las relaciones que se pueden observar al interior de los derivados en *-ista+-íco*.

Ha sido necesario modificar la propuesta de Zacarías (2022c) para poder explicar estos casos de solidaridad morfológica, en donde sí existe concatenación a nivel formal, pero no cabalmente a nivel de significado. Desde el griego se menciona la preferencia de *-íco* por derivar bases en *-ista*, hasta crearse una presión paradigmática tan fuerte, que ya no se necesita que la base en *-ista* se atestigüe en la realidad. Esta relación solidaria se puede apreciar incluso en el hecho de que algunos derivados en *-ista+-íco* hacen referencia a los derivados en *-ismo*, afijo solidario de *-ista*, como *automovilístico* y *urbanístico*, que respectivamente marcan una relación con el *automovilismo* y el *urbanismo* (DLE, 2021).

La argumentación anterior permite abogar por la inexistencia del sufijo *-ístico* y en su lugar proponer un análisis más natural para el español, lengua en la cual son comunes relaciones solidarias, como se observa con los pares *-ismo/-ista*, *-nte/-ncia*, *-ero/-ería* y *-azo/-iza* estudiados por Zacarías (2022c). Asimismo, la solidaridad entre *-ero* e *-il* explicada en el capítulo 3 constituye un ejemplo de la relación solidaria que se propone en esta tesis, en donde un sufijo es requerido sólo formalmente. Estos afijos, aunque no sean la base semántica real, sí tienen una relación metonímica con la misma.

Finalmente, en el capítulo 3, en donde se abordó la rivalidad entre esquemas, se analizó a *-ístico* como un sufijo pleno, y se propusieron sus restricciones semánticas y de adjunción. Con respecto a esto, no se encontró nada particular en torno a sus preferencias de adjunción, aunque semánticamente sí parecía inclinarse por contextos en torno a las artes y a las humanidades, algo común en esta relación solidaria.

Sin embargo, dado el análisis que se ha propuesto en este capítulo, es necesario modificar la rivalidad entre los esquemas formadores de adjetivos relacionales, pues al afirmar que no se trata del sufijo *-ístico*, sino del sufijo *-íco*, entonces las preferencias de adjunción, semánticas y la productividad de éste cambian. Es así como *-íco* no sólo se inclina por los compuestos cultos, o por el sufijo *-sis* especializado en términos médicos (*trombosis* y *zoonosis*), sino también por los derivados en *-ista*. En el capítulo siguiente se presentará la nueva distribución propuesta y las definiciones de los sufijos que conforman este paradigma.

Capítulo 5. Caracterización semántica de los sufijos formadores de adjetivos relacionales

En este capítulo se hará una revisión de la rivalidad de los esquemas formadores de adjetivos relacionales vistos en el capítulo 3, pues en el capítulo 4 se hizo una propuesta morfológica que afecta directamente a esta rivalidad. Por ello en el apartado 5.1., se mostrará la distribución de los sufijos adjetivadores relacionales, teniendo en cuenta el análisis de los esquemas rivales y el análisis morfológico propuesto para *-ístico*, además de que se explicarán las consecuencias que tuvieron estos cambios en la rivalidad entre esquemas. En el apartado 5.2., con base en los factores estructurales y contextuales pertinentes, y en la productividad, se mostrarán las definiciones de los sufijos que conforman este paradigma. Finalmente, en la sección 5.3., se presentarán las conclusiones generales en torno al análisis onomasiológico de los sufijos formadores de adjetivos relacionales.

5.1. Distribución de los sufijos formadores de adjetivos relacionales

Esta tesis inició con el estudio de diez sufijos adjetivadores relacionales: *-al* (*instrumental, constitucional, espectral*), *-ar* (*alveolar, polar, vehicular*), *-ario* (*arancelario, penitenciario, domiciliario*), *-ero* (*pesquero, platanero, tequilero*), *-esco* (*folletinesco, trovadoresco, juglaresco*), *-íco* (*microscópico, anatómico, patriótico*), *-il* (*estudiantil, cancioneril, novilleril*), *-ístico* (*gallístico, operístico, museístico*), *-ivo* (*abortivo, deportivo, administrativo*) y *-torio* (*conciliatorio, respiratorio, oscilatorio*), los cuales se analizaron con el modelo de esquemas rivales en el capítulo 3. Sin embargo, al alinearnos con la propuesta de Arellanes (2001), el paradigma objeto de estudio se redujo a nueve sufijos, pues *-ar* está en distribución complementaria con el sufijo *-al*, y, por lo tanto, son alomorfos.

En el capítulo 4, se analizó el problema morfológico de delimitación del sufijo *-ístico*, y al concluir que se trataba de un afijo atípico de acuerdo con los parámetros de la Morfología Natural, se propuso en su lugar que se trataba del sufijo *-íco*, que, por solidaridad morfológica, se adjuntaba a bases complejas en *-ista*. Esto implicó reducir el paradigma de nueve a ocho sufijos.

Dado lo anterior, la distribución que se presentó a inicios del capítulo 3 (en la tabla 3.4.) debe modificarse, tal cual se muestra en la tabla 5.1., en donde se observa la ausencia de *-ar* e *-ístico*, pues estos se adicionaron a *-al* e *-íco* respectivamente:

Sufijo	Frecuencia de aparición
<i>-al</i>	17% (51)
<i>-ario</i>	3.6% (11)
<i>-ero</i>	32% (96)
<i>-esco</i>	8.6% (26)
<i>-íco</i>	21.66% (65)
<i>-il</i>	6.33% (19)
<i>-ivo</i>	6.33% (19)
<i>-torio</i>	4.33% (13)
Total	100% (300)

Cuadro 5.1. Nueva distribución en Morfolex

En el cuadro 3.4., se observaba que los sufijos más productivos para formar adjetivos relacionales eran *-ero*, *-íco*, *-al* y *-esco*, y aunque lo mismo se aprecia en el cuadro 5.1., la frecuencia de *-íco* aumentó significativamente, de 16.33% a 21.66%. Después del sufijo *-ero*, el sufijo *-íco* es el más productivo para formar adjetivos relacionales. Sorprendentemente, el sufijo *-esco* es el cuarto más frecuente, a pesar de que la tradición gramatical consideraba que este afijo no formaba comúnmente adjetivos relacionales. El sufijo *-al* continúa formando activamente adjetivos relacionales desde el latín.

En cuanto a la rivalidad, se había definido que el sufijo *-íco* se adjuntaba a compuestos cultos (*fotoquimioterapia-fotoquimioterápico*, *hipovolemia-hipovolémico*, *geoestrategia-geoestratégico*), o a derivados cultos con los sufijos *-ia* (*celotipia-celitípico*) y *-sis* (*zoonosis-zoonótico*, *trombosis-trombótico*, *telequinesis-telequinético*). Sin embargo, ahora habría que añadir que también se adjunta a derivados en *-ista* (*aliancista-aliancístico*, *trompetista-trompetístico*, *flautista-flautístico*). Con respecto al significado de la base, se había establecido que el sufijo *-íco* tiene tendencia a adjuntarse a tecnicismos, mientras que del sufijo *-ístico* se había dicho que se adhiere a bases relacionadas con el arte en general desde el latín. Esto significa que, de acuerdo con el análisis propuesto en el capítulo 4, el sufijo *-íco* se adjunta a tecnicismos y a bases relacionadas con el arte, específicamente a aspectos que tienen que ver con la música.

Acerca del sufijo *-al*, de acuerdo con Arellanes (2001), la forma *-ar* surge a partir de una disimilación de la lateral del sufijo cuando dos laterales coinciden en una misma sílaba. No obstante, en el corpus Morfolex prácticamente no se encontraron nuevas formaciones con este alomorfo (únicamente el caso de *monticular*). Esta pérdida del

alomorfo no ocasionó que el sufijo *-al* ahora pudiera adjuntarse a bases con una lateral en el linde final, si no que otros sufijos del paradigma se encargaron de cubrir este espacio, tales como *-ero* y *-esco*: *róbalo-robaleiro*, *carnaval-carnalero*, *penal-penalero*, *farándula-farandulesco*, *albañil-albañilesco*³¹.

Con respecto al resto de los afijos, la descripción presentada para cada uno se mantiene igual que en el capítulo 3. En el siguiente apartado, se muestran las definiciones elaboradas para cada uno de los sufijos que conforman este paradigma según el análisis hecho a lo largo de esta tesis.

5.2. Caracterización de la rivalidad entre los adjetivizadores relacionales

Según datos de Morfolex, los ocho sufijos que conforman este paradigma son usados de forma frecuente para denominar adjetivos relacionales en el español de México. Sin embargo, unos resultaron mucho más frecuentes que otros, por lo que primeramente se mostrarán las definiciones de los afijos más productivos, que fueron *-ero*, *-íco*, *-al* y *-esco*, los cuales conforman el 79.33% (238) del total de los datos, y luego los menos productivos, que son *-ivo*, *-il*, *-torio* y *-ario*, que conforman el 20.66% (62) del total.

Sufijos con mayor productividad

-ero: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento grave a partir de sustantivos. Aunque tiene preferencia por bases graves simples de dos o tres sílabas, es un sufijo versátil porque se puede adjuntar a muy diversas bases. La productividad y el tipo de contextos en que aparecen sus derivados dan cuenta del uso cotidiano que se hace de este afijo para formar adjetivos relacionales: *contingente rollingeronero*, *herencia carnalera*, *negocio credencialero*.

-íco: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento esdrújulo a partir de sustantivos. Tiene preferencia por compuestos cultos y por palabras derivadas con los sufijos *-sis* e *-ia*. Además, tiene una relación solidaria con el sufijo *-ista*. Este afijo produce derivados que generalmente aparecen en contextos especializados. Se ha mantenido productivo desde el latín: *panismo calderónico*, *mercado cannábico*, *cámara estenoica*, *agitación islamofóbica*, *tradición saxofonística*, *costumbre tortística*, *porte dandístico*.

³¹ En el test que hizo Arellanes (2001: 136-143), él encontró que otro recurso que usaban los informantes para evitar dos laterales en una misma sílaba era recurrir a otros sufijos, por ejemplo, véase el caso de *alfalfa* (*alfalfero*, *alfalfario*).

-esco: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento grave a partir de sustantivos. Aunque tiene preferencia por bases graves simples de dos o tres sílabas, es un sufijo versátil porque se puede adjuntar a muy diversas bases. Este sufijo tiene tendencia a aparecer en contextos coloquiales, y parece dar mayor expresividad a los derivados que produce: *ámbito concacafesco, mundo grillesco, toque vampiresco, personajes fellinescos, cotidianidad godinesca*.

-al: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento agudo a partir de sustantivos. Tiene preferencia por adjuntarse a bases derivadas con *-ción*. Este sufijo produce derivados que generalmente aparecen en contextos especializados. Se ha mantenido productivo desde el latín: *cuotas condominales, fantasma epocal, modelo inspiracional, enfermedades lisosomales*.

Sufijos con menor productividad

-ivo: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento grave a partir de sustantivos y temas participiales. Desde el latín, este afijo se podía adjuntar a participios pasivos, comportamiento que se refleja también en español: *experiencias inmersivas, decisión insultativa, botana engordativa*.

-il: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento agudo a partir de sustantivos. Tiene preferencia por adjuntarse a bases con una vibrante en el linde final, y en este sentido parece tener una relación solidaria con el sufijo *-ero* en particular. Se adjunta frecuentemente a bases humanas. Su menor productividad se debe a la especificidad de su campo de adjunción: *operativos granaderiles, grupo pandilleril, construcción canteril, franquicia videojueguil, antecedentes roqueriles*.

-torio: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento grave a partir de verbos de la primera conjugación. Etimológicamente, este afijo se formó a partir del sufijo agentivo *-tor* y del sufijo relacional *-ius-a-um*: *elemento justificatorio, mundo embriagatorio, hábitos defecatorios*.

-ario: sufijo. Forma adjetivos relacionales con acento grave a partir de sustantivos. Puede adjuntarse fácilmente a bases terminadas con la sílaba *-ón*. Este sufijo produce derivados que generalmente aparecen en contextos especializados. Este sufijo cedió productividad ante el sufijo *-al*: *dictamen escalafonario, empresa gestionaría, hospital covitario, ruptura ligamentaria*.

5.3. Discusión

Este capítulo consistió en hacer una revisión en torno a la rivalidad de los esquemas formadores de adjetivos relacionales descrito en el capítulo 3. Esto debido al replanteamiento que se hizo sobre *-ar* e *-ístico*, el primero analizado como un alomorfo de *-al*, y el segundo como una forma afijal inexistente y que más bien se trata de una relación solidaria entre *-ista* e *-íco*. Como se pudo ver en el apartado 5.1., esto afectó la distribución y los factores establecidos en el capítulo 3 para el sufijo *-íco*, por lo que fue necesario ampliar su descripción. Una vez hecho esto, se pudo establecer la caracterización semántica de los sufijos que conforman este paradigma, en el apartado 5.2. Los sufijos *-al* e *-íco* forman prototípicamente adjetivos relacionales desde el latín (Pharies, 2002: 57 y 309). Sin embargo, en el español actual de México, los sufijos *-ero* y *-esco*, particularmente el primero, se han posicionado como las formas denominativas más usadas en contextos cotidianos o coloquiales. Con respecto al resto de los afijos, las formas *-ario* e *-il* tienen campos de adjunción más restringidos, probablemente de ahí sea su poca frecuencia. Finalmente, los sufijos *-ivo* y *-torio* son interesantes porque forman adjetivos relacionales deverbales, no obstante, el sufijo *-ivo* muestra mayor versatilidad que *-torio* en cuanto a las categorías a las que se puede adjuntar, aunque su frecuencia de aparición no es mucho mayor que la de *-torio*.

El análisis hecho en este capítulo permitió ahondar más en este paradigma, que favoreció un mejor entendimiento del comportamiento de estos esquemas formadores de adjetivos relacionales. Cabe destacar que, a pesar de que únicamente cuatro son usados muy frecuentemente, los otros cuatro no están en desuso, sino que tienen campos de adjunción más delimitados. En realidad, los ocho sufijos que conforman este paradigma siguen muy presentes en la denominación adjetival relacional. Finalmente, cabe añadir que gracias al corpus Morfolex se pudo establecer que para el español actual de México actual hay ocho sufijos adjetivizadores relacionales en uso frecuente.

Conclusiones

Los adjetivos relacionales en español han llamado mucho la atención de los lingüistas por sus peculiaridades sintácticas. Estos adjetivos no existen naturalmente, sino que se forman a partir de un proceso derivativo. Además, el tipo de modificación que establecen es distinta de la que se espera de un adjetivo prototípico, como es el caso de los adjetivos calificativos.

La clase adjetival ha sido objeto de diversos estudios por las problemáticas que plantea. Incluso delimitar esta clase de palabra ha generado múltiples debates. Translingüísticamente, también ha planteado gran cantidad de retos, pues el concepto de propiedad se puede expresar por medio de sustantivos o verbos.

En español, tenemos dos grandes tipos de adjetivos. Esta división da cuenta del comportamiento morfológico, sintáctico y semántico tan diferente que caracteriza a cada una de estas dos subclases, tal como se pudo apreciar en el capítulo 1. Debido a esto, lingüistas como Marchis (2018) y Fábregas (2007) han propuesto que esta subclase en realidad corresponde a la de los nominales.

Para Baker (2003), todas las características típicas que se le asocian a un adjetivo no son identificativas de esta clase, sino más bien el poder participar en contextos que le son negados a los verbos y a los sustantivos, como poder modificar directamente a un sustantivo³². Entonces, para él, lo que distingue a un adjetivo verdaderamente es tener los rasgos [-nominal] [-verbal]. De acuerdo con esta propuesta, entonces los adjetivos relacionales, aunque marginales, son adjetivos.

Bosque y Picallo (1996) hicieron uno de los trabajos hispánicos más importantes en torno a estos adjetivos, y posteriormente Marchis (2018) y Fábregas (2007) retomaron esta propuesta y la refinaron dentro del marco de la Morfología Distribuida. Estos tres trabajos hacen descripciones sintácticas muy interesantes sobre los adjetivos relacionales, sin embargo, el aspecto morfológico no es de relevancia en estas propuestas. Por ello en esta tesis se abordó el estudio de la denominación adjetival relacional desde un punto de vista onomasiológico y cognitivo, por lo que resulta de particular interés estudiar el paradigma de los sufijos que forman esta subcategoría. Además, por medio de la metodología de esquemas rivales, se hace una descripción morfológica y semántica de

³² Los otros dos contextos que ve este autor son: ser complementos de núcleo de grado (*too, so, how*) y ser predicados resultativos secundarios (*they beat the metal flat*).

estos sufijos con el fin de determinar en qué condiciones los sufijos resultan favorecidos en la denominación. Esto se explicó detalladamente en el capítulo 2.

Los factores estructurales resultaron relevantes para establecer los parámetros de la rivalidad de estos sufijos. El sufijo *-al* se ve particularmente favorecido con nominales derivados en *-ción*; el sufijo *-ario*, con bases terminadas en *-ón*; el sufijo *-íco*, con compuestos cultos y bases en *-ista*; el sufijo *-il*, con bases [+humanas] que tengan una vibrante en su linde final; el sufijo *-ivo*, con temas participiales; y el sufijo *-torio*, con verbos. Con respecto a los sufijos *-ero* y *-esco*, éstos resultaron ser muy versátiles en cuanto al tipo de bases a las que se adjuntaban, que podían ser frases, compuestos sintagmáticos, préstamos del inglés, etc. Además, mientras que típicamente el resto de los sufijos se movían más en contextos especializados o formales, estos dos lo hacían en contextos coloquiales. La definición de esta rivalidad entre esquemas se presentó exhaustivamente en el capítulo 3.

Con respecto al sufijo *-ístico*, se estableció que este afijo es atípico según los parámetros de la Morfología natural. Por ello resulta preferible postular en su lugar que se trata del sufijo *-íco*, el cual, por solidaridad morfológica, se adjunta a bases complejas en *-ista*. Esta propuesta morfológica se presentó en el capítulo 4. Debido a esto, fue necesario revisar el análisis de los esquemas rivales propuesto en el capítulo 3 y reajustarlo según el análisis hecho en el capítulo 4. Esta revisión se encuentra en el capítulo 5.

El objetivo principal de esta tesis fue establecer los factores estructurales determinantes en la definición de la rivalidad de los sufijos formadores de adjetivos relacionales, que, como se vio en el capítulo 3, se delimitaron claramente. Además, hacer un análisis onomasiológico permitió tener en cuenta el paradigma completo, y observar que en español los sufijos adjetivadores relacionales no son únicamente denominales, sino también deverbales. La metodología empleada en esta investigación permitió concluir, por medio del corpus de neologismos Morfolex, que en el español de México actual hay ocho sufijos adjetivadores relacionales en uso frecuente, y no nueve al considerarse la existencia del sufijo *-ístico*. Asimismo, permitió establecer al sufijo *-ero* como el más productivo para formar adjetivos relacionales, y que el sufijo *-esco* sigue activo en la formación de estas palabras. También, se encontraron diferencias diafásicas importantes, pues estos dos afijos forman derivados coloquiales, mientras que el resto de los sufijos se adecuan más en contextos técnicos o formales. Entonces, aunque el sufijo *-ero* haya sido el más frecuente, los sufijos *-al* e *-íco* siempre han sido los afijos que

forman adjetivos relacionales por excelencia. Las preferencias formales, y los matices semánticos y diafásicos que caracterizan de modo peculiar a estos afijos permitieron diferenciar los dobletes léxicos. De este modo, el objetivo principal y los tres objetivos secundarios planteados al inicio de esta investigación se cumplieron cabalmente.

Cabe destacar la problematización morfológica que se hizo alrededor del sufijo *-ístico*. Al ser éste un afijo problemático según los parámetros de la Teoría de las preferencias se consideró mejor proponer que este sufijo no existe, sino que se trata de una relación solidaria entre *-ista* e *-íco*, que implica que no necesariamente tengan que atestiguar las bases en *-ista* para que el sufijo *-íco* pueda adherirse. Sin embargo, a diferencia de otras relaciones solidarias, en donde no hay una relación concatenativa, en ésta sí la hay, por lo menos de manera estructural, por lo que fue necesario ampliar la noción de solidaridad de Zacarías (2022c) para que se pudieran tener en cuenta estos casos.

El enfoque y la metodología empleados en esta tesis permitieron estudiar los afijos de relación de manera conjunta, pero también individualmente, y, además, definir las condiciones fonológicas y semánticas que favorecen su adyacencia. Sin embargo, a lo largo de este trabajo se pudieron observar una serie de fenómenos morfológicos y semánticos que valdría la pena abordar en estudios posteriores. En primer lugar, se debe averiguar más sobre la pérdida del alomorfo *-ar* para formar adjetivos relacionales. En segundo lugar, queda pendiente analizar la relación solidaria entre *-ero* e *-il*, que funcionaría del mismo modo que la que se plantea en esta tesis para *-ista* e *-íco*. En tercer lugar, se debe profundizar en torno a los sufijos *-ero* y *-esco*, que parecen tener una rivalidad más estrecha estructural y discursivamente. Además, los derivados de estos sufijos tienen mucha mayor facilidad para recategorizarse como adjetivos calificativos, por lo que es necesario realizar un estudio aparte que aborde esta función de manera específica. En cuarto lugar, queda pendiente ahondar más sobre los sufijos deverbales que forman adjetivos relacionales. Finalmente, es necesario analizar más profundamente al sufijo *-ivo*. En esta tesis se propuso que una clave que ayudaría a entenderlo mejor es su pasado etimológico.

Aunque se hicieron algunos comentarios generales sobre estos temas, extenderse en estos casos excedía los límites establecidos para realizar esta investigación, por lo que valdría la pena que se trataran individualmente en trabajos futuros.

Anexo

Este anexo se conforma de algunos contextos de los neologismos de relación analizados en esta tesis, los cuales fueron obtenidos de la base de datos Morfolex (www.morfolex.org). En cada caso, se podrá observar la palabra derivada, el contexto en el que aparece y la referencia.

Palabra: -al	Contexto	Referencia
adversarial	El decreto del 18 de junio de 2008 del nuevo <u>sistema adversarial</u> indica que dentro de dos años debe quedar listo en todo el país el esquema de juicios orales. A la fecha, opera apenas en tres estados y de forma parcial en ocho. La PGR, según el Programa Nacional de Justicia 2013-2018, apenas tiene un avance de 15 por ciento en su “plan maestro” para adaptarse a ese nuevo sistema.	<i>Sinembargo.mx. Linaloe R. Flores. México. 17 de febrero 2014</i>
aspiracional	Si la gente no ve al mexicano promedio en las telenovelas es porque prefiere ver una <u>historia aspiracional</u> , a través de galanes clásicos con los que puedan imaginar una vida mejor.	<i>Milenio. ¡hey! p. 41. 7 de abril 2012</i>
atencional	Además, la cannabis con niveles elevados de THC incrementa el estado de ánimo y ajusta las <u>demandas atencionales</u> , distrayendo a los pacientes de las sensaciones de dolor.	<i>La Jornada. Ciencias. Europa Press. Madrid. 28 de agosto de 2019.</i>
Atrial	Una <u>cruz atrial</u> que data del siglo 16 fue pintada por accidente con pintura vinílica. El monumento pertenece a la iglesia del pueblo de San Mateo Ixtacalco y tiene daños estructurales graves, dijo la cronista municipal.	<i>Reforma. Valle de México. p. 7. 3 de mayo 2015</i>
condominal	Se han encontrado diversas anomalías como el hecho de que las <u>cuotas condominales</u> recaudadas en efectivo se estuvieron depositando a la cuenta personal del presidente y no directamente a la cuenta de la Asociación, detalla el documento del cual MURAL tiene copia.	<i>Mural. Comunidad. p. 1. 25 de octubre 2014</i>

delegacional	El <u>jefe delegacional</u> en Azcapotzalco, Enrique Vargas, aseguró falta de nuevas inversiones ocasionarán la pérdida de oportunidades de negocios y de creación de empleos.	<i>Milenio. Negocios. "Preocupa falta de inversión en zona industrial de Vallejo". Carlos Gutiérrez. 2 de junio 2010.</i>
denominacional	la Dama de la Sonrisa Perpetua dedicó una parte de sus declamaciones del día a recordar y enaltecer a Manuel J. Clouthier, el difunto, sin reparar en que el hijo de éste, portador de los mismos <u>distintivos denominacionales</u> , ha aceptado ser contralor con el candidato perredista López Obrador en caso de que éste gane, en una jugada política inteligente que colocaría en un apellido de prosapia panista la ejecución de investigaciones y castigos contra funcionarios corruptos del pasado felipista y del futuro pejista.'	<i>La jornada. Opinión. Hernández, Julio. 'Astillero', 25 de junio 2012.</i>
gerencial	De acuerdo con la denuncia, cuando se anunció la <u>intervención gerencial</u> de Ficrea, en noviembre del 2014, autoridades de la CNBV señalaron varias omisiones realizadas por esta empresa, como el incumplimiento en materia de operaciones de crédito, simulación de operaciones, pasivos no reconocidos y no registrados, falta de transparencia en la entrega de información a la autoridad y deficiencias en materia de prevención de lavado, entre otras.	<i>El Economista. Valores y Dinero. Defraudados por Ficrea presentan de nuevo a la Función Pública su caso. Fernando Gutiérrez. p. 10. 6 de agosto de 2019.</i>
lisosomal	Las enfermedades raras atacan a pocas personas y su diagnóstico suele ser tardío, pero son como muchos otros males, peligrosos y en algunos casos letales para quienes las padecen; los científicos las clasificaron como de origen lisosomal o <u>enfermedades lisosomales</u> .	<i>El Gráfico. Vida. Silvia Ojanguren, p.110. 19 de agosto 2013.</i>
nosocomial	Además de minimizar estancias y por tanto reducir <u>infecciones nosocomiales</u> , evento que favorece asimismo la movilidad de pacientes en el hospital.	<i>La Jornada en línea. Ciencia. Notimex. 20 de julio de 2012 en: http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2012/07/20/12942172-dispondran-en-guadalajara-de-</i>

		<i>tejido-musculo-esqueletico-procesado</i>
prostitucional	Coinciden Eesther Castellanos y Beatríz Ranea en su Investigación sobre prostitución y trata de mujeres, donde afirman: "La trata existe en aras de proporcionar mujeres al <u>mercado prostitucional</u> , de tal manera que se renueva la oferta [...] de forma constante y proporciona una amplia variedad de mujeres jóvenes y "exóticas" a bajo precio".	<i>Revista Chilango. Mujeres. Laura Lecuona. p. 108. noviembre 2019.</i>
monticular	Así, sin más ni menos, se echaba a perder la <u>joya monticular</u> de Joel Piñeiro con tan solo tres días de descanso. El derecho abandonó el montículo luego de lanzar cinco entradas completas en las que permitió tres hits, ponchó a tres bateadores y concedió una base por bolas.	<i>El Nuevo Día. Deportes. 9 de febrero 2014. VD. Puerto Rico</i>
Palabra: -ario		
epitafiarario	En la vieja necrópolis, construida en 1821 en lo que fue la estancia ganadera Xcojolté, "los epitafios son más bien serios, respetuosos del misterio de morir", dice. La mayoría carece de florituras literarias, sus palabras están reducidas al puro hueso, pero son "testimonio fehaciente del afán de los meridianos por conmemorar a sus difuntos", señala en la obra el Mtro. Herrera, en la que incluye un acucioso estudio sobre la <u>tipología epitafiaria</u> del viejo camposanto meridano.	<i>Diario de Yucatán. Mérida. Ciudadanos. 26 de octubre 2014. VD</i>
escalafonario	Tras concursar por una jefatura de sección o dirección de educación básica, 80 maestros recibieron su <u>dictamen escalafonario</u> de la Sección 47 perteneciente al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).	<i>Mural. Comunidad. p. 2. 20 de junio 2013</i>
gestionario	La huelga, que concierne todos los asalariados de ADP, <u>empresa gestonaria</u> de los aeropuertos	<i>El Economista. Internacionales. Huelga perturba tráfico aéreo en</i>

	parisinos (Charles de Gaulle, Orly, Le Bourget), empezó este jueves a las 11:00 GMT y continuará hasta el viernes a la misma hora.	<i>París. AFP. 12 de febrero de 2015.</i>
librario	Y esta declaración va con un suspiro de gozo, ya que hace unos días el cronista, habitual visitante de ferias librarias, no sabía si la susodicha del Zócalo se realizaría efectivamente, pues parecía estar amenazada por quizás tres muy diversos motivos	Milenio. Firmas. José de la Colina. 16 de octubre 2013. VD
Palabra: -ero		
Ayatero	A este <u>anciano ayatero</u> sólo le queda un bulto de ropa en casa por vender, al acabarse, dice que dejará definitivamente este oficio.	<i>El Universal. Mochilazo en el tiempo. Opinión. El antiguo oficio de ser ropavejero. Gabriel Sánchez Pozos. 19 de octubre de 2019.</i>
Blusero	La <u>fiesta blusera</u> continúa el viernes 25 a las 19 horas en el patio del Palacio de la Antigua Escuela de Medicina, en la plaza de Santo Domingo, en el Centro Histórico, donde tocarán Staten, Johnson y Branch junto con Vieja Estación.	<i>La Jornada. Espectáculos. Juan José Olivares. "De Chicago a Los Ángeles: blues en la ciudad de México". 23 de febrero de 2011</i>
Calandriero	Acusan manipulación en <u>huelga calandriera</u> Enrique Alfaro, Alcalde tapatío: "Este es el nivel de desinformación que se ha querido generar, a nadie se le va a cobrar un peso por las calandrias, a nadie se le va a cobrar por el seguro de las calandrias".	<i>Mural. Comunidad. Fernanda Carapia. p. 3. 13 diciembre 2017.</i>
campañero	... la cuenta regresiva para los cierres [de campaña] ya está a todo lo que da... EN pleno <u>cierre campañero</u> , el que se fue con todo y sus chivas a Mazatlán fue Pedro Pablo Treviño, candidato plurinominal del PRI para una Diputación federal... ¿Qué les costaba darle su reforma y dejarlo que la capitalizara en las elecciones? No tienen perdón. Porque, uno como quiera, pero ¿y Mancercita?	<i>El Norte. Opinión. M. A. Kiavelo. p. 6. 20 de junio 2018.</i>
casinero	En todo caso, esas dos <u>empresas casineras</u> han salido a relucir en los escándalos de prensa de los	<i>Milenio. Firmas, José de la Colina, 23 de noviembre 2014. Versión Digital.</i>

	últimos días en los que los nombres de varios panistas, incluido el senador Roberto Gil, han sido mencionados como parte de una supuesta red de corrupción entre empresarios de los casinos y panistas.	
cecehachero	Cecehacheros demuestran gusto por el deporte. Numerosa y entusiasta fue la participación de la <u>comunidad cecehachera</u> en la Carrera Nocturna de la UNAM.	<i>Agenda. Suplemento de la Gaceta UNAM, núm. 4547. Anuncio sobre la conferencia del Dr. Wilder Chicana en el Instituto Politécnico Nacional, p. 8, 30 de septiembre de 2013.</i>
chelero	donde el gobierno local se ha dado a la tarea de cerrar antros que vendan alcohol en un radio de 500 metros cuadrados alrededor de escuelas como la FES Acatlán y el CCH-Naucalpan de la UNAM, donde se habían establecido decenas de <u>centros "cheleros"</u> , loncherías, cibercafés y restaurantes que vendían bebidas embriagantes.	<i>El Gráfico. Edomex. Rebeca Jiménez. p. 6. 17 de febrero 2014.</i>
cilindrero	Venimos pidiendo que se respete la economía popular, nosotros recargábamos desde 20 pesos en los centros de carburación y ahora quieren que le compremos a los <u>camiones cilindricos</u> " que venden por tanque lleno, nos obligan a comprar algo que no tenemos", declaró Guillermo Torres. "Queremos que nos permitan cargar de acuerdo a nuestra economía".	<i>Publímtero. Noticias. 12 de agosto 2014. VD</i>
clasemediero	...la gran <u>masa clasemediera</u> que... pensó originalmente y por desconocimiento que Trump era una persona preparada e inteligente. Y no el bisonte destrozapraderas en lo que se les convirtió: nada más tomó la Presidencia y comenzó a dar bandazos sin ton ni son.	<i>Reforma. Opinión. Manuel J. Jáuregui. p. 15. 18 de julio 2017.</i>
coctelero	<u>Dioses cocteleros</u> . Visita seis bares elegidos por sus bebidas especiales para que te sientas como en el Tales of the Cocktail.	<i>Reforma. Primera fila. Jonathan Garavito.p. 14. 8 de abril 2016</i>

comiquero	La <u>comunidad comiquera</u> y dibujantes como Gerardo Sandoval, quien trabaja para Marvel Cómics, se solidarizaron con la actriz y cosplayer Lee Anna Vamp, quien sufrió el robo de su cámara profesional en plena convención de La Mole Cómics Con.	<i>Reforma. Gente. Punto G. 20 de marzo 2015. VD</i>
dosmilero	La película Súper Cool (2007) se estrenó hace 14 años y aún así sigue siendo usada para muchas referencias y memes dentro de los usuarios digitales en redes sociales, es así como logra perpetuarse dentro de una de las más recordadas <u>películas dosmileras</u> .	<i>Milenio.com. Espectáculos. Milenio digital. 3 de junio 2021.</i>
escamero	Cada barco compra 3,000 kilos y los sardineros no logramos surtir la demanda de carnada, pero ahora que hay buena captura (de sardina) son pocos los barcos dedicados al mero -sostiene. Los sardineros pasan serios apuros para vender sus capturas, al retornar de la pesca permanecen atracados en los muelles de Yucalpetén en espera que <u>pacotilleros</u> o patrones de <u>barcos escameros</u> compren la carnada.	<i>Diario de Yucatán. Yucatán. Progreso. 12 de septiembre 2014. VD</i>
fanzinero	El colectivo Matazanos realizará un evento en línea el próximo 4 de julio para apoyar a los creadores mexicanos de fanzines, stickers y serigrafías. "Surgió para llenar esa necesidad de los <u>festivales fanzineros</u> que no se están haciendo por el momento. [...]"	<i>Milenio Digital. Cultura. CDMX. 1 de julio 2020.</i>
gadgetero	No soy, ni pretenderé ser, un <u>periodista gadgetero</u> que revisa las características técnicas de decenas de aparatos novedosos y las compara entre sí.	<i>Milenio. Al frente. Cubículo Estratégico. Carlos Mota. p. 2. 3 de abril 2012</i>
garnachero	Sabemos que después de una tremenda guarapeta es difícil distinguir si la taquería que elegimos le hace justicia a un paladar altamente alcoholizado... sabemos que en gustos se rompen	<i>Chilango. Artículos. América Gutiérrez. 18 de julio 2013. VD.</i>

	géneros, así que nosotros cumplimos con mencionarlos y agradecer a estos <u>templos garnacheros</u> que estén ahí, abiertos hasta el amanecer.	
laudero	Violonchelos, guitarras y violas están a la vista de Eric Cárdenas Guzmán, de <u>oficio laudero</u> , quien guarda cada instrumento y recortes de maderas finas que usará en zurcidos invisibles y dará vida a estos aparatos que han sido frotados por manos expertas.	<i>Milenio.com. Opinión. Humberto Ríos Navarrete. 2 de mayo 2021.</i>
lunamielero	Regala viajes por \$79 mil. Compra Carvalho <u>paquetes lunamieleros</u> , como lo ofreció el viernes pasado... mandó pagar ayer los viajes de luna de miel que les prometió a las seis parejas que se casaron el viernes en un evento público en este Municipio.	<i>Reforma. Valle de México. p. 6. 30 de abril 2013</i>
magueyero	El <u>murciélago magueyero</u> menor, responsable de la polinización del agave, se convertirá en el primer mamífero que saldrá de la lista de especies en riesgo de extinción de la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT 2010, adelantó el biólogo Rodrigo Medellín, investigador del Instituto de Ecología de la UNAM.	<i>Reforma. Nacional. p. 14. 23 de diciembre 2012</i>
michelero	The Fifth (también conocido como La Quinta Avenida) es el <u>paraíso michelero</u> de la ciudad, aquí puedes armar tu cerveza como más te guste: con chamoy, con chile en polvo, gomitas, frutas, papas fritas, cacahuates o gomitas. Esporádicamente contaban con un buffet de micheladas. Sin embargo, en la nueva normalidad, han cambiado su modelo de negocios y para evitar la aglomeración de gente han lanzado su nuevo proyecto: la camioneta de micheladas.	<i>Chilango. Comida. Amaury Andrade. 27 de julio 2020. www.chilango.com</i>
ochentero	<u>Videojuego ochentero</u> será pieza de museo. Uno de los cartuchos del videojuego "E.T." para Atari desenterrados en abril de este año	<i>Reforma. 16.12.2014. Sección Internacional. AP. En línea.</i>

	en un basurero de Nuevo México fue agregado a la colección sobre historia de los videojuegos.	
pepinero	Tras las rejas una <u>banda pepinera</u> . Tribunal federal revoca orden de libertad anterior. PROGRESO.- La banda de "Dick Tracy", dedicada a la captura y comercio ilegal de pepino de mar, fue reaprehendida por completo, luego de que gozaron de libertad durante ocho meses.	<i>Diario de Yucatán. Yucatán. Centro/Norte. p. 6. 5 de octubre 2013</i>
robalero	El escualo se atoró en las redes de robalo que los ribereños colocaron en el lado oriente de la terminal remota, a unos seis kilómetros de la costa, donde la profundidad es de cuatro brazas (entre seis y siete metros)... Zarparon del playón poniente a las 6:30 de la mañana, aún bajo los efectos del norte, y a las 7 llegaron a donde dejaron las <u>redes robaleras</u> y las comenzaron a subir.	<i>Diario de Yucatán. Yucatán. Progreso. p. 1. 14 de marzo 2013</i>
sargacero	El primer <u>barco sargacero</u> llegó este martes 14 de mayo a las costas de Quintana Roo para capturar el alga en altamar, informó el secretario de Turismo, Miguel Torruco Marqués, quien se reunió en Cancún con un equipo de funcionarios federales y el gobernador Carlos Joaquín González.	<i>El Economista. Urbes y Estados. Barco sargacero arriba a Quintana Roo. Jesús Vázquez. 14 de mayo de 2019.</i>
villero	Desde su asignación como cardenal, Bergoglio acercó la Iglesia a la calle: lideró a los <u>curas villeros</u> , los que se encargaron de evangelizar en los barrios más pobres de Argentina.	<i>La Razón. Humo Blanco. Anabel Clemente Trejo. p. 4. 14 de marzo 2013</i>
Palabra: -esco		
albañileco	Pero bueno, sea para el #DíaDelAlbañil, para chulear a una bella dama, buen mozo o para cualquier ocasión, tienen la libertad de hacer suyas estas frases, algunas clásicas, otras novedosas, hay de todo: <u>Piropos albañilecos</u>	<i>Chilango. Artículos. Héctor Cruz. 3 de mayo 2013. VD.</i>

blanquiprianesco	Ya nada más por el desastre de la Ciudad de México y que por ello despertó el ingenio de ciertos personajes ultraderechosos que sacaron a pasear su clasismo más pueril (Lázaro Ríos dice que la CDMX se divide entre quienes pagan impuestos y reciben subsidios, y un teatrero que alega que porque hay más teatros en el <u>lado blanquiprianesco</u> ganaron los más cultos, cosas que son “muy de mamadores”) [...].	<i>Milenio: Opinión. Jairo Calixto Albarrán. 8 de junio 2021</i>
clownesco	“El <u>juego clownesco</u> se desarrolla alrededor del juego de la subasta de Dalí, el cual busca venderse para subvencionar una imaginaria asociación que desean formar los artistas del mundo teatral en beneficio de sus derechos...”	<i>Diario La ciudad de frente, Mayté Valencia, Del 23 de abril al 6 mayo del 2015 No. 157 sección Escena pág. 50 “Imágenes unidas por el hilo y la coherencia”</i>
concacafesco	La segunda es que nuestros llamados cracks europeos parecen no ser la solución, por lo menos al jugar en <u>ámbito concacafesco</u> .	<i>Excélsior. Opinión. Pablo Carrillo. 28 de julio 2015. VD</i>
fellinesco	Los <u>personajes fellinescos</u> se dan la vuelta con regularidad para decir cosas al espectador.	<i>La Jornada. Cultura. Raúl Criollo y Jorge Caballero. p. 8a. 23 de octubre de 2017</i>
godinesco	La fiesta de fin de año de la oficina es un mágico paréntesis en la <u>cotidianidad godinesca</u> , caracterizado por un ambiente etílicamente inestable capaz de motivar algunos milagritos navideños y muchísimas maldiciones decembrinas.	<i>Chilango. Artículos. Piolo Juvera. 11 de diciembre 2012. Versión digital</i>
halloweenesco	Como en The Nightmare Before Christmas combinemos detalles terroríficos y navideños. Los <u>esqueletos halloweenescos</u> con los hombres de gengibre navideños son una gran mezcla.	<i>Chilango. Artículos. Fernanda López. 23 de octubre 2013. VD</i>
sicaresco	Irving Gibrán Valle Alarcón es egresado de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas. Se dedica a la docencia y es fanático de la <u>novela sicaresca</u> , de la narconovela y del Modernismo.	<i>Milenio. Cultura. Libro sobre un joven sicario, Premio Universo de Letras. Redacción. 13 de septiembre de 2016.</i>
vampiresco	Pinzas de murciélago. Dale un <u>toque vampiresco</u> a tu tendedero con estos murciélagos para colgar	<i>Chilango. Artículos. 5 objetos de deseo. Fernanda López. 17 de julio 2013. VD.</i>

	la ropa. Adiós a las pinzas aburridas.	
youtubesco	Además de conseguir el caldero obligado, que se llama paella y del cual toma su nombre el platillo; los ingredientes y ánimo necesarios, hubo que tomar un intensivo <u>curso youtubesco</u> por si las flais.	<i>Milenio. Opinión. Carlos Gutiérrez. 21 de julio 2021</i>
Palabra: -íco		
anóxico	Es ahí donde el mucílago se vuelve fundamental para asegurar el éxito de esta relación simbiótica, pues provee un medio anóxico y nutritivo para que las bacterias trabajen sin contratiempo.	<i>Milenio. Nexos. Viviendo del aire. Lorena Villanueva Almanza. 15 de febrero de 2021. VD</i>
calderónico	En el carrusel de visiones distorsionadas aparecen los duros del <u>panismo calderónico</u> utilizando el bagaje de protesta que desde 2006 han adjudicado al lopezobradorismo, así satanizado y difamado:	<i>La Jornada. Opinión. Astillero. Julio Hernández López. Julio 7 de 2010.</i>
calendárico	El asunto no es sólo que nadie puede ver lo que traerá el futuro, sino que los <u>eventos calendáricos</u> sirven apenas para ubicarnos en el camino cíclico de la tierra al girar sobre su propio eje, o en cuanto a su órbita alrededor del Sol, y no mucho más.	<i>Milenio digital. Opinión. Roberta Garza. 29 de diciembre 2020.</i>
cannábico	¿DE CUÁL fumó Mario Delgado? La iniciativa que presentó para la legalización de la marihuana tiene aspectos interesantes, pero donde se voló la barda fue en proponer la creación de un ;monopolio estatal! para la distribución. Su proyecto busca crear una especie de Conasupo de la pachequez... La iniciativa se suma a las otras 12 que ya existen, incluida la de Olga Sánchez Cordero... Se llame como se llame el Consejo Mexicano para la Pachequidad, en varios sectores hay prisa por la reforma pues se calcula que el <u>mercado cannábico</u> podría valer dos mil millones de dólares en sus primeros años.	<i>Reforma. Opinión. Templo Mayor. F. Bartolomé. p. 8. 2 de octubre 2019.</i>

cataclísmico	El autor neoyorquino en cambio definió a la lectura como un <u>acto cataclísmico</u> que puede volcar por completo nuestra interpretación del mundo, “una muerte y resurrección de nuestra perspectiva” en palabras del psicólogo y orador Jordan Peterson.	<i>La Voz de la Frontera. Sociales. Joaquín A. Pineda, “La lectura, el hábito incomprendido”, p. 17, 20 dic. 2018.</i>
estenopeico	Tomé estas fotos con una cámara estenopeica que yo misma fabriqué con un tubo de cartón de unos 25 cm de diámetro y 35 de largo. Una <u>cámara estenopeica</u> no tiene lente, sólo un orificio muy pequeño orificio que deja pasar muy pocos rayos de luz.	<i>¿cómo ves? Revista de divulgación de la Ciencia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Año 12. No. 138. Silvia González de León. "Hechizo", p. 20. Mayo de 2010</i>
fotoquimioterápico	Estoy elaborando phtalocianinas, unas sustancias medicinales que solemos denominar “tinturas” porque sus moléculas son similares a las de los tintes utilizados para colorear la tela de los pantalones tejanos. Se utilizan en el <u>tratamiento fotoquimioterápico</u> del cáncer. Este tratamiento es fruto de un trabajo multidisciplinario en el que colaboran químicos, biólogos y especialistas en biotecnologías.	<i>El Correo de la UNESCO. Tebello Nyokong y Cathy Nolan. "La luz ha sido el hilo conductor de mi carrera", p.19. UNESCO. Número de enero-marzo de 2011. ISSN 2220-2307</i>
halitofóbico	El <u>paciente halitofóbico</u> es aquel que desarrolla pensamientos obsesivos (caracterizados por una idea exagerada e irracional sobre su propio aliento), que refuerzan su creencia de estar padeciendo halitosis, incluso cuando los propios médicos y sus familiares verifican y le aseguran que no tiene mal aliento.	<i>Noticiero Universal. Salud. El mal aliento puede solucionarse con tecnología punta. Noticiero Universal. 9 de junio de 2018.</i>
hipovolémico	Después de la primera intervención, el pequeño corazón de Alison se volvió incapaz de bombear suficiente sangre a su cuerpo en desarrollo (<u>choque hipovolémico</u> , como se define en medicina), su hemoglobina disminuyó y le causó anemia, así como falta de oxigenación, presión arterial baja y un pequeño soplo.	<i>Basta! La voz chilanga. Alison lucha por existir. Daniel Moncada. p. 9. 8 de noviembre de 2019.</i>

nomofobia	A modo de ejemplo, un <u>comportamiento nomofóbico</u> sería el de una persona que se ha olvidado su teléfono en casa al salir a la calle y, al darse cuenta, comienza a agobiarse, sentir miedo o paralización.	<i>El Economista. Tecnología. ¿Cómo sé si padezco 'nomofobia', miedo irracional a no tener celular (ni Whatsapp)? Antonio-Manuel Rodríguez-García./ The Conversation. 5 de octubre de 2021. VD.</i>
pederástico	Que ya habría que haber linchado a Platanito por aplatanado desde antes por utilizar unas referencias tan viejas como las del Michael Jackson para hacer <u>chistes pederásticos</u> .	<i>Milenio. Al frente. Política cero. Jairo Calixto Albarrán. p. 2. 17 de enero 2012.</i>
pejefóbico	A varios <u>comentócratas pejefóbicos</u> AMLO les parece un inculto.	<i>El universal. Artículo. La pejefobia. Hernán Gómez Bruera. 9 de marzo de 2018. VD.</i>
polifenólico	Durante su carrera como empresario, el ingeniero agrónomo llevó de la mano el negocio familiar con la ciencia, así halló un <u>extracto polifenólico</u> de uva tinta el cual usa en la creación de productos de nutrición y cosméticos.	<i>Cambio de Michoacán. Editorial. Notimex. p. 2. 23 de octubre de 2017</i>
tabáquico	El <u>hábito tabáquico</u> está relacionado con una mayor pérdida del soporte óseo de los implantes.	<i>Publmetro. Mujeres. Ruth Silva. 29 de mayo 2014</i>
chelístico	Ser merecedor de su uso determina ya la calidad que detenta el músico madrileño, que se presentaba ante el público granadino con uno de los conciertos más relevantes del <u>repertorio chelístico</u> : 'Concierto para violonchelo y orquesta en Si menor', Op. 104 de Antonin Dvorák.	<i>El Mundo. Música . 'Lord Aylesford' visitó el festival. José Antonio Cantón. 25 de junio 2016. Versión digital.</i>
saxofonístico	...hay una <u>tradición saxofonística</u> , impresionante, porque éste es un instrumento totalmente occidental.	<i>LaJornada. La música andina, como los paisajes, no tiene límite: Jean Pierre Magnet. Cultura. Merry MacMasters. p. 7a. 06 octubre 2015</i>
spotístico	Lo anterior contrasta con el <u>despliegue spotístico</u> que están realizando los aspirantes a la candidatura panista; la legislación les da oportunidad de buscar el respaldo sólo entre sus correligionarios, pero están spotteando a toda la población, en busca de posicionarse mejor.	<i>Milenio. Opinión. Óscar Mario Beteta. p. 14. 29 de diciembre 2011.</i>

trompetístico	El piano de Ríos se aleja para improvisar libremente y conjuga elementos heterogéneos, como la suma de Monk junto a la suave influencia de Bud Powell. Juega con la armonía y construye un solo con cierto <u>aire trompetístico</u> , que gana el primer aplauso cerrado del auditorio.	<i>La Nación. Espectáculos. Los mejores cómplices del jazz. Redacción. 26 de octubre de 1999. VD.</i>
paralelístico	<u>Estructura paralelística</u> . Cuando en un texto aparecen una serie de núcleos significativos de importancia similar, yuxtapuestos o coordinados sin que ninguno sobresalga por su peso semántico sobre los demás.	<i>www.comentariodetexto.com/tipos-de-estructuras-2/ 18/5/2009</i>
Palabra: -il		
gendarmeril	Imposible no relacionar los dos fenómenos. Especialmente si era públicamente notorio y reconocido por las propias autoridades, que muchos de los integrantes de estos <u>grupos gendarmeriles</u> aristocráticos estaban coludidos con los delincuentes, a los que protegían y mantenían informados de las agendas policíacas.	<i>El Norte. Opinión. Felipe Díaz Garza. p. 6. 29 de enero 2016</i>
oscaril	Durante su <u>discurso oscaril</u> , Olivia Colman trató de agradecer a sus compañeras de categoría, pero por los nervios dejó fuera de su discurso a Melissa McCarthy y Yalitza Aparicio. Tras recapacitar la omisión, la británica resarcó su error en la sala de prensa posterior a la ceremonia.	<i>Reforma. Gente. Eduardo Molina. p. 2. 26 de febrero 2019.</i>
padroteril	Si estoy a N puntos de distancia, para qué diantres exponer mis ventajas, ni que fuera Sarkozy, que ahora exige debatir hasta con AMLOve luego de la pequeña recia que le aplicó Hollande, representante de una izquierda que venía muy de capa caída después de los <u>líos padroteriles</u> y de viejo cochino de Strauss Kahn, el ex del FMI.	<i>Milenio. Al frente. Política cero. Jairo Calixto Albarrán. p. 2. 24 de abril 2012</i>
pandilleril	Por ahí del 2002, Carrizales Becerra pertenecía a un <u>grupo</u>	<i>El heraldo de México. Nacional. El Mijis trae el respaldo del</i>

	<p><u>pandilleril</u> llamado “La Pura Unión”, se preparaba un baile sonidero en el Deportivo Ferrocarrilero, el organizador le pidió mediar entre dos pandillas rivales para que no se armara la bronca, “me habló y nos juntamos en el callejón, hicimos la tregua porque eran pleitos masivos con ellos, a partir de ahí comenzó a crecer y se unieron más pandillas en ese tiempo 110, fui el único que le vi el lado social para sacarlos adelante, lo que funcionó mucho es que había pandas que no le entraban a la tregua y lo que hicimos era apoyar a los que sí entraron y los demás lo hicieron pero con la condición de que le entraran a la tregua”, presume.</p>	<p><i>barrio. Redacción. 6 de julio de 2018. VD.</i></p>
roqueril	<p>¿Por qué mencionó a este joven político en un espacio que habitualmente trata sobre temas musicales? Por una simple y sencilla razón que ya muchos lectores seguro conocen: los <u>antecedentes roqueriles</u> de Zepeda.</p>	<p><i>Milenio. Firmas. Hugo García Michel. 6 de junio 2017. VD</i></p>
videojueguil	<p>Si algo hay que reconocerle a Nicolas Cage es que sigue conservando un gran sentido del riesgo. De ahí que haya aceptado protagonizar un proyecto tan peculiar como Willy's Wonderland, en el que no solo tiene que luchar contra un grupo de animatrónicos asesinos, sino que no tiene casi ninguna línea de diálogo. Esta especie de adaptación no reconocida de la <u>franquicia videojueguil</u> Five Nights at Freddy's ha sido dirigida por Kevin Lewis (The Method, The Third Nail) a partir de un guion del también actor G.O.</p>	<p><i>Imágenes de actualidad. Editorial. «Willy's Wonderland», Cage contra los muñecos. N°416. Febrero 2021. 27 de enero, 2021. https://pressreader.com/article/283287460316877</i></p>
Palabra: -ivo		
acomodativo	<p>La atención general por vista cansada a causa de dispositivos, aumentó 20 por ciento en lo que va de la contingencia sanitaria, indicó el Colegio de Oftalmólogos, que</p>	<p><i>Milenio. Ciencia y Salud. Clases en línea y home office aumenta problemas de la vista. Elda Leticia Gutiérrez. 27 de septiembre de 2020. VD.</i></p>

	cuenta con 22 miembros actualmente; refiere que también crece el riesgo de otros factores como miopización, espasmo acomodativo o falsa miopía.	
afiliativo	Has escuchado que una vida con humor es mucho mejor, ¿y del " <u>humor afiliativo</u> "? . Pues quiero decirte que podrías tener en las manos la herramienta para que tu relación dure más, pues James Preece, coach de citas en el Reino Unido, explicó que ambos tengan sentido del humor, es la característica número uno que una pareja debe compartir.	<i>Milenio. Ciencia y Salud. El secreto de una buena relación es reírse. Redacción. 18 de febrero de 2018. VD</i>
chingativo	Ríos Peralta dijo que, según le comentó Godínez Cárdenas, dichos servicios “eran considerados como privilegios pequeños” que no comprometían a nadie y a cambio se recibía una gratificación por cada uno, “que todo esto no era con <u>plan chingativo</u> , que él recibía la encomienda de los comandantes y que existía línea para hacerlo...”.	<i>Proceso.com.mx. Destacado. Ricardo Ravelo. 22 de febrero de 2014</i>
deformativo	"Indican que efectivamente lo pusieron en el piso porque él no puede estar sentado y mucho menos de pie, ya que mantiene una postura erguida, encogida y no puede sostenerse por sí mismo y la persona que lo baña tampoco puede cargarlo, ya que tiene una enfermedad de <u>artritis deformativa</u> desde hace 15 años", refirió la autoridad.	<i>Milenio. Política. Comunidad. 'Fake News' de abuelito maltratado deja sin empleo a la familia, en Nezahualcóyotl. Zuleyma García. 23 de noviembre de 2020. VD.</i>
delimitativo	La sentencia explica que, al revisar el artículo 55 constitucional “se advierte que no se trata de una prohibición genérica, sino se encuentra un <u>elemento delimitativo</u> ; es decir, está prevista para la elección que corresponde al ámbito territorial en el que desempeña la función de la gubernatura o la Jefatura de Gobierno, lo cual no se puede considerar como una prohibición	<i>Excelsior. Nacional. Confirma tribunal candidaturas de 'Napito' y Mancera al Senado. Aurora Zepeda. 7 de junio de 2018. VD.</i>

	para contender en todo el territorio nacional, como acontece en las elecciones de representación proporcional.”	
engordativo	Procura llevar la botana. Para evitar retacarte de calorías con <u>botana "engordativa"</u> , contribuye llevando tú una botana saludable de jícama o pepino picado.	<i>Reforma. Vida. 16 de diciembre 2013. VD</i>
extractivo	La cámara minera de México (Camimex) es la encargada de coordinar al sector minero a través de una estrategia de sustentabilidad... Asimismo, la Camimex, en colaboración con el gobierno de México y la sociedad civil, elaboró un primer informe para transparentar los gastos del <u>sector extractivo</u> .	<i>El Economista. Empresas Responsables. "Responsabilidad social, en el ADN del sector minero". Jocelyn Ramírez. p. 28. 28 de mayo de 2019.</i>
sumativo	Con el inicio de clases del nuevo ciclo escolar, la SEP difunde cambios en el proceso de evaluación como parte de la Reforma Integral a la Educación Básica, RIEB. Éste es muy amplio y de diferentes tipos. Sin embargo, la parte del proceso más conocida es la <u>evaluación sumativa</u> , comúnmente conocida como boleta de calificaciones, ahora denominada Cartilla de Educación Básica.	<i>Mural. Opinión. Mauricio Carvallo P. p. 8. 26 d agosto 2012</i>
Palabra: -torio		
civilizatorio	No es casualidad que los países con un mejor nivel de vida y justicia social tengan mayor igualdad de géneros. En próximos años, esta paridad será una herramienta indispensable para medir el <u>grado civilizatorio</u> de nuestra sociedad.	<i>El Universal. Editorial. "La mitad del país está en desventaja". 20 de octubre de 2011</i>
Defecatorio	Indica que además de las alteraciones en los <u>hábitos defecatorios</u> , las personas deben acudir con el médico y en especial con el gastroenterólogo, si presentan pérdida de peso, cansancio, dolor abdominal y anemia, entre otros síntomas.	<i>Reforma. Vida. Natalia Vitela. 15 de mayo 2016. VD</i>

depredatorio	Por ello confió en que todas las fuerzas políticas aprueben las reformas a los artículos 18bis, 42 y 52 de la Ley de Aviación Civil para que además de todo, la Secretaría de Economía acuerde y registre las tarifas “cuidando en todo momento que estas no impliquen <u>prácticas depredatorias</u> , monopólicas ni de competencia desleal, ni que resulten injustas para los consumidores”.	Dinero en Imagen. Empresas. Jaime Contreras. 21 de febrero 2014. VD
embriagatorio	¿Destilados en pastilla? Hemos superado la necesidad de abrir una botella para acceder al asombroso <u>mundo embriagatorio</u> , ahora bastará con un pastillero bien surtido.	Chilango. Artículos. ¿Destilados en pastilla? América Gutiérrez. 24 de mayo 2012
justificadorio	La afluencia, definida como una enfermedad privativa de los ricos y sus vástagos que crecen sin aquilatar la diferencia entre el bien y el mal, también es <u>elemento justificadorio</u> en casos recientes como el del adolescente Ethan Couch, hijo haragán y consentido de un magnate laminero que percibió ingresos por quince millones de dólares el año pasado.	Animal político.com. Opinión. Daniel Gershenson. 20 de enero 2014
reparatorio	Tras el último <u>acuerdo reparatorio</u> , la defensa del chofer pidió la extinción de la causa penal, y la Juez levantó las medidas cautelares. Desde el 26 de febrero hasta el 19 de mayo, se realizaron ocho audiencias sobre la reparación del daño.	Reforma. Ciudad. p. 1. 20 de mayo 2015
simulatorio	Ahogada la Zona Rosa, tapen (provisionalmente) los pozos de corrupción. Como suele suceder en todo <u>guión simulatorio</u> que se respete, las autoridades capitalinas han desplegado una aparatosa movilización de policías a un área de la ciudad de México virtualmente concesionada en varias partes y durante largos años a la prostitución, el tráfico de drogas y otros rubros oscuros.	La Jornada. Opinión. Astillero. 4 de junio 2013. VD.

ventilatorio	Hace una semana Vicente Fernández fue internado e intervenido de emergencia tras sufrir una caída... En el último reporte de los médicos, se informó que en las últimas horas no cambió su condición, y se reporta como grave pero estable. El cantante recibe <u>apoyo ventilatorio</u> con oxígeno.	La i Campeche. Famosos. p. 24. 13 de agosto 2021.
--------------	---	---

Bibliografía

- ALARCOS, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Espasa.
- AREÁN, N. (2011). *Aspectos sincrónicos e diacrónicos do sufixo -ístico(a) no português e no galego*. Tesis de doctorado. Universidade de São Paulo.
- ARELLANES, F. (2001). *Disimilación de consonantes laterales en latín y su evolución en dos lenguas romances*. Tesis de maestría. UNAM.
- (2011). Análisis categorial, semántico y morfofonológico de los derivados en -ería. En Francisco Arellanes, Sergio Ibáñez y Cecilia Rojas. (Eds.) *De morfología y temas asociados. Homenaje a Elizabeth Beniers Jacobs* (pp. 173-235). UNAM.
- BAKER, M. (2003). *Lexical Categories. Verbs, Nouns, and Adjectives*. Cambridge University Press.
- BENIERS, E. (1996). El sufijo -ista y la solidaridad entre sufijos. En Zarina Estrada Fernández, Max Figueroa Esteva, Gerardo López Cruz. (Eds.), *III Encuentro de Lingüística en el Noroeste* (pp. 29-39). Unison.
- BENÍTEZ, G. (2020). Un análisis onomasiológico de los sufijos nominalizadores de cualidad. *RILEX. Revista sobre investigaciones léxicas*, 3(2), pp. 32-58.
- BOSQUE, I. (1989). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Síntesis.
- BOSQUE, I. y Picallo, C. (1996). Postnominal adjectives in Spanish DPs. *Journal of Linguistics*, 32, pp. 349-385.
- CATEANO, M. (2008). Rivalidade sufixal e polisemia. Clara Nunes. (Ed.), *Work(shops) em Gramática e Texto* (pp. 23-33). Centro de Lingüística de la Universidad Nueva de Lisboa.
- CARRILLO, E. (2011). *Antónimos morfológicos*. Tesis de licenciatura. UNAM.
- DEMONTÉ, V. (1999): El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. En Ignacio Bosque y Violeta Demonté. (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española I* (pp. 129-215). Espasa.
- DI TULLIO, A. y Malcuori, M. (2012). *Gramática del español para maestros y profesores del Uruguay*. Codicen.
- DRESSLER, W. (2005), Word-Formation in Natural Morphology. En Pavol Stekauer y Rochelle Lieber. (Eds.), *Handbook of Word-Formation* (pp. 267-284). Springer.
- DOMÍNGUEZ, J. (2014). *Métrica española*. UNED.

- DOWTY, D. R. (1979). *Word meaning and Montague grammar*. Reidel.
- FÁBREGAS, A. (2007). The internal syntactic structure of relational adjectives. *Probus*, 19, pp. 135–170.
- , (2016). ¿Puede ser el sufijo -oso un elemento relacional? *Revista de investigación lingüística*, 19, pp. 173-197.
- , (2013). *La morfología. El análisis de la palabra compleja*. Síntesis.
- ESQUIVEL, S. (2017). Sufijos gentilicios en el español de México. Rivalidad y restricciones de aplicabilidad. *Anuario de letras. Lingüística y filología*, 2(5), pp. 67-90.
- HAJEK, J. (2004). Clases adjetivales, ¿qué podemos concluir? En R.M.W. Dixon y A. Aikhenvald. (Eds.), *Adjective Classes. A Cross-linguistic Typology* (pp. 348-361). Oxford University Press.
- HERNÁNDEZ, A. (2019). La correspondencia morfológica tripartita del tipo zapatería, zapato, zapatero, según el modelo basado en esquemas de palabras. *Signo y Seña*, 35, pp. 127-150.
- HERNÁNDEZ, A y Zacarías, R. (2017). La correspondencia morfológica tripartita del tipo *Marx, marxismo, marxista*, según el modelo basado en palabras. *Boletín de Filología*, LII(1), pp. 129-165.
- KASTOVSKY, D. (2005). Hans Marchand and the Marchandians. En Pavol Stekauer y Rochelle Lieber. (Eds.), *Handbook of Word-formation* (pp. 99-124). Springer.
- LANGACKER, R. (1999). *Grammar and conceptualization*. Mouton de Gruyter.
- LEVI, J. N. (1978). *The Syntax and Semantics of Complex Nominals*. Academic Press.
- MALDONADO, R. (2011). Sobre perfiles y bases en sufijos agentivos. En Francisco Arellanes, Sergio Ibáñez y Cecilia Rojas. (Eds.) *De morfología y temas asociados. Homenaje a Elizabeth Beniers Jacobs* (pp. 145-172). UNAM.
- , (1993). La semántica en la gramática cognoscitiva. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 1(2), pp. 157-182.
- MARCHIS, M. (2018). *Relational Adjectives in Romance and English. Mismatches at Interfaces*. Cambridge University Press.
- MARTÍN, J. (2014). *La formación de adjetivos*. Arco/Libros.
- MCNALLY, L. y Boleda, G. (2004). Relational adjectives as properties of kinds. *Empirical Issues in Formal Syntax and Semantics*, 5, pp. 179-196.
- NISHIMURA, K. (2000). Sobre algunos sufijos adjetivales de relación: -ero, -íco, e -ístico en el español actual. *Lingüística Hispánica*, 23, pp. 55-75.

- ORLANDO, V. (Coord.). (2011). *Manual de Gramática del Español*. Universidad de la República Uruguay.
- PHARIES, D. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*. Gredos.
- RAE Y ASALE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y Sintaxis I*. Espasa Libros.
- RAINER, F. (1999). La derivación adjetival. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte. (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española III* (pp. 4595-4643). Espasa.
- SPENCER, A. (1988). Bracketing paradoxes and the English lexicon. *Language*, 64, pp. 663-682.
- ŠTEKAUER, P. (2005a). Onomasiological approach to Word-formation. En Pavol Stekauer y Rochelle Lieber. (Eds.), *Handbook of Word-formation* (pp. 207-232). Springer.
- (2005b). *Meaning predictability in word-formation. Novel, context-free naming units*. John Benjamins Publishing Company.
- (1998). *An Onomasiological Theory of English Word-formation*. John Benjamins Publishing Company.
- TUGGY, D. (2005). Cognitive approach to Word-formation. En Pavol Stekauer y Rochelle Lieber. (Eds.), *Handbook of Word-formation* (pp. 233-265). Springer.
- VARELA, S. (2018). *Morfología Léxica: La Formación de Palabras*. Gredos.
- VÁZQUEZ, E. (2020). Análisis onomasiológico de los agentivos deverbales -nte, -dor y -ón. *Boletín de Filología*, 55(1), pp. 405-427.
- ZACARÍAS, R. (2022a). Los sufijos -oso, -ento, -udo y -ón en el español de México: Alternancia y vitalidad. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 92, pp. 237-255. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.70704>.
- (2022b). La morfología léxica en el modelo de la gramática cognoscitiva. El caso de los compuestos de verbo y nombre. En Ramón Zacarías y Anselmo Hernández. (Eds.), *Ámbitos morfológicos. Descripciones y métodos* (pp. 297-324). UNAM
- (2022c). Esquemas de formación de palabras en solidaridad. *Lexis*, 46(1), pp. 199-241. <https://doi.org/10.18800/lexis.202201.006>.
- (2016). *Rivalidad entre esquemas de formación de palabras*. UNAM.
- (2010). Esquemas rivales en la formación de palabras en español. *Onomazein*, 22, pp. 59-82.

-----, 2006. Formación de diminutivos con el sufijo /-ít-/. Una propuesta desde la Morfología Natural. *Anuario de Letras*, 44, pp. 77-103.

Fuentes electrónicas

MORFOLEX: <http://www.morfolex.org/>. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, PIFFyL 2015-006. [2 de marzo del 2022].

RAE Y ASALE (2014 [2021]). *Diccionario de la lengua española*. 23^a ed. Consultado en <http://dle.rae.es/?w=diccionario>. [2020-2022].